UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES

ESCUELA DE ECONOMÍA

IMPACTO DE LOS FACTORES SOCIOECONÓMICOS EN LA DECISIÓN DE MATERNIDAD. *UN ANÁLISIS DE CASO.*

Tutor:

Morales Arilla, José Ramón

Autores:

Rangel Bethencourt, Andrés Gregorio

Rivero Rangel, Juan Francisco

Caracas, Octubre 2013

AGRADECIMIENTOS

A Dios y a la Virgen.

A nuestras familias, por habernos apoyado e incentivado durante todo este trayecto.

A nuestro tutor, José Ramón Morales, quien nos orientó y guio en todo momento.

A Marian Martínez y a Sergio Arancibia, por lograr bosquejar esta investigación en su inicio.

A Jorge Dehays, por ser nuestro mentor demográfico.

A Juan Carlos Pérez, por toda su colaboración en la parte econométrica.

A Esperanza Molleja, por toda su ayuda en el área metodológica.

A Valentina Urrea, por su solidaridad y ayuda.

A María Alejandra Paublini, por brindarnos su orientación institucional.

ÍNDICE DE CONTENIDO

Agradecimientos III

Introducción 9

Objetivos 16

Objetivo General 16

Objetivos Específicos 16

Hipotesis 17

Capitulo I: Marco Teorico 18

1.1. Teoría Económica de la Familia 18

1.1.1. Teoría del Crecimiento Económico y la Fecundidad..... 20

1.1.2. Teoría Sobre La Familia 24

1.1.3. Teoria del Capital Humano 29

1.2. Maternidad como proceso complejo y su vinculaciones con los Factores Socioecnomicos 32

1.3. La postergación de la Maternidad y sus Consecuencias Socioeconomicas 37

1.3.1. Implicaciones a Nivel Micro 39

1.3.2. Implicaciones a Nivel Macro 41

1.3.3. Disminución de los Niveles de Fecundidad a Nivel Internacional y Regional 43

1.3.3.1. Nivel Internacional 44

1.3.3.2. Nivel Regional 48

1.4. Caso Venezuela 53

1.4.1. El Escenario Venezolano en relación a la mujer y su influencia en la de ecisión de la Maternidad 53

1.4.1. Fecundidad en Venezuela Siglo XX 56

1.5. Conceptualizacion de los Factores Socioeconomicos 60

Capitulo II: Marco Metodologico 65

2.1. Antecedentes Metodologicos 65

2.1. Muestra y Encuesta 79

2.2. Análisis Descriptivo 83

2.2.1. Muestra 83

2.2.2. Nivel de Educación 86

2.2.3. Estado Civil 91

2.2.4. Nivel de Ingreso 99

2.2.5. Trabajo 104

2.3. Modelo Probit 107

2.4. Aplicación de la Metodología 113

Capitulo III: Resultados 117

Capitulo IV: Conclusiones y Recomendaciones..... 134

Bibliografía 140

Apéndice A – Glosario de Términos 150

Apéndice B – Resultados..... 154

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Número de trabajadoras UCAB 81

Tabla 2: Decisión de tener hijo 84

Tabla 3: Mujeres que ya tienen hijo 84

Tabla 4: Mujeres que ya tienen hijo con las intenciones de tener otro hijo .. 85

Tabla 5: Mujeres que desea hijo por rango de edad 85

Tabla 6: Nivel de educación alcanzado de la muestra 86

Tabla 7: Nivel de educación alcanzado con intenciones de tener hijo 87

Tabla 8: Nivel de Educación alcanzado de las mujeres que tiene hijo, del total de mujeres que desea hijo 88

Tabla 9: Nivel alcanzado por las mujeres que desean hijo y en cuánto tiempo lo tendría 89

Tabla 10: Mujeres que desean hijo y la importancia al nivel de educación alcanzado 90

Tabla 11: tabulación del estado civil de la muestra 92

Tabla 12: Estad civil de las mujeres en rango de edades 92

Tabla 13: Estado civil que posee la muestra con el deseo de tener hijo 93

Tabla 14: Estado civil con la tenencia de hijo de las mujeres que tienen deseos de tener hijo 94

Tabla 15: Nivel de estudio alcanzado con el estado civil de las mujeres que desea tener hijo 95

Tabla 16: Nivel ingreso percibido con el estado civil de las mujeres que desean tener hijo..... 96
Tabla 17: Tiempo en que desearían hijo por Estado Civil..... 97
Tabla 18: Relevancia del Estado Civil para las mujeres que desean hijo 98
Tabla 19: Nivel de ingreso percibido de la muestra 99
Tabla 20: Nivel de Ingreso percibido por rango de edades..... 100
Tabla 21: Nivel de ingreso percibido y las intenciones de tener hijo..... 100
Tabla 22: Nivel de Ingreso y la tenencia de hijo, de las mujeres con deseos de tener hijo 101
Tabla 23: Nivel de Ingreso con la tenencia de vivienda de las mujeres que desean tener hijo..... 102
Tabla 24: Nivel de Ingreso de las mujeres que desean tener hijo y la relevanciadel nivel de ingreso personal 103
Tabla 25: Tipo de trabajo de la muestra..... 105
Tabla 26: Mujeres según su tipo de trabajo y el deseo de tener hijo 105
Tabla 27: Años de experiencia laboral y tiempo en que desean tener el hijo 106
Tabla 28: Regresión Probit 118
Tabla 29: Coeficientes de los Efectos Marginales – Regresión Probit..... 120
Tabla 30: Prueba Bondad de Ajuste 125
Tabla 31: Efectos Marginales Probit Ordenado..... 128
Tabla 32: Ranking de relevancia de las variables socioeconómicas que afectan la decisión de maternidad..... 132

Tabla 33: Proporción de representación 132

Tabla 34: Regresión Probit 154

Tabla 35: Efectos Marginales en la media a partir de la Regresión Probit. 155

Tabla 36: Efectos Marginales en Average a partir de la Regresión Probit. 156

Tabla 37: Predicciones Modelo Probit..... 157

Tabla 38: Ajuste de Bondad del Modelo Probit 158

Tabla 39: Clasificación del Modelo Probit 158

Tabla 40: Efectos Marginales del Modelo Probit – Ecuación 26 159

Tabla 41: Regresión Modelo Probit Ordenado..... 159

Tabla 42: Efectos Marginales en la media en base a la Regresión Probit Ordenado, específicamente Mujeres que desean hijos en “menos de 2 años”. 160

Tabla 43: Efectos Marginales en la media en base a la Regresión Probit Ordenado, específicamente Mujeres que desean hijos en “de 2 a 5 años” 161

Tabla 44: Efectos Marginales en la media en base a la Regresión Probit Ordenado, específicamente Mujeres que desean hijos en “de 5 a 10 años” 162

Tabla 45: Medias de las Probabilidades Predichas por el Modelo Probit Ordenado 163

Tabla 46: Porcentaje de las opciones de “en cuanto tiempo desearía tener a su hijo..... 163

INTRODUCCIÓN

El análisis económico de la fecundidad se encuentra centra en la búsqueda de una explicación formal de la tendencia a la baja en la cantidad de nacimientos, que comenzó a observarse en los países desarrollados a finales de la década de 1950 y que se consolidó en la década de 1960 con la segunda transición demográfica. El hecho sobresaliente de este proceso era que dicha tendencia se observaba conjuntamente con un crecimiento del ingreso *per cápita*, lo cual contradice lo planteado por la principal teoría económica de la evolución de la población hasta la época, la tesis malthusiana, que postulaba que incrementos en el nivel de ingreso tienden a estimular la fecundidad.

El enfoque moderno de la fertilidad da lugar a interacciones muy diferentes entre crecimiento demográfico y el crecimiento económico, que contradice las Teorías Malthusiana o los habituales modelos neoclásicos de crecimiento. Este enfoque proporciona un marco para analizar como las sociedades escapan de un equilibrio Malthusiano, como el estancamiento, y emprender el rumbo para transformarse en las economías modernas, donde los ingresos per cápita, el capital humano y el capital físico continúan creciendo; disminuye la fertilidad a niveles más bajos y las mujeres

participan de manera más amplia en mercado laboral (Becker, 1992).

Este nuevo enfoque económico sobre la fecundidad recibe el nombre de Teoría de la Familia. Los primeros estudios realizados por Becker, en la Universidad de Columbia-Chicago analizan a la familia como una unidad racional de producción de hijos. Becker como principal exponente, estudia la composición de la familia, definiéndola como un agente productor de hijos. De igual forma se considera al hijo como un bien de consumo, dado que éste generará una utilidad futura para los padres. Los padres decidirán el tamaño de la familia, es decir, el número de hijos (Acevedo*et al*, 2010).

El aporte más importante de la escuela de Columbia-Chicago, a través de Becker, fue establecer el costo de los hijos es endógeno, dado que los progenitores obtienen utilidad al incrementar el número y la calidad de cada uno de ellos. El costo de oportunidadque esto supone, frente a la satisfacción recibida por bienes no relacionados con la tenencia de hijos, incentivan al hogar a decidir si desean un hijo adicional o si le “añaden” más calidad a los que en principio tienen (Acevedo*et a*., 2010).

Expone Acevedo*et al*. (2010) que la escuela de Pennsylvania es una de la precursora en el estudio de la fertilidad, y plantea el efecto que tiene el ambiente económico sobre la fertilidad. Las fluctuaciones del ciclo económico tienen una repercusión en los ascensos y descensos del nivel de fertilidad. Desarrolla que las variaciones de los niveles de ingresos producirán niveles de preferencia diferente, y la demanda de ciertos bienes –

entre ellos los hijos– se modifica.

En trabajos económicos modernos se estudia el decrecimiento de la tasa de fecundidad, el cual es un problema que viene afectando los países desarrollados –en especial Europa– en los últimos años. Las mujeres de países más industrializados tienden a tener menos hijos, las causas y los efectos son complejos, puesto que la decisión de maternidad se relaciona con cambios políticos, sociales y económicos. Un ritmo de la disminución de la fecundidad significa que las mujeres dan a luz a sus hijos en un punto más adelante de sus vidas, lo que quiere decir que retrasa el inicio de la maternidad (Prean 2008).

Por otra parte, las tasas de fecundidad también están disminuyendo en los países en vías de desarrollo, pero el impacto es más lento y menos aparente. En algunos países en vías de desarrollo, las tasas de natalidad permanecen altas y a menudo se les señala como un obstáculo al desarrollo. Comúnmente se admite que el crecimiento de la población por sí mismo no es la causa de la pobreza ni de la falta de desarrollo, sino que éstos pueden agravarse debido a otros problemas, como los proyectos mal planeados, la escasez, la mala distribución de los recursos, la mala administración y la falta provisión de bienes público.

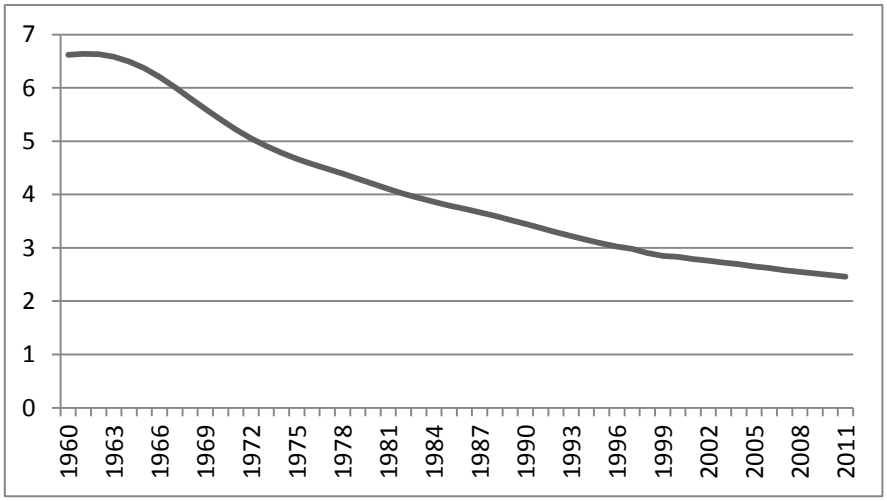
En Venezuela, al igual que el resto del mundo, la tasa de natalidad tiene relación positiva con la tasa de fecundidad. Esta tasa ha disminuido en los últimos cincuenta años de manera progresiva. Ambas tasas tiene un

comportamiento similar, por lo que produce un decrecimiento poblacional.

Los últimos trabajos estadísticos realizados por el Instituto Nacional de Estadística (INE) de Venezuela –El Censo de 2011–, han registrado una disminución en la tasa de crecimiento de la población. Esto en parte ocasionado por la disminución de la Tasa de Natalidad Bruta, que dicho índice relaciona el número de nacimientos registrados en un año determinado por cada 1000 habitantes.

Esta progresiva disminución en la Tasa de Fecundidad en Venezuela (véase Ilustración 1) se justifica mediante toda la urbanización e industrialización sufrida en el país en la segunda mitad del siglo XX, lo que llevo a una mayor inclusión de las mujeres dentro de la vida social y económica del país, trayendo como consecuencia toda una nueva concientización por parte de la mujer a la hora de decidir si incurrir o no en la maternidad. La mujer, aparte de la variable biológica y etaria, considera la situación socioeconómica donde se está desarrollando y sus perspectivas al futuro al momento de realizar su planificación familiar. Dentro de estas variables socioeconómicas se encuentra el nivel educativo, el nivel de ingreso percibido, el estatus laboral y la situación conyugal.

Ilustración 1: Tasa de Fecundidad Venezuela 1960-2011



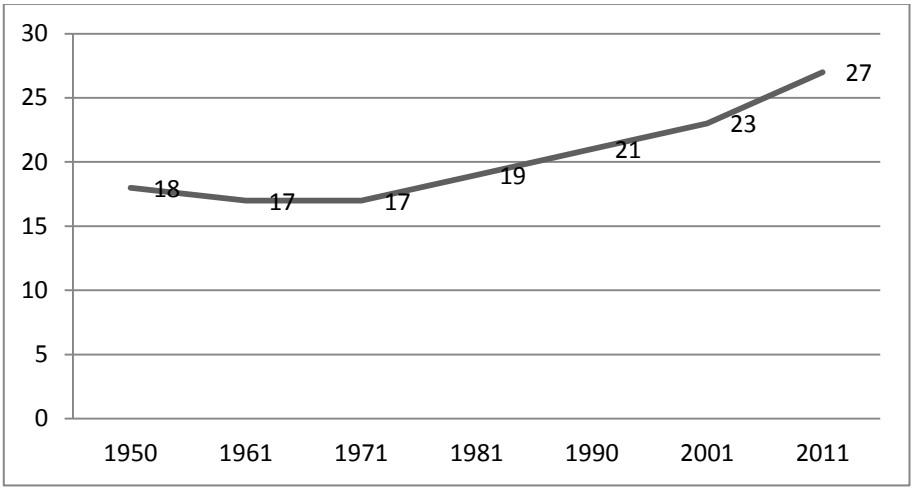
Fuente: Banco Mundial

Es de destacar que en Venezuela, se ha registrado una disminución de las mujeres casadas en los últimos 10 años, lo que ha ocasionado en efecto un incrementado en la proporción de mujeres solteras, y también de las mujeres que están unidas (concubinato). Los hogares en Venezuela tienden a estar compuestos por una pareja, bien sea casada o unida, y son estos hogares los más propensos a tener hijos. Las mujeres solteras tienden a postergar la maternidad.

Según la población censada para el 2011, se tiene que la estructura poblacional está compuesta por 5,8% por personas con más de 65 años, un 66,6% de personas entre 15 y 64 años, y tan un solo un 27,6% personas menores a 14 años. Si se compara esta información con la estructura poblacional de 1990, se denota un claro aumento en las personas con edades comprendidas entre 15 y 64 años, como también de personas con más de 65 años, mientras que la población con menos 14 de años

disminuyó, es así como se evidencia un transformación en el ritmo del crecimiento poblacional.

Ilustración 2: Edad Mediana de la Población



Fuente: INE

En la ilustración 2 se demuestra el comportamiento que ha tenido la edad mediana de la población. Efectivamente, esta ha venido aumentando debido al envejecimiento de la población. Esta situación también se evidencia analizando el índice de envejecimiento poblacional, en 1990 había 16,3 personas mayores de 59 años por cada 100 personas menores de 15 años, mientras que para el 2011 se registró 32,4 personas mayores de 59 años por cada 100 personas menores de 15.

Debido a la situación de baja fecundidad que enfrenta parte del mundo, y recientemente incluida Venezuela, el objetivo de este trabajo es estimar cual es el impacto de los factores socioeconómicos sobre la decisión de maternidad. De esta manera, se esperaacercarse a los factores que

influyen en el comportamiento de la tasa de fecundidad de Venezuela, la cual ha decrecido constantemente en las ultimas 4 décadas.

Esta investigación analizará cómo se relaciona la maternidad con los factores socioeconómicos, en particular con los ingresos, las características de trabajo y educación, entre otros. La relación entre la fecundidad y los recursos socioeconómicos es compleja, ya que abarca múltiples aspectos particulares de la vida de cada individuo, así como de la sociedad (Santarelli, 2011).

La Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) fue seleccionada como unidad de análisis debido a que las mujeres que laboran en el campus, poseen todos los niveles educativos posibles. Así también hay cierta diversidad en niveles de ingreso. Se diseñó una encuesta con 50 preguntas, esta información recolectada fue analizada por medio de un Modelo Probit.

Este trabajo está desarrollado en función de estimular investigaciones más amplias y con estrategias de muestro que permitan hacer estimaciones para toda Venezuela. De los resultados y conclusiones particulares de este trabajo se podrán inferir hipótesis para dichos estudios.

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Determinar el impacto de los factores socioeconómicos que influyen en la decisión de maternidad para mujeres que trabajan y/o estudian en la Universidad Católica Andrés Bello.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Indagar cómo el nivel educativo alcanzado por la mujer incide en la decisión de maternidad.

Determinar cómo incide el estatus laboral y la situación conyugal en la decisión de maternidad.

Analizar el nivel de ingreso percibido por las mujeres que laboran y/o estudian en la UCAB y su relación en la decisión de maternidad.

Relacionar los factores socioeconómicos de mayor afectación para la decisión de maternidad de la muestra seleccionada.

Determinar el peso de importancia que dan las mujeres a cada una de las variables socioeconómicas investigadas al momento de tomar la decisión de maternidad.

HIPOTESIS

Una mujer iniciará su etapa de maternidad, una vez que se haya casado, que perciba ingreso mensuales superiores a 2 canastas básicas y haya completado sus estudios profesionales.

CAPITULO I: MARCO TEORICO

1.1. TEORÍA ECONÓMICA DE LA FAMILIA

En este apartado se desarrolla la teoría económica que sustenta este trabajo de investigación, a través de la teoría sobre el crecimiento económico y la fertilidad, la teoría sobre la familia, y por último, la teoría del capital humano.

Cualquierrevisión teórica sobre la economía de la familia, deberá hacer mención a los planteamientos desarrollados por Gary Becker en su obra el “Tratado sobre la Familia”. Sin ánimos de profundizar los detalles sobre la aplicación de la teoría microeconómica al estudio de la organización familiar, es significativo destacaruna de sus premisas, como es que la pertenencia a una familia permite alcanzar determinados objetivos mediante la asociación con otras personas y además, condiciona el comportamiento económico.

Cabrillo (2000) señala que el primer aspecto afectado por la conformación de una familia es la división del trabajo en las actividades que los miembros de la familia llevan a cabo dentro y fuera del hogar; el segundo aspecto es que se modifican las funciones de utilidad, ya que se intensifican los comportamientos altruistas sin los que no podría entenderse buena parte de la conducta cotidiana.

Basados en estos dos planteamientos la teoría económica intenta fundamentar las características del contrato matrimonial, es decir, analizar el reparto de beneficios en sus etapas de inicio o en su ruptura; y, la demanda/producción de hijos, que básicamente es examinar el por qué tener un hijo, en cuánto tiempo, qué cantidad, y sobre todo las oscilaciones de las tasas de fertilidad en el tiempo.

Se debería tratar al crecimiento poblacional como un proceso endógeno a la economía, siendo el resultado de las condiciones económicas determinadas así como de los comportamientos y motivaciones de los individuos.

1.1.1. TEORÍA DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO Y LA FECUNDIDAD

Los intentos de impulsar una región a un mayor crecimiento económico han sido asociados con la transición demográfica[1], es decir, el paso de una alta tasa de fecundidad a una baja.

Canales *et al.* (2011) exponen que el descenso de la tasa de fecundidad fue un fenómeno generalizado para la mayoría de los países desarrollados en las últimas décadas, pero que a su vez éstos mostraron altas tasas de crecimiento económico.

Al reducirse la tasa de fecundidad, el número de constituyentes por familia tiende a disminuir paralelamente, lo cual pudiese tener un efecto positivo debido a que aumenta la producción per cápita. Se presume que la fertilidad tiene relación negativa con la producción per cápita de un país, es decir, menos población mayores salarios en promedio.

La contracción de la tasa de fecundidad genera una acumulación de capital humano, debido a que bajos niveles de escolaridad están estrechamente relacionados con las elevadas tasas de fecundidad. De igual

[1] La teoría de la Transición Demográfica tiene sus inicios con Warren Thompson, quien observó las variaciones ocurridas en los últimos dos siglos en las sociedades industrializadas en base a sus tasas de natalidad y de mortalidad. La Transición Demográfica se define como la teoría demográfica que explica la relación entre los cambios demográficos y los cambios socioeconómicos que se produjeron en el siglo XVIII en los países desarrollados y por tanto la relación entre demografía, sociedad, economía y crecimiento. La teoría de la transición demográfica explica conjuntamente dos sucesos:el crecimiento de la población mundial de manera disparada; y, en segundo lugar, pretende explicar una sociedad preindustrial, caracterizada por tener unas tasas de natalidad y de mortalidad altas, a una sociedad industrial sociedad postindustrial, caracterizadas por tener ambas tasas bajas (Boldrin y Jones, 2002)

manera, la disminución de la tasa de fecundidad afecta directamente la estructura etaria de la población (Canales *et al*, 2011).

El enfoque moderno de la fecundidad da lugar a interacciones muy diferentes entre el crecimiento demográfico y el económico, de las que se implican las Teorías Malthusiana[2] o los habituales modelos neoclásicos de crecimiento. Este enfoque proporciona un marco para analizar como las sociedades escapan de un equilibrio Malthusiano, como el estancamiento, y emprenden a transformarse en economías modernas, donde los ingresos per cápita, el capital humano y el físico continúan creciendo; disminuye la fecundidad a niveles más bajos y las mujeres participan de manera más amplia en el mercado laboral (Becker, 1992).

La teoría predominante es la Malthusiana, la cual establece que la tasa de fecundidad se incrementa cuando el ingreso aumenta, mientras que las tasas de mortalidad disminuyen, por lo tanto, a una disminución de la tasas de fecundidad disminuye el ingreso, y las tasas de mortalidad incrementan (Canales *et al*, 2011).

En síntesis, Malthus establece que existe una relación causal entre el ingreso y la tasa de fertilidad. Años después, estas variables no han demostrado el comportamiento planteado en el “Ensayo sobre el Principio de

[2]Thomas Malthus (1766-1834) desarrolló un modelo dinámico del proceso de crecimiento, en donde cada país converge hacia un ingreso per cápita estacionario. Acorde a este modelo, las tasas de mortalidad disminuye y las tasas de fertilidad crecen cuando el nivel de ingreso el excede el nivel equilibrio; lo contrario ocurre cuando los ingresos son menores que ese determinado nivel de equilibrio. La teoría malthusiana sostenía que mientras el crecimiento de la población en el mundo se daba en forma geométrica, la producción de alimentos aumentaba en progresión aritmética. Ante esto, Malthus proponía como solución aplicar un control de la natalidad y confiaba en que los factores de regulación natural (guerras y epidemias) retardarían la llegada de una crisis total de alimentación (Boldrin y Jones, 2002)

la Población” publicado en 1798.

Becker intenta explicar la relación fecundidad-ingreso a través de un modelo teórico donde la tasa de fecundidad es clasificada como una variable endógena.

En 1990 Becker publica junto a Murphy y Tamura “*Human capital, fertility and economic growth*” donde establecen como supuesto básico que las tasas de fecundidad de una generación desincentiva la inversión en capital físico y humano ya que se incrementa la tasa de descuento del consumo intertemporal desincentivando la inversión.

Becker *et al.* (1990) establecen que la tasa de descuento del consumo futuro crece a medida que la fecundidad aumenta, por lo tanto altos niveles de capital físico y humano reducen la demanda por niño al incrementarse el costo del tiempo para la crianza de los mismos. Deducen que la existencia de países con bajo nivel de capital humano el retorno relativo del mismo será menor que el de los hijos por lo que los padres optarán por tener familias numerosas lo que afectará a la tasa de crecimiento poblacional y viceversa.

Los planteamientos de Malthus sostienen que un aumento del ingreso llevaría a un significativo incremento del tamaño de las familias. Su argumento se basa en dos aspectos relevantes: la primera es que el mayor ingreso disminuye los niveles de mortalidad infantil, lo que en ausencia de la reducción de los nacimientos aumentaría el tamaño de la familia. El otro argumento es que el mayor ingreso, induciría a casarse a una edad

temprana y abstenerse menos en el matrimonio con el consiguiente efecto positivo sobre la natalidad (Videla, 1998).

Malthus postula que la natalidad y la mortalidad responden a los niveles de ingreso de manera que estos tienden a ser igual al ingreso supervivencia.

Pero Becker refuta los argumentos de Malthus en cuanto a que su teoría quiebra por ser mecánica y no considerar el margen de decisión que tiene la familia en su criterio sobre tener hijos. Becker sostiene que el número de hijos surge de la oferta y la demanda correspondiente, que está afectada por el valor actual de los ingresos. Por ello, no es seguro si el aumento del ingreso incrementa, disminuye o no altera la natalidad (Videla, 1998).

Barro y Becker (1988) definen la tasa de fecundidad como un resultado de la decisión intertemporal de una pareja en el que se maximiza una función de utilidad. De este estudio se desprende que los padres deciden no en función de la cantidad de los hijos sino en la calidad, el cual explica la disminución de la tasa de fertilidad a pesar de los aumentos en el ingreso per cápita. En esta publicación deducen que en una economía abierta dependerá positivamente de la tasa de interés de largo plazo, así como negativamente de la tecnología.

La supervivencia humana requiere de un nivel de consumo mínimo, el crecimiento de la población sería eventualmente frenado por el crecimiento

en la producción de alimentos, cayendo el consumo per cápita niveles alarmantemente bajos. Esto es conocido como la “Trampa Malthusiana” (Pagano*et al*, 2010).

La teoría Malthusiana olvida y aísla los motivos que generan la decisión de tener hijos. Los mismos no son considerados como una estrategia económica, debido a que los hijos son bienes de capital que ofrecerán servicios laborales en el futuro, por lo que un aumento en la demanda de trabajo resultaría en un aumento de los nacimientos.

1.1.2. TEORÍA SOBRE LA FAMILIA

Desde finales del siglo pasado, dentro de la economía surgió una nueva línea de investigación: “la teoría económica de la familia”, que abarca las conductas demográficas aplicando herramientas de la microeconomía. Dentro de esta nueva rama de la economía destacaron los aportes realizados por Becker, los cuales abarcaron múltiples temas como el capital humano, el divorcio, la natalidad, la discriminación racial, entre otros.

En este sentido, Becker (1981) llama la atención hacia la economía de la familia, donde sostiene que para los padres los hijos son una fuente de ingresos materiales o de satisfacciones. Es por ello que Becker los identifica

como un bien de consumo durable. Esto no deja de reconocer que las satisfacciones o los costos en que incurren los padres no son moralmente iguales a la de los bienes de consumo durables, pero se pueden comparar y por lo tanto aplicarse el análisis de la teoría de la demanda.

Becker (1960) mediante una reformulación de la teoría “clásica” de la población, rechaza los argumentos que clasifica los hijos como un bien inferior, o que las familias de mayores ingresos, que destinan mayor tiempo al cuidado de los hijos, presentan una baja fecundidad como respuesta a los mayores precios de los hijos a los que se enfrentan. Esta relación negativa debería ser explicada y analizada en el marco de un modelo de preferencias en el cual los hijos son categorizados como un bien superior, pero reconociendo que la demanda es cuantitativa y cualitativa.

En sociedades tradicionales los hijos eran una inversión rentable para las economías domésticas familiares en el sentido de que si eran varones significaban mayor fuerza de trabajo en las actividades de mercado, mientras que si eran hembras, suponían una especie de seguro contra enfermedad y la vejez al garantizar una atención más especial (Sáez, 2003).

Siguiendo esta línea Becker distingue entre la cantidad y la calidad de los hijos, que se mide por el monto que los padres están dispuestos a gastar en los hijos. Si los padres quieren gastar más en menos hijos es por que obtienen una mayor utilidad adicional (Videla, 1998).

Formalmente, Becker introduce la cantidad y la calidad de los hijos como argumentos en la función de utilidad de los padres, donde compiten con otros bienes. Como aproximación a la calidad, Becker se refiere a la cantidad de recursos utilizados en la educación, crianza y manutención. La demanda de hijos es presentada como función del ingreso familiar, el costo de los hijos y los conocimientos de los padres (Pagano*et al*, 2010).

En este contexto, los hijos se convierten en la actualidad en un bien de consumo, y de lujo, en la medida que su cuidado conlleva gastos en educación, sanidad, cuidados complementarios, entre otros, y la dedicación de un factor escaso como lo es el tiempo, cuyo coste de oportunidad en términos de promoción o dedicación personal puede ser muy elevado para los padres (Sáez, 2003).

El análisis de Becker supone que cada familia logra un equilibrio entre su demanda y oferta. La demanda depende del ingreso y los gastos de crianza y educación, los gustos y la incertidumbre. Esto resulta en que cada familia debe producir sus propios hijos, dado que los hijos no pueden comprarse o venderse libremente en el mercado (Videla, 1998).

En el análisis exhaustivo de la demanda de hijos, se demuestra que la eficacia de los métodos de control de natalidad produce paralelamente una reducción por la demanda de hijos, siendo ésta la causa última de la trayectoria descendente observada en la fecundidad. A su vez, la interacción entre cantidad y calidad es el eje central de la caída de dicha demanda. Con respecto a los efectos del nivel de ingreso y el desarrollo económico en la

fecundidad, un incremento del nivel de ingreso puede reducir la fecundidad a través de la interacción con la calidad de hijos, un aumento del ingreso combinado con elevadas tasas de rendimiento de las inversiones en capital humano podrían también reducir la fecundidad. Por lo tanto, el desarrollo económico puede afectar negativamente la fecundidad de forma considerable aunque la elasticidad ingreso de la demanda de hijos sea positiva y muy alta (Becker, 1981; Pagano *et al*, 2010).

En la actualidad los padres han recurrido a métodos de planificación familiar, donde se valoran los diferentes aspectos que conllevan la procreación, crianza y manutención de los hijos. Cada vez más los padres están contemplando a los hijos como un bien que traerá beneficios a futuro, dependiendo de la cantidad y calidad en la que estos sean criados.

En el trabajo de Anzorena (2009) se expone que Becker abarca el tema de las diferencias salariales que se presentan entre hombres y mujeres, este explica que los salarios de las mujeres suelen ser inferiores debido, al menos en parte, a que intervienen cantidades menores que los hombre en capital humano de mercado, mientras que la productividad del tiempo dedicado al hogar es presuntamente mayor debido a que invierten más que los varones en capital doméstico.

Se argumenta que las mujeres son más aptas para las responsabilidades en el ámbito privado y los varones en el público, por lo que ellas son las cuidadoras y ellos los proveedores. Lo anterior se asume debido a la creencia social que reparte las anteriores tareas según las

diferencias biológicas, es decir, se basa en cuestiones de elección personal pero que están determinadas por características intrínsecas de cada sexo (Anzorena, 2009).

De este argumento, Becker concluye que el tiempo de producción doméstica es productivo, lo que lo lleva a diferenciarse de la teoría neoclásica del capital humano, según la cual el tiempo se divide en tiempo de mercado (productivo) y tiempo de ocio (improductivo), esto provoca la diferenciación entre el tiempo de producción doméstica del tiempo de ocio. De este modo se considera productivo el trabajo doméstico y entiende que la inversión de capital humano afecta de igual manera la productividad del tiempo dedicado al hogar que al tiempo dedicado al mercado, la diferencia estará en que las personas se van a sentir más atraídas hacia un tipo de capital dependiendo de cuál aumente su rendimiento (Anzorena, 2009).

El rol de la mujer dentro de la sociedad actual ha roto esa preconcepción social sobre la mujer como una exclusiva productora de trabajo doméstico, dado que esta se ha incursionado en áreas laborales fuera del ambiente doméstico. Todo esto se ha debido a la igualdad de géneros que se ha presentado desde finales del siglo pasado.

La teoría sobre la familia también ha estudiado la problemática de las decisiones de maternidad y matrimonio, las cuales suelen estar vinculadas entre sí, en estos casos se tratan de decisiones a largo plazo y quienes las plantean suelen realizarlas sobre la base de la longevidad, por lo que se

busca tener el menor número de inseguridades. Por lo tanto se presentan una serie de aspectos generales no vinculados a la procreación como lo son el mercado laboral, los tipos de interés, o el precio de la vivienda que han pasado a tener un rol principal en la toma de las decisiones sobre la maternidad y la nupcialidad (Sáez, 2003).

La decisión sobre la maternidad contrae consigo una decisión a largo plazo de carácter irreversible para los padres, en especial para la madre, por lo que hoy en día se han visto obligados a valorar toda una serie de factores socioeconómicos, como el nivel educación alcanzado, estatus laboral, entre otros antes de tomar la decisión de tener hijo.

1.1.3. TEORIA DEL CAPITAL HUMANO

El Capital Humano es considerado un factor determinante para los análisis de crecimiento y competitividad de las economías mundiales.

La teoría del Capital Humano inicia con los estudios y análisis de Becker[3], el cual lo define como el conjunto de capacidades productivas que un individuo adquiere por acumulación de conocimientos generales o específicos (Gleizes, 2000).

[3]A pesar de que Gary Becker es considerado el precursor de la Teoría de Capital Humano, en realidad el término es inventado por Theodore Schültz.

El Capital Humano es considerado una inversión que realiza el individuo para mejorar y fortalecer sus capacidades de manera que sea más productivo, logrando ser más competitivo ante la sociedad.

El Capital Humano está centrado en la formación de las personas como factores productivos e innovadores, mientras que el Capital Social posee dimensiones más colectivas, que además de las instituciones explícitas o políticas incorporarían las relaciones de carácter más civil como los valores y principios entre los ciudadanos (Sáez, 2003).

La adición de la variable Capital Humano en los análisis de crecimiento económico, pretende explicar cómo el aumento de las capacidades laborales de los individuos aumenta la producción. Siguiendo esta línea, se deduce que un aumento en el progreso técnico, que básicamente es aumentar la eficiencia, logrará un impulso en el crecimiento económico.

Si bien el condicionamiento que el capital humano supone para el crecimiento y desarrollo económico, la productividad del trabajo o la competitividad de las economías, los estudios empíricos que tratan de clarificar esta contribución no son abundantes en la literatura empírica (Guisán y Neira, 2002).

El Capital Humano General es considerado como la formación adquirida en el sistema educativo, mientras que el Capital Humano Especifico son los conocimientos adquiridos en la unidad de producción o

servicio, es decir, la experiencia y la capacitación que el trabajo obtiene durante su productividad (Boldrin y Jones, 2002).

Bajo esta premisa, de que la sociedad debe adquirir y desarrollar Capital Humano, bien sea general o especifico, las mujeres de la nueva sociedad buscan capacitarse y formarse profesionalmente, de manera que sean igualmente competitivas que los hombres, por lo que los labores domésticos que están protagonizados por el rol de la mujer, ya no serán una prioridad para ella.

Fuller (2001) señala que en consecuencia de que la población creciente de mujeres ya no se confunde con el papel de reproductora, el tiempo dedicado a labores doméstico es menor en la vida cotidiana de las mujeres debido a que las actividades del hogar se han disminuido con la expansión del mercado laboral.

Por lo tanto el Capital Humano es considerado parte fundamental de la productividad del individuo, y que cada vez tiene mayor importancia en la economía, para así incentivar el crecimiento económico.

1.2. MATERNIDAD COMO PROCESO COMPLEJO Y SU VINCULACIONES CON LOS FACTORES SOCIOECNOMICOS

La siguiente sección desarrolla las características y factores socioeconómicos que afectan la maternidad. Se analiza la maternidad, más allá de un proceso biológico, como una decisión de la mujer que es atada y dependiente a los factores y condiciones socioeconómicos que la rodean.

La maternidad inicia con el embarazo de la mujer, nacimiento del hijo, y cuidados posteriores al nacido. La gestación de una nueva persona se determina cuando la madre –en edad fértil– toma la decisión, considerando su situación conyugal, nivel de educación y nivel de ingresos, entre otros.

El nacimiento del primer hijo es particularmente importante. La postergación cada vez mayor del primer parto, los problemas de fecundidad o la inestabilidad conyugal, generan una disminución de la concepción del primer hijo, y una reducción del nivel de fecundidad en el país (Santarelli, 2011).

Con el transcurso del tiempo las mujeres han sufrido una transformación en sus prioridades por los cambios en los patrones demográficos, sexuales y reproductivos que han llevado a la mujer a insertarse con éxito dentro del mercado laboral y profesional.

Fuller (2001) destaca que los cambios en el modo de vida de la mujer están rompiendo con la ilusión de la existencia de una identidad femenina que unía a todas las mujeres y las anclaba en roles sociales específicos como la gestación y crianza de los hijos. En la actualidad la mujer enfrenta una búsqueda personal que está compitiendo con la maternidad, a pesar de que la maternidad juega un rol central en la vida de la mujer, para un número creciente de ellas este no es el eje que da orden y sentido a sus vidas.

De acuerdo con Acevedo *et al.* (2010), se acepta que los costos de procrear y criar a los hijos, repercuten negativamente sobre la inclusión femenina en el ámbito laboral, debido a que el rol de ser madre y empleada compite por el tiempo de la mujer. Además, existe una separación espacial entre los hogares y los lugares de trabajo.

Debido a la inclusión de la mujer en el área laboral y su acenso dentro del mercado profesional se genera una mejora en las remuneraciones percibidas. Se presenta la interrogante, si el ingreso es un factor determinante a la hora de tomar la decisión de maternidad.

Pagano *et al*. (2010) analiza la interacción entre asignación del tiempo, oferta laboral y comportamiento acerca de la fecundidad para explicar la relación negativa entre ingreso y fecundidad. El autor asume que las decisiones en el hogar son tomadas por ambos miembros de una pareja, quienes derivan cantidad y calidad de hijos, en función de la condiciones de

la vida adulta. La pareja enfrenta una función de utilidad cuyos componentes son el producto de un proceso de producción doméstica que transforma insumos. Las implicaciones más importantes que se derivan del modelo se refieren a los efectos de un aumento exógeno en el salario al que acceden las mujeres en el mercado de trabajo y los efectos de una variación exógena en el ingreso del hombre. El efecto total es ambiguo debido a que los efectos ingreso y sustitución se contraponen, pudiéndose dar una disminución de la cantidad y un aumento de la calidad, siendo este el escenario más probable.

Presenta Prean (2008) que el mercado laboral de la mujer se ha convertido en el epicentro del campo de la economía laboral. La mujer casada aumentó su participación laboral en sociedades industrializadas en el último siglo, particularmente después de la segunda guerra mundial.

Las oportunidades de desarrollo profesional están disponibles para ambos géneros, la dependencia de la mujer hacia las tareas domésticas es un protocolo de cultura, más que una barrera real.

Para un creciente número de mujeres jóvenes el trabajo así como los estudios constituyen el eje de su identidad de género. La carrera es el espacio privilegiado donde ellas pueden expresarse como seres autónomos, fuera de las determinaciones de roles familiares (Fuller, 2001).

Las mujeres en la decisión del maternidad, consideran posponerla para consolidar su carrera profesional, logrando reducir los efectos negativos que genera un embarazo sobre el desempeño laboral (Romeu, 2009).

El impacto de dar a luz sobre el desempeño profesional de la mujer, lo divide Romeu (2009) en dos vertientes: la primera es la pérdida directa de ingresos, debido a las interrupciones en la jornada laboral, y la segunda es la perdida de capital humano, debido a la pérdida de habilidades profesionales durante el periodo de embarazo.

En el contexto demográfico, ciertos comportamientos asociados a la mujer han presenciado cambios significativos, como mayor inversión de tiempo en educación, y en la larga búsqueda de un trabajo estable que provea buena remuneración, ocasionando un retraso en la formación de familia en temprana edad, incrementando el tiempo de estadía en el hogar de los padres (Santarelli, 2011).

En el trabajo de Acevedo *et al*. (2010) se discuten las variables de fecundidad que toma en cuenta la mujer a la hora de buscar empleo, considerando principalmente la gran demanda de tiempo que requiere ambas actividades. Por lo que se plantea que la fecundidad influye negativamente en el empleo.

Romeu (2009) señala que los principales hallazgos de la literatura empírica, determinan que el retraso de la maternidad tiene efectos positivos en los ingresos.

Se justifica que las madres devenguen salarios menores a los de las demás mujeres porque el hecho de tener hijos y cumplir con las tareas domésticas, puede hacer que busquen trabajos con horarios flexibles y con

otras características, que termine obteniendo menores remuneraciones (Olarte y Peña, 2010).

El énfasis de los ingresos de los padres, está en los costos de manutención. Se asume que el efecto de los ingresos del padre sobre la fecundidad, es positivo, debido a que el tiempo que dedica a trabajar no se verá afectado por el nacimiento del hijo. Por el contrario, la madre acarrea con un efecto negativo, ya que a mayores ingresos aumenta los costos de oportunidad de los hijos. Las mujeres con hijos percibirán menos ingresos por la pérdida en la experiencia laboral, los menores niveles de educación, la selección de jornadas laborales dócil, al igual que las responsabilidades domésticas que trae la maternidad (Olarte y Peña 2010; Prean, 2008).

Cuando la mujer toma la decisión de tener un hijo no depende solo de sus preferencias, sino que también tomará en cuenta la situación del país y su estructura institucional (Santarelli, 2011).

En la misma línea, se encuentran posibles explicaciones económicas del proceso de caída de las tasas de fecundidad. Las mismas se centran en el rol que cumplen los retornos a la educación, especialmente para las mujeres, que las llevan a obtener una mayor educación colaborando con el aumento de sus salarios en relación al de los hombres. Lo anterior provoca que el costo de oportunidad de los hijos se vea incrementado, motivando a los padres a sustituir cantidad de hijos por una mejor educación brindada a los mismos (Pagano *et al*, 2010).

Señala Olarte y Peña (2010) que “las políticas existentes, tales como las licencias de maternidad remuneradas y prohibición del despido a las mujeres embarazadas, evitan las interrupciones de carrera y el flujo de ingreso” (p. 217).

Santarelli (2011) señala que la situación del país condiciona la etapa de inicio de la maternidad, específicamente por la estructura institucional. Pueden llevar a reducir los gastos familiares en cuidado infantil, costos prenatales y postnatales, y labores de parto, a través de un sistema público eficiente. Las instituciones pueden proteger a los hijos y a los padres, por medio de seguridad social, educación garantizada y subsidio a los hogares.

La presencia del primer hijo contrae un valor intrínseco para la madre, dado que a futuro esta nueva persona proporciona seguridad y apoyo. Cada hijo adicional a la familia, aporta una utilidad marginal decreciente a la utilidad de la pareja. Los hijos son considerados bienes de consumo, debido a la utilidad que genera para los padres (Santarelli, 2011).

1.3. LA POSTERGACIÓN DE LA MATERNIDAD Y SUS CONSECUENCIAS SOCIOECONOMICAS

La postergación de la maternidad ha generado bajos niveles de fecundidad, lo que produce un severo problema en grandes países, tanto

desarrollados como en vías de desarrollo, debido a que la pirámide poblacional se invierte y genera problemas en el equilibrio laboral, debido a que la población activa se envejece, y la nueva generación de relevo no es suficiente para satisfacer las necesidades básicas de la sociedad, como por ejemplo, los programas de Seguridad Social.

Esta distorsión demográfica también conlleva a problemas con la redistribución de ingreso, el bienestar de los niños y produce una restructuración de los hogares, debido a que se generan cambio tanto social como individual.

En el trabajo de Billari *et al*. (2006) se plantea que la importancia social y económica que significa la postergación de la maternidad está fuertemente vinculada a consecuencias en un nivel personal y social. El tener hijos a una edad más avanzada contrae consecuencias a nivel individual para las personas, es decir, a nivel micro tiene implicaciones en el curso de la vida. Al mismo tiempo, el retraso en la decisión de maternidad también tiene consecuencias en la estructura demográfica de una población, así como sobre la forma en que se mide la fecundidad a nivel agregado –nivel macro–.

1.3.1. IMPLICACIONES A NIVEL MICRO

El posponer el inicio de la maternidad contrae consecuencia en diferentes entornos. Uno de los principales efectos de la postergación de la maternidad en el nivel individual es la reducción de las tasas de fecundidad que han sufrido los países desarrollados y –en menor medida– los países en vías de desarrollo.

El retraso en la concepción del primer hijo contrae un impacto de particular importancia en los países donde los arreglos institucionales como regulaciones del mercado laboral, el sistema de cuidado de los hijos y las relaciones entre los géneros dificultan a las mujeres poder conciliar la vida familiar con su carrera profesional (Billari *et al*,2006).

El retardo de la maternidad tiene relación con los costos de oportunidad que se buscan alcanzar. Billari *et al*. (2006) exponen que este retraso a su vez tiene implicaciones en los relojes biológicos y otros cambios que están influenciados por la edad. Se ha comprobado que la edad fértil disminuye con el tiempo tanto en hombres como en las mujeres, el posponer la maternidad de manera voluntaria puede traer como ultima consecuencia una esterilidad involuntaria. Otras consecuencias apuntan a los resultados del embarazo y del parto, abarca la influencia de la edad durante el

embarazo y como puede resultar exitoso o fallido (aborto o muerte del infante), a su vez estudios médicos afirman que a medida que la edad de la madre es mayor se pueden presentar efectos negativos en la salud del niño.

Las consecuencias de postergar la maternidad en un nivel micro no son negativas en todos los casos, pero si se debe tener en cuenta todas sus vinculaciones al momento de realizar la planificación familiar.

El aspecto positivo de la postergación de la maternidad, es que la mayor razón de la mujer en retrasar su etapa materna es por desarrollarse y capacitarse profesionalmente, lo cual genera mayor acumulación de Capital Humano, por lo que produce una sociedad competitiva en pro del crecimiento económico.

Billari *et al.* (2006) deduce que la postergación de la edad para contraer matrimonio produce directamente el retraso en la etapa maternal.

Dada esta problemática se han creado programas integrales familiares para incentivar la expansión familiar. Delgado (2003) explica que con estos programas son diseñados y ejecutados en base a los motivos y discrepancias que existe a la hora de tener un hijo o no. Tienen como objetivo favorecer la vida familiar en base a la vida laboral.

1.3.2. IMPLICACIONES A NIVEL MACRO

La medición de la postergación de la maternidad es fundamental en el estudio contemporáneo de la fecundidad, gracias a este análisis se puede mejorar la formulación de políticas públicas, así como la creación y mejora de instituciones.

Expone Billari *et al*. (2006) que los resultados en el retraso de la maternidad deben ser interpretados de manera muy cuidadosa ya que poseen significados distintos dependiendo de la situación demográfica y social del país.

Las consecuencias a nivel macro que contrae la postergación de la maternidad van más allá de las implicaciones demográficas ya planteadas en este trabajo, estas consecuencias abarcan la creación de políticas públicas. Para plantear políticas se amerita comprender los resultados referentes a la fecundidad y al retraso en la maternidad, para saber si se plantearan políticas que busquen el aumento de la fecundidad o por el contrario se quiere reducir la fecundidad en el país (Billari *et al*, 2006).

El retraso del inicio de la etapa de maternidad tiene un contraste negativo debido al envejecimiento de la población activa. Un aumento en el

índice de dependencia entre la población activa y pasiva, produce desequilibrios en las estructuras demográficas. Trae repercusiones en el sistema de seguridad social; también ocasiona desequilibrio en la producción y en el consumo.

Pérez (2005) señala que el envejecimiento de la sociedad conlleva al declive del bienestar general y de las instituciones. El sistema de seguridad social es insostenible cuando la pirámide poblacional es inversa. El estado debe maniobrar con el peso político-administrativo para asegurar el sistema económico y sanitario a la vez.

El envejecimiento poblacional está ligado a un aumento del gasto público debido a que el número de demandantes de prestaciones sociales, pensiones y servicios sanitarios aumentará. Este aumento en el gasto público generará una disminución del PIB (Lorenzo, 2009).

Las subvenciones por el nacimiento de un hijo, las deducciones fiscales y las medidas similares tiene como objetivo ayudar económicamente a las personas que deciden tener hijos, pero sus cuantías no son suficientes para decidir si tener o no un hijo (Delgado, 2003).

Las políticas para incentivar la maternidad son costosas a pesar de no mitigar los gastos contraídos luego de tener un hijo.

El retraso de la maternidad también produce una distorsión en el mercado laboral. Las mujeres postergan la edad para iniciar la maternidad, por el hecho de finalizar y expandir sus estudios universitarios, esto acarrea

que personas cercanas a jubilarse con un menor nivel de educación alcanzado sea sustituida de sus trabajos tradicionales por personas con un nivel educativo más alto, creando de esta manera un desequilibrio laboral.

Una mejora en las condiciones laborales para el trabajo a tiempo parcial, los permisos laborales por el nacimiento de un hijo, la red de guarderías, entre otras, a través de políticas estatales, las empresas perderían incentivos en contratar mujeres propensas a embarazarse para paliar costos.

Las políticas antes mencionadas tienen como propósito incentivar la maternidad, éstas son comprensivas y potencialmente controversiales en los términos del bienestar del estado. Los elementos de estos programas ya se están –o estarán– implantando en los países con bajas tasas de fecundidad, a pesar de los costos económicos y sociales que estas conllevan.

1.3.3. DISMINUCIÓN DE LOS NIVELES DE FECUNDIDAD A NIVEL INTERNACIONAL Y REGIONAL

La evidencia empírica[4] en relación a la influencia de la disminución de los niveles de fecundidad a nivel mundial, se refleja en la manera en

[4]La información de las tasas de fecundidad fueron investigadas de los indicadores del Banco Mundial.

cómo esta tendencia ha afectado a todos los países del mundo, principalmente a Europa, que es la región que registra las más bajas tasas de fecundidad. Sin embargo, países en vías de desarrollo, como los de Latinoamérica, están empezando enfrentar la problemática intergeneracional.

Europa ha sido testigo en las últimas décadas del surgimiento de una disminución de los niveles de fecundidad, con una tasa total de fecundidad por debajo de 1,3 niños por mujeres, señala Billari *et al*. (2006). Estos bajos niveles implican una reducción del número de nacimientos anuales en un 50%, y se estima que la población se reducirá a la mitad en un lapso de 45 años aproximadamente.

1.3.3.1. NIVEL INTERNACIONAL

El primer descenso dramático de la fecundidad que fue descrito y analizado, consistió en la transición de altas tasas de nacimientos y muertes a unas tasas mucho más bajas. Esta transición fue descrita como el “Modelo de Transición Demográfica”, la cual se presentó en los países de Europa industrializados y pre industrializados en los siglos XVIII y XIX.

Actualmente Europa transcurre en un fenómeno que es denominado la “Segunda Transición Demográfica[5]”, este fenómeno consiste en una reducción de las tasas de fecundidad a niveles inferiores a los del nivel de remplazo. Este fenómeno inicia en la década de 1960 cuando las tasas de fecundidad comienzan a descender, justo después de haber experimentado el denominado “baby boom” como una consecuencia de la Segunda Guerra Mundial.

Los primeros en exponer la teoría al respecto de la “Segunda Transición Demográfica” fueron Dirk Van de Kaa y Ron Lesthaeghe en la década de 1980. Ellos expusieron que estos cambios demográficos se justifican por transformaciones en los comportamientos y preferencias de los individuos, en particular, haciendo énfasis en la individualización, el rechazo institucional, un aumento en los valores asociados con la satisfacción de los individuos y creciente igualdad de género.

- **ITALIA**

Italia presenta la menor tasa de fecundidad a pesar de haber registrado una de 2,70 hijos por mujer para 1960, actualmente su tasa de fecundidad es de 1,41 hijos por mujer.

[5]Su principal característica es el declive de la fecundidad desde más de 2,1 nacimientos por mujer, que asegura una población estacionaria, a un nivel por debajo el nivel de reemplazo. Los aportes económicos explica la participación laboral femenina como principal causal, para los sociólogos es una causa de la debilidad de la familia como institución. La teoría económica neoclásica identifica la primera transición demográfica por la preocupación por los asuntos de cantidad y calidad de hijo, mientras que la segunda consiste en la emancipación de la mujer (Herrera, 2007)

Según Billari *et al*. (2006) estas bajas de natalidad presentadas en Italia se deben a la tardía partida de los jóvenes del hogar paterno, provocando un retraso en la maduración de los individuos que terminan demorando el paso de jóvenes a adultos. La edad media en la que los jóvenes abandonan el hogar paterno es de 26,7 años, siendo esta la más elevada de Europa. A su vez este tardío alejamiento de los padres retrasa el comienzo de la vida matrimonial de los individuos lo que ocasiona que los niveles de maternidad se vean afectados.

La apertura de los mercados laborales a la mujer en Italia han afectado directamente los niveles de fertilidad, las mujeres están invirtiendo más tiempo en sus estudios y en sus trabajos antes de iniciar la etapa maternal. Una vez que las mujeres logran entrar satisfactoriamente en la fuerza laboral tienden a acelerar la unión y formación de familia así como la compra de un hogar propio (Billari *et al*, 2006).

El gobierno italiano ha implementado una serie de medidas que buscan aumentar los niveles de fecundidad. Entre estas se encuentran políticas de inmigración, que buscan atraer personas jóvenes de otros países para que formen familias y ayuden aumentar el índice de fertilidad.

Una de las políticas más efectivas ha sido la de ofrecer dinero para impulsar su tasa de nacimientos. En el año 2004 dentro del presupuesto nacional se encontraba incluido el pago de mil euros a los italianos que concibieran su segundo hijos durante ese año (Billari *et al*, 2006).

- **ESPAÑA**

Uno de los países más afectado de este fenómeno demográfico es España, al igual que Italia. Registró una tasa de fecundidad de 3,01 hijos por mujer para 1960,y actualmente está alrededor de los 1,36 hijos por mujer.

Señala Delgado (2003) que estos bajos niveles de fecundidad son causados por la integración de la mujer en el mercado laboral. La mujer tiene otra visión de la vida, invierte más tiempo en desarrollarse y capacitarse para competir laboralmente. Esta actitud genera que se retrase la edad para contraer matrimonio, y por lo tanto, la edad para iniciar la maternidad.

Tras esta problemática, el estado ha implantado una serie de programas para generar incentivos económicos y sociales para tener hijos. Los organismos públicos y privados han trabajado paralelamente para llevar a cabo estos programas. Tienen como objetivos incrementar la calidad de la vida de la familia, fomentar la solidaridad intergeneracional, apoyar la familia como garante de la cohesiona social y prestar apoyo a las familias en situación de riesgo social. Estas medidas están sustentadas por medidas concretas como política fiscal y de rentas, mejora a las prestaciones de la Seguridad Social por hijo, política de viviendas, entre otras.

1.3.3.2. NIVEL REGIONAL

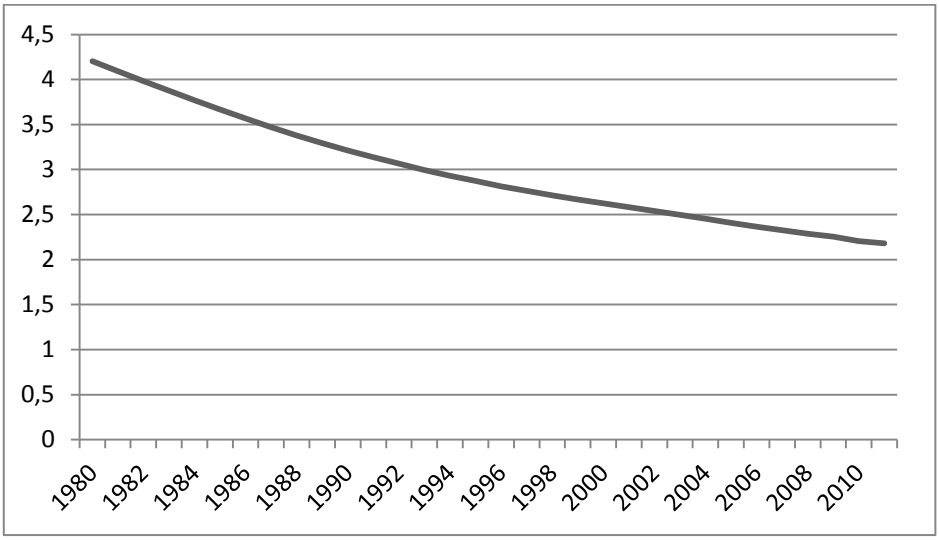
Desde la segunda mitad del siglo XX América Latina sufrió grandes cambios en sus niveles de fecundidad, debido principalmente a todo el proceso de desarrollo y urbanización que sufrieron los países de esta región.

La alta tasa de fecundidad presentada inicialmente ofrecía un gran potencial de descenso que inició con cambios en el comportamiento reproductivo de las mujeres. En la década de 1960 se presentaban una tasa de fecundidad de 6 hijos por mujer, el doble de lo presentado por países desarrollados. A partir de entonces el descenso de la fecundidad ha sido rápido y consistente, llegando a proyectarse que la tasa global de fecundidad será de 2,1 hijos por mujer según datos de la CEPAL.

El descenso de la fecundidad en América Latina ha sobrepasado las estimaciones realizadas. En las primeras proyecciones realizadas se esperaba un descenso de 0,27 hijos por quinquenio, pero en realidad se vio una inflexión en la tendencia de la fecundidad que llevo a que partir de la década de 1960 hasta el año 2010, el ritmo de descenso de la fecundidad fuese de 0,41 hijos por quinquenio. Se ha podido constatar que la década de 1960 fue la que presento un mayor descenso generalizado de fecundidad, pero a pesar de eso el ritmo de descenso ha llevado a una clara

convergencia en el nivel de fecundidad de América Latina, así lo reseña el Informe de la CEPAL 2011.

Ilustración 3: Nivel de Fecundidad Latinoamérica



Fuente: Banco Mundial

En la actualidad persiste una tendencia generalizada de descenso de fecundidad en todos los países de América Latina, pero debido a las diferencias sociales, económicas y culturales en la región, es un fenómeno que ha llevado un ritmo distinto en cada país. Entre los países que ya presentan una tasa de fecundidad por debajo del nivel de reemplazo se encuentran Brasil, Chile, Costa Rica y Cuba.

Pasando analizar el impacto y relación de los factores socioeconómicos en el descenso de la fecundidad sufrido en la región se logra encontrar trabajos como el de Freitez (2009) donde se estudia el impacto de la educación en la fecundidad de Venezuela, así como el trabajo

de Canales *et al*. (2011) donde se analiza el crecimiento económico con la fecundidad para México. Igualmente trabajos de análisis comparativo como el realizado por Montilva (2008) para Santiago de Chile y Caracas, entre otros.

Con respecto al nivel de educación alcanzado por la mujer sigue persistiendo los altos niveles de fecundidad cuando el nivel educación alcanzado es más bajo. El conjunto de oportunidades laborales, económicas, sociales y culturales que trae consigo la educación se refleja así mismo en los determinantes próximos de fecundidad, siendo entre los más importantes la educación sexual, el uso de anticonceptivos y la planificación familiar (CEPAL, 2011).

Asimismo se destaca como las desigualdades de género entre hombres y mujeres han disminuido cuantiosamente en el acceso y logros académicos lo que favorece la superación de la mujer, y por lo tanto, mejora la posibilidad de toma de decisiones individuales sobre su vida reproductiva.

La reducción de la tasa de fecundidad en América Latina suministra una serie de oportunidad tanto en el ámbito económico como en el social específicamente en las condiciones de vida de los hogares. La reducción de la fecundidad puede implicar mejoras en la salud, educación y empleo de la mujer. Aunque el descenso de la fecundidad está trayendo consigo un set de oportunidades para la región, en el largo plazo se podrían presentar dificultades y problemas a nivel macro como los presentes en toda Europa.

- **CHILE**

Chile presenta un descenso en su tasa de fecundidad, en 1960 marcaba 5,58 hijos por cada mujer, en el 2011 registró 1,85 hijos por cada mujer.

El Informe Anual de la CEPAL señala que Chile tiene tasa de fecundidad por debajo de nivel de reemplazo, es decir, que el nivel de fecundidad necesario para asegurar las sucesivas generaciones de nacidos sea sustituido por otras de igual tamaño.

En el trabajo de Angarita *et al.* (2010) se presume que el excesivo control establecido a los embarazos en mujeres adolescentes es la principal causa de la disminución de la tasa de fertilidad.

El problema en Chile radica en las diferencias sociales. Angarita *et al.* (2010) comprobó que las mujeres de clase alta tiene menos hijos que las mujeres de alta sociedad, comprueba que las mujeres de un alto nivel socioeconómico se asocia en forma directa a la postergación de la maternidad.

El gobierno Chileno ha aplicado políticas públicas para incentivar la maternidad tras los resultados del CENSO 2011 que demostraron los bajos niveles de natalidad. Se adoptó la política pública del llamado “Bono de

Maternidad” el cual consiste en dar ayuda económica a todas las familias que tenga más de 4 hijos, para así estimular las familias numerosas.

- **BRASIL**

Continuando en la secuencia regional, Brasil también ha enfrentado la disminución de sus tasas de fecundidad, en 1960 se posicionó en 6,21 hijos por mujer, mientras que en el 2011 se ubicó en 1,83.

Al igual que Chile, Brasil está por debajo de su nivel de reemplazo debido a la bajos niveles de fecundidad que presenta (CEPAL, 2011). Asimismo se comprobó que mujeres con mayores niveles educativos posee menos intenciones de tener hijo. Este país se considera actualmente en transición demográfica, y se estima que para el 2030 la población activa sea muy inferior a la población retirada, causando un desequilibrio en la producción y en el sistema de seguridad social.

A pesar de haberse establecido un fuerte sistema contra el embarazo precoz, recientemente se ha implantado el Plan de Reproducción Asistida. Anteriormente solo tenían acceso las familias más pudientes por los costos causados, actualmente se plantea aplicar acceso a toda la población a este modalidad debido a que las mujeres están reproduciendo en edades superiores a 30 años, se califica como peligroso o “infértil”.

1.4. CASO VENEZUELA

1.4.1. EL ESCENARIO VENEZOLANO EN RELACIÓN A LA MUJER Y SU INFLUENCIA EN LA DECISIÓN DE LA MATERNIDAD

En Venezuela, para los últimos 40 años, la tasa de fecundidad ha tenido un comportamiento descendente. Esta disminución se asocia –como ya se ha mencionado– con largos períodos de educación, incremento en la participación y experiencia laboral de la mujer, lo que ha ocasionado que perciban mayores niveles de ingresos.

Los análisis de los últimos resultados del CENSO 2011 arrojan que se presenta una reducción en la tasa de fecundidad, lo que ha generado un descenso en la tasa de crecimiento poblacional. Esto se relaciona con una postergación de la maternidad, las mujeres están tomando conciencia acerca de planificar un embarazo, así como considerar una serie de factores socioeconómicos a la hora de decidir si tener o no un hijo.

Villasmil (2012) señala que los estratos altos y medios (A, B y C) son los que han generado mayor impacto en la reducción de la tasa de fecundidad. Debido a que las mujeres han concientizado lo que significa una

mayor cantidad de número de hijos, porque se comprende la importancia de calidad de tiempo que requiere una crianza. De la misma manera, las mujeres profesionales y trabajadoras que quiere alcanzar un alto desarrollo laboral, entienden que tener hijos no les va permitir lograr este objetivo.

Con los resultados previos del CENSO 2011, se evidencia que la edad de la mujer para tener un hijo ha aumentado, llegando a los 30 años de edad en promedio, generando el problema del retardo de la maternidad. Se justifica que a medida que la mujer progresa profesionalmente, tiende a disminuir la posibilidad de embarazarse.

Las cifras que generó este CENSO 2011, estima que la población se incrementa a un ritmo de 1,7%. La disminución de la tasa de fecundidad y la mayor esperanza de vida están alterando el desarrollo demográfico del país.

En base a las cifras que provee el INE, cuando se presentan altos niveles educativos, en estratos medios y altos (A, B y C) se posterga la fecundidad entre los 25 y 30 años.

Al igual, se presenta que la jefatura de la mujer en el hogar se ha incrementado aún más, cuando las cifras de abandono masculino del hogar han descendido, producto de factores socioeconómicos. Esto resulta relevante, pues si la mujer es la jefa del hogar, posee más responsabilidad, lo cual disminuye la probabilidad de desear la maternidad.

Se mantiene la teoría de que el país tanto en auges y crisis socioeconómicas, la fecundidad mantiene una tendencia decreciente. Se

acuñe a este comportamiento a las altas tasas de urbanización, al acceso a la educación y a la incorporación de la mujer al mercado laboral.

En Venezuela se ha instaurado un marco institucional y jurídico que busca la protección y defensa de la madre y del hijo. En el año 2007[6] entra en vigencia la Ley para la Protección de la Familia, la Maternidad y la Paternidad. Tiene como objetivo establecer los mecanismos de desarrollo de políticas para la protección integral da la familia, a la maternidad y a la paternidad; así como proveer prácticas responsables de las mismas.

Al igual que la nueva Ley Orgánica del Trabajo, las Trabajadoras y los Trabajadores[7] que contempla un permiso prenatal de seis semanas y un permiso posnatal de veinte semanas, en el cual la madre estará a su vez protegida por la inamovilidad laboral. Venezuela ofrece la licencia maternal de mayor extensión en todo el continente americano.

A pesar de que la población venezolana se ha incrementado, tiene un ritmo lento de la tasa de crecimiento poblacional en comparación con décadas pasadas. Esto se atribuye a la disminución de la tasa fecundidad, así como una disminución de la tasa de mortalidad, por lo que el país se ubica en un momento de bono demográfico productivo. Esto a su vez se justifica con el fenómeno de la postergación de la maternidad.

[6] Gaceta Oficial N° 38.773 de la República Bolivariana de Venezuela, decreta Ley para Protección de las Familias, la Maternidad y la Paternidad. Caracas, 2007.
[7] Gaceta Oficial Extraordinaria N° 6.076 de la República Bolivariana de Venezuela, decreta Ley Orgánica del Trabajo, las Trabajadoras y los Trabajadores. Caracas, 2012.

1.4.1. FECUNDIDAD EN VENEZUELA SIGLO XX

En este punto se desarrolla el comportamiento de la fecundidad en Venezuela en siglo XX, debido a que ha tenido una disminución en los últimos años debido al desarrollo de la mujer.

Freitez (2011) señala que debido a la modernización del país se propició un nuevo modelo de vida distinto a la familia tradicional y, por consiguiente, la fecundidad comenzó a disminuir.

Para 1960 Venezuela poseía una tasa de fecundidad de 6,62[8], y para 2011 marcó 2,11 nacimientos por cada mujer.

En 1960 debido al acceso a la educación formal, se considera como un factor determinante para el cambio del ritmo de la fecundidad, debido a que la población escolarizada contribuyó a impulsar la implementación de programas socioeconómicos considerados en el plan de desarrollo de la nación, y también a la modificación de modelos culturales usuales (Freitez, 2011).

La baja fecundidad tiene lugar primero entre las mujeres que tienen nivel de estudios más altos, lo cual conlleva a una diferencia apreciable en contraste con las mujeres que no tienen acceso a la educación.

[8] Datos del Banco Mundial.

En la medida que las mujeres residentes en las ciudades principales tuvieron mayor acceso a la salud y a la educación y se beneficiaron de todos los factores de la modernización de la sociedad venezolana, modificaron sus expectativas con relación a su desarrollo personal y al de sus hijos, hecho que incentiva la motivación a favor de una familia reducida (Freitez, 2011).

Actualmente, las mujeres en zonas rurales son más propensas a tener familia amplia en contraste con mujeres que desarrollan en zonas urbanas.

Freitez (2011) señala que la maternidad es el principal rol definidor de la vida de la mujer y ello aplica desde la adolescencia. En la medida que las jóvenes se mantienen en el sistema educativo e incrementan su nivel de estudio pueden escapar a ese estereotipo sociocultural que enaltece la maternidad, postergando la procreación después de desarrollar otros proyectos alternativos, como crecer profesionalmente, que amplían su horizonte y su participación en ámbitos extra-domésticos.

En el trabajo de Freitez (2011) se deduce que el mejoramiento de la escolaridad media de la población, en especial de las mujeres, favoreció la transformación de los valores tradicionales y la adopción de los estilos de vida modernos, contrarios a la formación de familias numerosas.

La reducción de la fecundidad total a niveles más bajo es denominada por la literatura demográfica como transición demográfica y en esta participan las mujeres de todas las edades.

Freitez (2011) plantea dos aspectos para explicar la transición de la

fecundidad: la rápida modernización que ha dado lugar a una modificación substancial de los valores y de las actitudes tradicionales frente a la procreación; y, la influencia del acercamiento de la población a los servicios de salud. En ausencia de campañas de planificación familiar dirigidas a informar a la población sobre los temas de la reproducción, incluido el control de los nacimientos, la utilización creciente de los servicios médicos ha permitido a los profesionales de la salud de establecer contacto con los grupos que carecen de asistencia en la materia.

La disminución en el ritmo de crecimiento de la población venezolana y los cambios que se observan en su estructura por edad son el resultado de las tendencias que durante décadas han venido mostrando los componentes de la dinámica demográfica: la natalidad, la mortalidad y la migración (Di Brienza, 2007).

En la actualidad el país se encuentra en una etapa de plena transición demográfica, que se caracteriza por un nivel de natalidad en descenso y un bajo nivel de mortalidad (Di Brienza, 2007; Freitez, 2011).

En el trabajo de Di Brienza (2007) se plantea que para mediados de la década de los 90, la tasa bruta de natalidad ya se ubicaba en 25,6 nacimientos por cada mil habitantes y la tasa global de fecundidad era del orden de 3,0 hijos promedio por mujer según datos proporcionados por el INE. Para el año 2007 el nivel de la natalidad es estimado en 21,5 nacimientos por cada mil habitantes y en 2,6 el número de hijos por mujer,

pero aun con esta reducción en el nivel de las tasas en números absolutos los nacimientos anuales continúan en ascenso. De seguir la misma tendencia a la declinación de la fecundidad, el país podría comenzar a registrar una disminución paulatina en volumen de nacimientos a partir del periodo 2015-2020.

Según Di Brienza (2007) al descenso de la fecundidad en Venezuela estarían contribuyendo todos los grupos de mujeres en edad fértil, con excepción de aquellas que se encuentran en la etapa de la adolescencia. Entre 1995 y 2007, las mujeres de más alta fecundidad, de 20 a 24 años y de 25 a 29 años, habrían disminuido el nivel de su tasa en 11% y 15% respectivamente y entre 19 y 27% aquellas de mayor edad, mientras que las mujeres en edades adolescentes estarían mostrando una reducción de apenas 5% durante este periodo.

En síntesis, la fecundidad de Venezuela ha disminuido en el último siglo gracias a la estructura de modernización que se ha ejecutado en el país. El acceso a la educación conllevan a que las mujeres inviertan más tiempo en deberes académicos, cuyos resultados es desarrollarse profesionalmente, por lo que las actividades domésticas, entre estas el labor de ser madre, ha dejado de ser una prioridad para la mujer venezolana.

1.5. CONCEPTUALIZACION DE LOS FACTORES SOCIOECONOMICOS

Los factores socioeconómicos tienen una alta influencia en las decisiones tomadas por los individuos. Para este estudio de caso, se considera relevantes el nivel educativo, el nivel de ingreso, la situación conyugal y el estatus laboral, puesto que poseen una incidencia determinante para la mujer a la hora de iniciar la maternidad. Sin embargo, la toma de decisión de maternidad es dependiente de múltiples factores, como por ejemplo la religión y las condiciones biológicas y psicológicas, entre otras; debido a que esta investigación de caso está enfocada al aspecto económico, sólo se enfocarán los factores socioeconómicos que poseen mayor preeminencia.

Se considera el **Nivel Educativo** como al período en el que la madre ha permanecido en el sistema educativo formal. El Sistema Educativo Venezolano está dividido en educación básica, media, técnico medio, técnico superior, universitario y estudios especializados.

El grado de educación alcanzado por la mujer mantiene una relación directa con los ingresos percibidos, por lo tanto a un alto nivel educativo, se obtendrán mayores ingresos lo que genera la postergación de la maternidad.

En cuanto a este factor, Romeu (2009) comprueba que las mujeres alemanas con altos niveles de educación y con mayor experiencia laboral tienden a postergar la maternidad.

Las mujeres consideran significativo el nivel de educación alcanzado a la hora de tomar la decisión de tener un hijo. Debido a que el proceso de crianza consume mayor tiempo, por lo tanto la madre deberá tener menor responsabilidad académica, por lo menos en los primeros años de crianza.

El **Estatus Laboral** es la posición en la que se encuentra la mujer dentro del mercado laboral. Está estrechamente ligado con el nivel educativo alcanzado por la mujer, así como con el nivel de ingreso percibido.

Las mujeres al lograr un elevado rango en el mercado laboral, remunerado con altos ingresos, tendrán más responsabilidades y mayores deseos de mejorar su desempeño, por lo que proveerán menos tiempo para las tareas doméstica, resultando demorar la maternidad (Romeu, 2009).

La **Situación Conyugal** se determina mediante el estado civil en el que se encuentra la mujer al momento de iniciar su etapa de maternidad. Esto contempla la relación que posee la madre con el padre del hijo, lo cual afecta directamente los ingresos percibidos por el hogar.

La Situación Conyugal de la mujer, según INE, se divide en: soltera, unida, casada, separada, divorciada y viuda. Las cifras que otorga el INE, ubica a las madres casadas con un mayor número de hijos nacidos, seguida por las mujeres solteras; esto es coherentes ya que las mujeres casadas

tendrán hogares más estables y con mayores ingresos.

Las mujeres que tienen la responsabilidad económica del hogar dividida con un cónyuge, como las mujeres casadas o unidas, tienden a percibir más holgura económica, por lo que son propensas a tener más hijos y logran distribuir o disminuir los oficios de crianza.

Según los resultados arrojados por el CENSO 2011, el porcentaje de mujeres solteras ha aumentado en mayor proporción que las mujeres casadas en los últimos 10 años. Las mujeres solteras tienden a rehuir de la maternidad en mayor medida que las mujeres casadas.

La situación conyugal conduce al rol de la posición de liderato dentro de la estructura y composición de los hogares, que se denomina Jefatura del Hogar. En Venezuela esta suele ser asumida por el hombre en hogares donde la mujer posee un rol secundario.

La jefatura del hogar suele estar caracterizada por ser la figura que provee al hogar con mayores ingresos así como hacerse cargo de las tareas principales dentro de la familia.

Se evidencia en los estudios realizados por Becker (1987), que la familia eficiente es aquella compuesta por individuos heterosexuales, donde el hombre asume el rol de proveedor del hogar, mediante los ingresos percibidos por su trabajo; mientras que la mujer es la cuidadora, ofreciendo su capacidad para desarrollar las tareas domésticas, entre estas, la crianza de un hijo.

En Venezuela, se presenta un gran número de hogares donde la madre –por distintas situaciones sociales– asume el rol de jefe del hogar, teniendo que de esta forma proveer el sustento económico. El INE en su presentación de los primeros resultados del CENSO 2011 señala que ha aumentado la presencia de la mujer en la jefatura del hogar, es así que para 1990 el 24% de los hogares estaba sostenido económicamente por una mujer, mientras que para el 2011 esta cifra alcanzó un 39% de los hogares.

La variable económica, **Nivel de Ingreso** se define en esta investigación como los recursos que obtiene la mujer por su trabajo. Son los elementos tanto monetarios (salario) como no monetarios. Determina la calidad de vida de la mujer o de su familia, sirve como motor para la inversión y crecimiento, optando por unas mejores condiciones de vida.

El ingreso tiende a crecer a medida que la experiencia laboral aumenta, por lo que la mujer debe decidir –en muchos casos– entre iniciar la maternidad o incrementar sus ingresos, dado que los dos trabajos compiten por el tiempo de la mujer (Acevedo *et al,* 2011).

Para las mujeres que postergarán su etapa de maternidad a fin de establecer carreras profesionales y mayor experiencia laboral, el efecto ingreso positivo del aumento de los salarios es mayor que el efecto de sustitución negativo (Prean, 2008).

Esto deriva en que el **Presupuesto Familiar** está conformado por los ingresos futuros que percibe la familia, que estarán disponibles para realizar

los respectivos gastos de manutención del hogar, a su vez lo termina de integrar los futuros egresos implicados para cubrir las necesidades familiares.

El presupuesto familiar es de mayor alcance cuando los hogares están conformados por una pareja, ya que cuentan desde un inicio con dos salarios mensuales. Su principal objetivo es tener el mayor control sobre los egresos, procurando satisfacer todas las necesidades. El efecto del presupuesto familiar en los hogares se observa en los resultados obtenidos en el CENSO 2011 en el cual las familias conformadas por parejas casadas tienen un mayor número de hijos que las familias conformadas por madres solteras.

CAPITULO II: MARCO METODOLOGICO

2.1. ANTECEDENTES METODOLOGICOS

En este apartado se desarrollan los modelos econométricos utilizados en la literatura que incentivó la construcción de la metodología de esta investigación. Se presentan diversos modelos con sus respectiva problemática, su objetivo de investigación, la metodología aplicada y los resultados obtenidos.

Se inicia esta sección desarrollando modelos de nivel macro. Canales *et al*. (2011) presentan una relación causal entre fecundidad y crecimiento económico en México. Donde se apunta comprobar las teorías malthusianas de que el control de la fecundidad favorece la estabilidad y el desarrollo económico.

México presentó un cambio significativo en su estructura demográfica. Para 1930 después de la Revolución Mexicana se inició la aplicación de

políticas públicas en pro de la natalidad. Para la década de 1970 la tasa global de fecundidad tuvo un aumento pronunciado, llegó a 7 hijos por mujer. Luego se aplicaron medidas de planificación familiar, acceso a métodos anticonceptivos, entre otras cosas. En el 2006 la tasa global de fecundidad se redujo a 2.17 hijos por mujer (Canales *et al*, 2011).

Bajo el esquema de que existen diferentes enfoques que relacionan la fecundidad con el crecimiento económico, esta investigación se basó en la teoría malthusiana, la cual establece que la tasa de fecundidad se incrementa cuando el ingreso aumenta, mientras que la tasa de mortalidad disminuye, y viceversa. Se propone comprobar o rechazar esta teoría mediante la realización de una prueba de Causalidad de Granger entre la fecundidad y el crecimiento económico.

Canales *et al.* (2011) mediante el crecimiento económico y tasa de fecundidad de las entidades federativas se elabora un panel de datos. El modelo utiliza la tasa global de fecundidad (TGF), la población total y el producto interno bruto (PIB).

Una vez validada y estandarizada la data, y transformado el PIB en PIB per cápita a precios corrientes, Canales *et al.* (2011) generaron los vectores autoregresivos con dos rezagos:

Ecuación 1:

$$(PIBPC)_t = \alpha_0 + \sum_{i-1}^{n} \beta_i (PIBPC)_{t-1} + \sum_{i-1}^{n} \phi_i TGF_{t-1} + \varepsilon_t$$

Posteriormente se realizó la prueba de rezago óptimo, el cual generó un rezago de número 5, por lo que se recalcularon los nuevos vectores autoregresivos con rezagos óptimos, y se realizaron las pruebas de Granger.

En cuanto a los resultados obtenidos, Canales *et al.* (2011) demuestran que mientras el PIB sea alto no existe causalidad en ningún sentido, es decir, el PIBPC no causa la TGF ni viceversa en el sentido de Granger. Sin embargo, cuando el PIBPC es bajo, la TGF causa cambios en el PIBPC y viceversa. Igualmente, cuando la TGF es baja, el PIBPC la causa positivamente, se muestra que existen ciertos niveles de ingreso per cápita para los que el retorno esperado de los hijos es mayor al del capital humano, esta conclusión es la predeterminada en la teoría maltusiana.

En cuanto a los estudios más precisos, hay metodología empleada a analizar un factor socioeconómico en general, en cómo afecta la fecundidad.

La estabilidad laboral y el ingreso como determinantes en la decisión de las parejas de entrar en la paternidad es la interrogante central del trabajo desarrollado en Italia por Santarelli (2011). La problemática de la cual se desprende está investigación es la presencia de bajas tasa de fecundidad en toda Europa específicamente en este caso para Italia, la cual se encuentra bajo el nivel de remplazo desde finales del siglo pasado. Se busca analizar el proceso que lleva a la paternidad en Italia y su relación con recursos económicos a finales del siglo XX, realizando un particular enfoque en los ingresos y la estabilidad laboral. Para esto se utilizó data proveniente del

European Community Household Panel (ECHP), la cual contiene información sobre los tipos de trabajo, ingreso e historiales de fertilidad.

El análisis efectuado a la muestra consistió de un Modelo Cox, donde todas las variables incluidas en el modelo son variables temporales para así de esta forma poder evaluar el efecto de cambios económicos y ocupacionales en el tiempo.

Los resultados obtenidos por Santarelli (2011) a través del Modelo Cox se separan en tres modelos. El primer modelo incluye variables relacionadas con la edad de la mujer, el nivel de educación, tipo de empleo y área de residencia. Entre los resultados encontrados destaca que el nivel de educación no está relacionado principalmente con la decisión de tener un primer hijo, por el contrario se encontró que aquellas parejas en la cual los dos cónyuges ejercieran algún tipo de trabajo remunerado el riesgo de tener un primer hijo era mucho menor que las demás parejas. El segundo modelo de resultados trabaja a partir de la edad de la mujer, ingreso del cónyuge, estatus del mercado laboral y otras fuentes de ingresos, concluyendo que el ingreso del cónyuge no es significativo ante la decisión de un primer hijo, por otro lado a mayor sea el ingreso de la mujer mayor es la posibilidad de quedar embarazada. El tercero y último modelo de resultados toma la estabilidad del trabajo de los cónyuges, encontrando que el nivel de estabilidad del trabajo no es significante si se asocia a la decisión de tener un primer hijo.

Bajo esta misma línea, se presenta el trabajo de Angarita *et al.* (2010) donde se postula que la postergación de la maternidad en Chile se debe a que las mujeres de alto estatus socioeconómico tienen otras prioridades.

Se realizó un estudio retrospectivo, con un análisis descriptivo y analítico de la edad de todas las parturientas del año 1998 y 2008 en una clínica privada y en un hospital público de Santiago de Chile. Angarita *et al.* (2010) proceden a comparar la edad promedio y composición etaria de estas mujeres para los dos períodos de estudio, y analizar la brecha mediante una comparación de medias a través de t de Student y en proporciones Chi cuadrado (χ^2).

Angarita *et al.* (2011) observaron que en el hospital público el número de partos había disminuido, y que para la clínica privada la cantidad de partos atendidos había aumentado sustancialmente. Sin embargo, la edad de las parturientas varió contrariamente. Las mujeres atendidas en el hospital público el rango de edad disminuyó desde 26,31 ± 0,78 a 25,65 ± 0,92 años, mientras que en la clínica privada aumentó desde 31,61 ± 0,129 a 32,73 ± 0,11 años.

Los resultados demuestran que las mujeres atendidas en la clínica privada, que directamente poseen un alto nivel socioeconómico, postergan la maternidad en comparación con las mujeres asistidas en el hospital público. Estos resultados avalan la hipótesis propuesta en el trabajo de Angarita *et al.*

(2011), la cual planteaba que un alto nivel socioeconómico se asocia directamente con la postergación de la maternidad.

Pagano *et al.* (2010) presentan un análisis del conjunto de determinantes de la decisión femenina en cuanto a la Fecundidad y la Oferta Laboral, para los hogares uruguayos.

El problema radica en saber si el descenso de la fecundidad es lo que ha permitido que la mujer trabaje fuera del hogar o es el hecho de que la mujer trabaje fuera del hogar lo que ha disminuido su deseo de tener hijos. Pagano *et al.* (2010) suponen que la familia como unidad económica decide la cantidad de horas ofertadas en el mercado laboral, las cantidades consumidas de bienes de mercado e hijos a tener, como resultados de maximización de la utilidad conjunta.

Pagano *et al.* (2010) mencionan que las decisiones de fecundidad y de oferta laboral están interrelacionadas, considerando la endogeneidad de la variable de participación. La metodología se limita debido a que no se dispone de datos panel, por lo que se aproxima la decisión de fecundidad a través de una variable binaria. Por esta característica de poseer valores restringidos se aplica un Modelo Probit, para a su vez considerar el efecto de considerar los potenciales problemas de endogeneidad.

La relevancia de esta investigación radica en los bajos niveles de la tasa de fecundidad alcanzado en Uruguay, situado casi por debajo del nivel de reemplazo generacional. Al mismo tiempo, se presenta la alta tasa de

participación femenina en el mercado laboral. A través del Modelo Probit Bivariado comprueba la hipótesis de que las mujeres más propensas a estar insertas en el mercado de trabajo, son también las menos propensas a tener un hijo en un determinado período de tiempo. La participación y fecundidad poseen correlación negativa. Pagano *et al*. (2010) concluyen que Uruguay ya debe aplicar políticas públicas para aumentar la tasa de fecundidad, debido a que la inserción de la mujer en el campo laboral está en auge y el país tiene la labor de evitar caer en el nivel de reemplazo.

El efecto de los incentivos financieros en la fecundidad es un tema de estudio hoy en día, principalmente debido a que ha pasado de ser un tema simplemente teórico a jugar un rol significante en la creación de políticas públicas. Los gobiernos del mundo están adoptando políticas pro-natales, en las que por medio de incentivos se quiere aumentar la fecundidad.

Cohen *et al.* (2008) investiga empíricamente si los incentivos financieros, en particular los subsidios infantiles afectan la fertilidad en Israel. El pago total de estas asignaciones represento en el año 2002 el 1,5% del PIB de Israel.

El periodo de estudio analizado por Cohen *et al*. (2008) comprendió los años de 1999 al 2005. El periodo seleccionado consta de una serie de substanciales variaciones en el nivel de los subsidios infantiles, lo que creo el marco ideal para examinar el impacto de estos subsidios en la maternidad.

La estrategia empírica llevada a cabo por Cohen *et al*. (2008) se basó en examinar la relación entre la decisión de fecundidad y el subsidio infantil. La variable clave del estudio es el subsidio infantil y su incremento por hijo, así como el subsidio que espera recibir la mujer por el próximo hijo dada su fecundidad. De igual manera incluyeron un set de variables control como educación, ingreso, religión y tendencia temporal.

Cohen *et al*. (2008) describe que cuando los efectos fijos de tiempo son incluidos, la identificación se basó en las diferentes variaciones entre años por diferente número de hijos. En particular compararon la fecundidad de las mujeres con bajos ingresos en una ventana de 3 a 4 meses antes y después que la política cambiara en el año 2003. Para esto utilizaron las mujeres de ingresos altos como control:

Ecuación 2:

$$Embarazo_{i,t} = \alpha + Bajo\ Ingreso_{it}\beta + Despues_{it}\tau + Bajo\ Ingreso_{it} \times Despues_{it}\delta + \varepsilon_{it}$$

Los resultados presentados por Cohen *et al*. (2008) resaltan un positivo y significativo efecto del aumento del subsidio infantil en la probabilidad de que la mujer quede embarazada. La reducción en el subsidio infantil llevo a una reducción del 1,4 por ciento en la probabilidad de quedar embarazada. Se encontró a su vez que las edades de los padres están asociadas negativamente con el embarazo. Del mismo modo se hayo que la probabilidad de embarazo aumenta con un mayor presupuesto familiar.

Cohen *et al*. (2008) concluye que el efecto del subsidio infantil es significativo en la fecundidad, encontrando resultados relevantes en las mujeres pertenecientes a las 6 religiones estudiadas, incluso en aquellos grupos religiosos donde la planificación familiar está prohibida.

Asimismo se desarrolla el trabajo presentado por Amialchuk *et al.* (2011) donde se examinan los determinantes de los nacimientos en Bielorrusia entre los años de 1996 y 2007. El trabajo se apoya bajo la problemática surgida en los países europeos a partir del descenso en los niveles de fertilidad, con particular interés en el declive sufrido por los países pertenecientes a la ex Unión Soviética.

Amialchuk *et al.* (2011), basan su análisis empírico en los nacimientos sucedidos entre los años de 1996 y 2007, utilizando los datos recolectados por la Encuesta de Presupuestos Familiares de Bielorrusia (BHBS). A partir de esta encuesta se procedió a extraer la información acerca de la fertilidad por medio de las preguntas acerca de ¿cuántos hijos tienen? y ¿a qué edad tuvo su primer hijo? Dado que cada miembro de la familia estaba incluido en la encuesta, los investigadores lograron determinar la presencia de niños y asignarlo a sus madres dados que convivían en la misma casa.

El principal interés de Amialchuk *et al.* (2011) fue investigar si las condiciones económicas, como ingresos e inseguridad económica, tienen algún efecto sobre la fertilidad después de considerar otras variables

demográficas. El análisis se llevó a cabo con mujeres entre 15 y 44 años ya que estas son las más propensas a tener algún hijo aun viviendo con ellas.

El modelo econométrico llevado a cabo por Amialchuk *et al.* (2011) se basan en el enfoque de una cohorte sintética que crea varios supuestos que se acerquen a identificar el efecto causal de los factores económicos en la fecundidad. Por lo que procedieron a estimar un modelo usando una Regresión Probit:

Ecuación 3:

$$\Pr(birth_{ig}) = \alpha + \beta_1 \bar{X}_g + \beta_2 Z_{ig} + \varepsilon_{ig}$$

Donde la variable dependiente es un indicador binario sobre si se dio a luz. La variable independiente consiste de dos tipos: características económicas de las mujeres como región y educación agrupadas como g, medidas al tiempo de la encuesta Z_{ig}. El grupo de variables que representa $\bar{X}_g$ incluye el salario mensual de las mujeres así como el ingreso mensual del hogar, los embarazos y los beneficios de maternidad.

Los resultados de la ecuación estimada por Amialchuk *et al.* (2011) utilizando la Regresión Probit, da como principal hallazgo que los ingresos por hogar afectan positivamente la fecundidad de las mujeres jóvenes y negativamente la fecundidad de las mujeres mayores. En adición también se reveló que la incertidumbre con respecto a los ingresos tiene un rol fundamental en la decisión de maternidad. Asimismo, resaltan entre sus resultados una importante limitación en su análisis, debido a que se

consideró solo el corto plazo del efecto de las fluctuaciones económicas en la decisión de maternidad.

Por último se procede a exponer el análisis metodológico llevado a cabo por Prean (2008) en su trabajo sobre el ingreso y el tiempo de la fertilidad en Austria, donde busca responder dos principales interrogantes: Por qué las mujeres en Austria posponen el primer nacimiento y qué rol juega el ingreso de la mujer en todo esto.

Prean (2008), basa su estudio en la caída de la tasa de fertilidad sufrida por Austria en las últimas décadas y que se atribuye a la Segunda Transición Demográfica que sufre toda Europa desde la segunda mitad del siglo XX. Las tasas de fertilidad de Austria han descendido muy por debajo del nivel de remplazo, llegando a ubicarse en su nivel más bajo en el año 2001. Es a partir de esta problemática que Prean (2008) plantea estimar mediante un Modelo Probit la probabilidad de entrar en la maternidad por primera vez, y el impacto de los ingresos femeninos en está.

La data utilizada por Prean (2008) proviene del *European Union Statistics on Income and Living Conditions*(EU-SILC) el cual es un instrumento de recolección de micro data temporal y comparable multidimensional. En el estudio se utilizan distintas versiones del EU-SILC para realizar énfasis en distintos aspectos.

El enfoque econométrico llevado a cabo por Prean (2008) se basa primero en predecir los salarios de las mujeres ya que se necesitan para

poder saber el efecto de estos sobre la fertilidad. Se predicen los salarios a partir de la ecuación de oferta salarial del tipo Mincer, con la corrección de la muestra usando el método de dos pasos de Heckman.

El modelo de Heckman de selección de muestra se basa en dos modelos de variables dependientes

Ecuación 4:

$$lnW^* = \beta' X_w + u_w$$

$$P^* = \gamma' X_p + u_p$$

Donde la ecuación 4representa una ecuación de salario del tipo Mincer con un vector X_w de características observadas y siendo u_w la variación no observada. En este caso indica la probabilidad que una mujer este trabajando. Los vectores regresivos X_w y X_p deben contener componentes comunes como el nivel de educación, número de años de trabajo. Los errores u_w y u_p son condicionales a X_w y $X_p$conjuntamente dos variables con distribución normal con media cero vector de una matriz de varianza$\sum$. lnW^* es solo observable si $P^* > 0$; en consecuencia de la variable dependiente observada. La respuesta de probabilidad de la ecuación 4 es:

Ecuación 5:

$$P\left[P^* > 0 \,|X_p\right] = F\left(X_p, \gamma\right)$$

$$P\left[P^* \leq 0 \,|X_p\right] = 1 - F\left(X_p, \gamma\right) .$$

En orden de asegurar que F tome valores estrictamente entre 0 y 1, de igual manera se asume que F se comporta como una distribución normal, con Φ que representa la distribución normal estándar, que lleva al Modelo Probit donde:

Ecuación 6:

$$P\left[P^{*} > 0 \,|X_p\right] = \int_{-\infty}^{X_p{}'\gamma} \phi(t)dt = \Phi\left(X_p'\,\gamma\right)$$

Después, Prean (2008) procede a predecir los salarios para todas las mujeres de la muestra y se observa que los salarios aumentan con la edad de las mujeres lo cual es lo esperado.

El segundo paso econométrico dentro de la metodología utilizada por Prean (2008) es evaluar el impacto de los salarios de la mujer sobre la fertilidad, para esto se incluyen los potenciales salario como una covariante en un modelo de respuesta binaria sobre la probabilidad de iniciar la maternidad por primera vez.

Para esto Prean (2008) toma M como la probabilidad de que la mujer inicie la maternidad

Ecuación 7:

$$M = \alpha' Z + u_m$$

Donde, $M = \begin{Bmatrix} 1\ si\ la\ mujer\ inicia\ la\ maternidad \\ 0\ la\ mujer\ no\ inicia\ la\ maternidad \end{Bmatrix}$

La probabilidad de respuesta P es una función explicativa del vector z:

Ecuación 8:

$$P[M = 1\,|Z] = F(Z, \alpha)$$

$$P[M = 0\,|Z] = 1 - F(Z, \alpha)\ .$$

Prean (2008) determina que Z incluye las covariantes relacionadas con las características de la mujer y las características del hogar, es decir, incluye variables como nivel de educación, edad, ingresos potenciales entre otros. F está restringida a tomar valores cerrados, entre 0 y 1, por especificaciones del Modelo Probit.

Ecuación 9:

$$P\left(M_p = 1\middle|Z_p\right) = \int_{-\infty}^{Z_p{}'\alpha} \phi(t)dt = \Phi\left(Z_p{}'\alpha\right)$$

De esta manera Prean (2008) prosigue a estimar un modelo de probabilidad lineal para poder obtener robustez en los resultados. Para poder estimar el modelo de probabilidad linear Prean se dispone a no restringir los valores de F a 0 y 1, y estima por medio de la función:

Ecuación 10:

$$P(M_{LPM} = 1|Z_{LPM}) = Z_{LPM}\delta + \varepsilon$$

Una vez aplicada a la data todo el modelo econométrico, Prean (2008) determina que el impacto del salario de la mujer es negativo sobre la fertilidad. Se determina que un incremento en el salario de una unidad reduce la probabilidad de iniciar la maternidad en un 2,3%, por otro lado los

salarios potenciales tienen un impacto positivo en el inicio de la fertilidad para las mujeres de mayor edad.

De igual manera Prean (2008) logra comprobar que las mujeres con altos niveles de educación experimentan menor riesgo de entrar a la maternidad, pero para las mujeres que tienen hijos a una temprana edad se comprobó que poseen menores niveles de educación.

2.1. MUESTRA Y ENCUESTA

Para el presente estudio se trabajó a partir de los datos recolectados por medio de encuestas dentro de la UCAB. Estas encuestas fueron realizadas a toda la gama de personal que labora dentro del campus, desde decanos hasta obreros pasando por personal administrativo y docente, sin ningún tipo de preferencia ni discriminación.

La muestra fue seleccionada aleatoriamente debido a que la población a estudiar ya estaba determinada, es decir, fue requisito indispensable que la mujer encuestada este desempeñando un cargo administrativo, docente u obrero dentro de la UCAB.

Como se mencionó en el marco teórico, la etapa fértil de la mujer inicia a los 15 años de edad y culmina a los 49 años de edad. Una vez ejecutada la encuesta, se excluyen las observaciones donde la edad señalada sea menor a 20 años de edad y mayor a 49. Más allá de la justificación demográfica, las mujeres fuera de este rango tienen otra percepción de vida y de los factores socioeconómicos estudiados, que no cumple los parámetros de análisis que se quieren comprobar en esta investigación.

La encuesta fue diseñada con la intención de recolectar toda la información pertinente acerca de las variables dependientes (factores socioeconómicos) e independientes (decisión de maternidad). Esta encuesta mantuvo un carácter de confidencialidad.

El Departamento de Recursos Humanos proporcionó información confidencial sobre el número de mujeres que laboran en la universidad, de allí se halló la muestra representativa.

López (2006) define a la población como el conjunto de elementos que poseen características que se tratan de estudiar, y acerca del cual se desea información para llegar a un análisis descriptivo. La población en este estudio fue las mujeres que laboran en la UCAB, incluyendo aquellas mujeres que al mismo tiempo realizan estudios en dicha institución.

Para hallar la muestra probabilística se predeterminó un nivel de confianza de 90% y un error muestral de 5%. Esto determina 196 observaciones a realizarse.

Tabla 1: Número de trabajadoras UCAB

	Número de Mujeres
Empleados	98
Profesionales	128
Docentes	470
Total	696

Fuente: Departamento Recursos Humanos-UCAB

Se obtuvieron 124 observaciones, lo cual resulta un nivel de confianza de 90% y un error muestral de 7,95%. El error muestral aumentó debido a que se excluyeron las observaciones donde las mujeres estuviesen en un rango de edad menor a 20 y mayor a 49.

El cuestionario contó con 22 preguntas sobre el perfil del encuestado y 28 sobre sus preferencias en cuanto el de la decisión de maternidad. El procesó tomó 3 minutos en promedio en que la mujer respondiera todas las preguntas. Las preguntas fueron planteadas de manera tal que no necesitaran ayuda de terceros.

Las interrogantes abarcaron información personal y social de la mujer, donde se encontraron factores como el nivel de educación alcanzado, el tipo de trabajo que posee, la experiencia laboral, el nivel de ingreso percibido, el

estado civil, la tenencia y tipo de vivienda, la edad, y por último el deseo de tener hijo.

En cuanto a las preguntas de preferencias, se esquematizó de manera tal que la mujer calificara el nivel de importancia que tenía cada factor para la decisión de maternidad, como por ejemplo, el nivel de ingreso percibido tanto personal como familiar, la situación conyugal, el nivel de estudio alcanzado, la tenencia de vivienda, entre otras.

La encuesta se ejecutó y procesó durante tres meses, entre mayo y julio. Se distribuyó los cuestionarios en los casilleros de todas las escuelas de la universidad para abarcar el mayor número de docentes sin tener contacto directo con ellas. Para el área administrativa se encuestó personalmente a las empleadas por las oficinas, igualmente al personal obrero que labora en la institución.

La información fue tabulada por el programa estadístico SPSS, y transformada para ser estudiada, desarrollada y validada en el programa estadístico STATA 12.0.

Cada encuesta se le asignó un número para el proceso de tabulación, en serie continua de 001 a 124. De ahí se procedió hacer tablas de contingencias para analizar y validar la encuesta, igualmente se hicieron cálculos básicos de estadística para realizar las primeras observaciones de la muestra.

2.2. ANÁLISIS DESCRIPTIVO

En el presente segmento se hace un análisis descriptivo de la muestra seleccionada para desarrollar este trabajo de investigación. En éste se examinan las tablas de contingencia que muestran las características y preferencias de dicha muestra, en el cual también se puede inferir ciertos comportamientos de grupos.

2.2.1. Muestra

En base a que la variable dependiente de esta investigación es la decisión de maternidad, es decir, el deseo de la mujer de iniciar la etapa de la maternidad que básicamente es la disposición que posee a la hora de asumir las responsabilidades que contrae la etapa maternal. En la tabla #1 se representa la decisión de las 124 mujeres encuestadas.

Tabla 2: Decisión de tener hijo

Desea tener hijos (en caso de ya tener hijo, desearia otro)	Freq.	Percent	Cum.
Si	83	66.94	66.94
No	41	33.06	100.00
Total	124	100.00	

Fuente: cálculos propios.

De las mujeres que fueron entrevistadas, la tabla #1 muestra que 66,94% de la muestra desea tener hijo independientemente del tiempo en que desea tenerlo y en las condiciones socioeconómicas que se encuentre, mientras que el 33,06% de la muestra respondió negativamente a esta interrogante por diferentes motivos, bien sea por su estado civil, por su nivel de educación, por si ya tuvo un hijo o simplemente no desea tener.

Es decir, la tendencia de la muestra es que reaccionan positivamente a la decisión de tener un hijo, mientras que la minoría de la muestra está en rechazo a dicha propuesta, esta inferencia es independiente de edades, nivel de educación alcanzado, nivel de ingreso percibido, estado civil, entre otras.

Tabla 3: Mujeres que ya tienen hijo

Tiene hijos	Freq.	Percent	Cum.
Si	55	44.35	44.35
No	69	55.65	100.00
Total	124	100.00	

Fuente: cálculos propios.

De la muestra seleccionada, el 44,35% que equivale a 55 mujeres de las 124 entrevistadas, ya tiene(n) hijo(s), mientras que el 55,65% no ha iniciado la etapa maternal.

Tabla 4: Mujeres que ya tienen hijo con las intenciones de tener otro hijo

Tiene hijos	Desea tener hijos (en caso de ya tener hijo, desearia otro) Si	No	Total
Si	24	31	55
No	59	10	69
Total	83	41	124

Fuente: cálculos propios.

En base a las 124 mujeres encuestadas, de las 83 que desean tener hijo que equivale a un 66,94%, 24 ya son madres, mientras que 59 no tienen hijo pero si tiene intenciones de tener hijo. Por lo tanto, el 33,06% restante que son quienes no desean tener hijos, 31 mujeres ya han tenido hijos y tan solo 10 mujeres están reacias a no tener descendientes.

Tabla 5: Mujeres que desea hijo por rango de edad

Rango Edades	Desea tener hijos (en caso de ya tener hijo, desearia otro) Si	No	Total
20-24	38	6	44
25-29	20	5	25
30-34	13	6	19
35-39	8	6	14
40-49	4	18	22
Total	83	41	124

Fuente: cálculos propios.

En la tabla 5 se representa las intenciones de la mujer en tener hijo por rango de edad. De esta se observa que 38 de las 83 mujeres que tienen este comportamiento, tiene edades menores a 25 años, tan solo 20 mujeres desea hijo con edades comprendidas entre 25 y 29 años. De esta manera se puede observar que la mayoría de las mujeres que desean tener un hijo están iniciando el periodo fértil o se encuentran en el rango de edad donde es más recomendado tener el hijo.

2.2.2. Nivel de Educación

Siguiendo la línea de poseer una muestra diversificada, se logró encuestar a mujeres con diferentes niveles de educación, desde Educación Básica hasta Educación de Postgrado.

Tabla 6: Nivel de educación alcanzado de la muestra

Nivel de educacion alcanzado	Freq.	Percent	Cum.
EduBas	14	11.29	11.29
EduDiver	50	40.32	51.61
EduSup	39	31.45	83.06
EduPost	21	16.94	100.00
Total	124	100.00	

Fuente: cálculos propios.

En la tabla 6 se demuestra que el 11,29% de las mujeres encuestas solo alcanzó finalizar la Educación Básica y el 40,32% logró culminar la Educación Diversificada. De las 124 mujeres, 39 tienen Educación Superior completa, mientras que tan sólo 21 mujeres poseen Estudios de Postgrado, que equivale al 16,94% de la muestra.

El nivel de educación alcanzado lleva una relación parcial con la edad, a priori se podría inferir que las mujeres con menor edad deben tener estudios menores, y que de igual manera las mujeres de mayor edad deben poseer estudios superiores completos con postgrado.

La muestra tomada tiene un comportamiento diversificado debido a que son mujeres que se desarrollan en distintas áreas laborales.

Como se demostró en los análisis teóricos y empíricos, el nivel de educación es una característica importante, y las mujeres tienden a posponer la maternidad con el fin de culminar sus estudios.

Tabla 7: Nivel de educación alcanzado con intenciones de tener hijo

Nivel de educacion alcanzado	Desea tener hijos (en caso de ya tener hijo, desearia otro) Si	No	Total
EduBas	5 6.02	9 21.95	14 11.29
EduDiver	36 43.37	14 34.15	50 40.32
EduSup	29 34.94	10 24.39	39 31.45
EduPost	13 15.66	8 19.51	21 16.94
Total	83 100.00	41 100.00	124 100.00

Fuente: cálculos propios.

La tabla 7 muestra la relación del deseo de tener hijo con el nivel de educación alcanzado, de las 83 mujeres que desean tener hijo solo 29 han completado la Educación Superior, 36 mujeres finalizaron la Educación Diversificada, y tan sólo 13 mujeres han logrado Estudios de Postgrado, destacando que hay 5 mujeres con apenas Educación Básica que tiene intenciones de tener hijo. El 33,06% restante no tiene deseo de tener hijos, a pesar de que 14 mujeres hayan completado el Ciclo Diversificado y 8 mujeres hayan logrado culminar los estudios superiores y de postgrado.

Tabla 8: Nivel de Educación alcanzado de las mujeres que tiene hijo, del total de mujeres que desea hijo

Tiene hijos	Nivel de educacion alcanzado				Total
	EduBas	EduDiver	EduSup	EduPost	
Si	4	9	4	7	24
	80.00	25.00	13.79	53.85	28.92
No	1	27	25	6	59
	20.00	75.00	86.21	46.15	71.08
Total	5	36	29	13	83
	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: cálculos propios.

De la tabla 8 se determina que de las 83 mujeres que desean tener hijos, el 71,08% no ha tenido hijo. De las 59 mujeres que desean tener hijos y que su vez no han tenido hijo, solo 25 mujeres han completado la Educación Superior, mientras que 27 mujeres que finalizaron la Educación Diversificada si tiene intenciones de tener hijos. Se puede inferir que solo 24 han tenido hijos y aun poseen deseos de tener otro hijo. De este 28,92%

solo 4 han alcanzado los Estudios Superiores, mientras que 9 mujeres con Educación Diversificada completa ya tienen hijo y desean tener otro hijo.

Se puede apreciar que la mayoría de mujeres que no tienen hijo tienen educación diversificada completa, se puede suponer que éstas están esperando desarrollar y superar su nivel de educación para iniciar la etapa de maternidad. Al igual que demuestra que 25 mujeres no tienen hijo pero tienen educación superior completa, y solo 6 de ellas han postergado la maternidad para alcanzar estudios de postgrado manteniendo el deseo de tener hijo.

Tabla 9: Nivel alcanzado por las mujeres que desean hijo y en cuánto tiempo lo tendría

Nivel de educacion alcanzado	En cuanto tiempo desearia tener a su hijo (en caso de ya tener un hijo, en cuant				Total
	menos de	de 2 a 5	de 5 a 10	más de 10	
EduBas	2	3	0	0	5
	40.00	60.00	0.00	0.00	100.00
	10.00	11.11	0.00	0.00	6.02
EduDiver	5	14	15	2	36
	13.89	38.89	41.67	5.56	100.00
	25.00	51.85	45.45	66.67	43.37
EduSup	6	7	15	1	29
	20.69	24.14	51.72	3.45	100.00
	30.00	25.93	45.45	33.33	34.94
EduPost	7	3	3	0	13
	53.85	23.08	23.08	0.00	100.00
	35.00	11.11	9.09	0.00	15.66
Total	20	27	33	3	83
	24.10	32.53	39.76	3.61	100.00
	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: cálculos propios.

En la tabla 9 se aprecia el tiempo en que la mujer desearía concebir el hijo clasificado por el nivel de educación alcanzado. Se deduce que las

mujeres que tienen educación diversificada completa desearían tener su hijo en un lapso entre 5 y 10 años, por lo que se estaría denotando que las mujeres antes de convertirse en madre tienen prioridades en culminar sus estudios superiores. Asimismo, las mujeres que completaron sus estudios superiores desean tener hijo en el mismo lapso de las mujeres con educación diversificada, es decir, entre 5 y 10 años, en este caso se justifica por la prioridad que tienen en desarrollarse profesionalmente. Se puede acotar de igual manera que un 53,85% de las mujeres con estudios de postgrado completo desean tener un hijo en un tiempo menor a los 2 años, estas mujeres ya han completado todo un ciclo de estudios por lo que ahora se encuentran en la oportunidad de incursionar en la experiencia de la maternidad.

Tabla 10: Mujeres que desean hijo y la importancia al nivel de educación alcanzado

Nivel de educacion alcanzado	Nivel de estudio alcanzado por usted					
	Excesivam	Muy Relev	Relevante	Poco Rele	Irrelevan	Total
EduBas	0	1	0	2	2	5
	0.00	3.70	0.00	20.00	66.67	6.02
EduDiver	19	8	5	3	1	36
	57.58	29.63	50.00	30.00	33.33	43.37
EduSup	11	15	2	1	0	29
	33.33	55.56	20.00	10.00	0.00	34.94
EduPost	3	3	3	4	0	13
	9.09	11.11	30.00	40.00	0.00	15.66
Total	33	27	10	10	3	83
	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: cálculos propios.

La tabla 10 representa las mujeres que desean tener hijo clasificada por el nivel de educación alcanzado y la relevancia que la da al nivel de educación a la hora de tener un hijo. Se puede inferir que la mayoría de mujeres con educación diversificada consideran excesivamente relevante el nivel de educación, por lo que se deduce que ellas tienen intenciones de alcanzar estudios superiores y posteriormente tener hijo. Asimismo la mayoría de las mujeres con nivel de educación superior les parece muy relevante el nivel de educación. En general, a las mujeres les parece muy relevante el nivel de educación, 60 de 83 mujeres considera importante el nivel educativo de la mujer a la hora de iniciar la maternidad.

En síntesis, de la muestra seleccionada se puede inferir que la mayoría de las mujeres que tiene intenciones de tener hijo, desean tenerlo en un lapso de 5 a 10 años. Estas mujeres son aquellas que poseen educación diversificada y educación superior, es decir, tienen como prioridad alcanzar un nivel de educación mayor y desarrollarse en el ámbito laboral.

2.2.3. Estado Civil

Como ya se mencionó, el estado civil es una variable importante a la hora que la mujer inicie la etapa maternal. Bajo los patrones de la sociedad, la mujer debería estar legalmente casada a la hora de tener un hijo. Sin embargo, cada vez es más popular la figura de madre soltera.

Tabla 11: tabulación del estado civil de la muestra

Estado civil	Freq.	Percent	Cum.
Soltera	64	51.61	51.61
Casada	29	23.39	75.00
Divorciada	12	9.68	84.68
Concubinato	9	7.26	91.94
Con Pareja	8	6.45	98.39
Viuda	2	1.61	100.00
Total	124	100.00	

Fuente: cálculos propios.

De la muestra seleccionada, se aprecia en la tabla 11 que el 51,61% se mantiene soltera pero el 23,39% ya contrajo matrimonio formal, mientras que el 7,26% mantiene vida de casada informal. De las 124 mujeres, 12 (9,68%) se encuentran divorciadas, 8 (6,45%) con pareja estable y 2 (1,61%) son viudas.

Tabla 12: Estad civil de las mujeres en rango de edades

Rango Edades	Estado civil						
	Soltera	Casada	Divorciad	Concubina	Con Parej	Viuda	Total
20-24	39	2	0	2	1	0	44
25-29	17	4	0	1	3	0	25
30-34	5	8	3	1	2	0	19
35-39	1	6	2	3	1	1	14
40-49	2	9	7	2	1	1	22
Total	64	29	12	9	8	2	124

Fuente: cálculos propios.

En la tabla 12 se puede inferir que la mayoría de las mujeres solteras de esta muestra tienen menos de 24 años de edad, sin embargo 17 mujeres tienen edad comprendida entre 25 y 29 años de edad y se mantienen solteras. La mayoría de las mujeres casadas no se encuentran en el mismo rango de edad de las mujeres solteras, es decir, son mayores a 25 años.

Tabla 13: Estado civil que posee la muestra con el deseo de tener hijo

Estado civil	Desea tener hijos (en caso de ya tener hijo, desearia otro) Si	No	Total
Soltera	53 63.86	11 26.83	64 51.61
Casada	14 16.87	15 36.59	29 23.39
Divorciada	3 3.61	9 21.95	12 9.68
Concubinato	7 8.43	2 4.88	9 7.26
Con Pareja	6 7.23	2 4.88	8 6.45
Viuda	0 0.00	2 4.88	2 1.61
Total	83 100.00	41 100.00	124 100.00

Fuente: cálculos propios.

En base a las 83 mujeres que desean tener hijo, 53 de ellas, que equivale al 63,86%, están solteras. Solo el 16,87% está legalmente unida con su pareja, observándose que, hay 15 mujeres que están casadas y no desean tener hijos, es decir, que tiene la estabilidad con su pareja y a pesar de esto no desea tener hijo por múltiples razones. El resto de los estados civiles contienen menos cantidad de mujeres, pero se puede observar que

las mujeres en concubinato y con pareja tienden casi en su totalidad a querer tener hijos.

Tabla 14: Estado civil con la tenencia de hijo de las mujeres que tienen deseos de tener hijo

Estado civil	Tiene hijos Si	No	Total
Soltera	5 20.83	48 81.36	53 63.86
Casada	9 37.50	5 8.47	14 16.87
Divorciada	1 4.17	2 3.39	3 3.61
Concubinato	5 20.83	2 3.39	7 8.43
Con Pareja	4 16.67	2 3.39	6 7.23
Total	24 100.00	59 100.00	83 100.00

Fuente: cálculos propios.

En la tabla 14 se demuestra que las mujeres que desea tener hijo, ya 5 mujeres son madres solteras y desean tener otro hijo, y que tan solo 9 mujeres de 24 están casadas y están dispuesta a tener otro hijo. Asimismo, 48 mujeres solteras no han tenido hijos y están dispuestas a tener su hijo, mientras que 5 casadas no han tenido hijo pero si desean de tener hijo.

Tabla 15: Nivel de estudio alcanzado con el estado civil de las mujeres que desea tener hijo

Nivel de educacion alcanzado	Estado civil					
	Soltera	Casada	Divorciad	Concubina	Con Parej	Total
EduBas	1	1	0	1	2	5
	20.00	20.00	0.00	20.00	40.00	100.00
	1.89	7.14	0.00	14.29	33.33	6.02
EduDiver	28	3	0	4	1	36
	77.78	8.33	0.00	11.11	2.78	100.00
	52.83	21.43	0.00	57.14	16.67	43.37
EduSup	20	4	2	1	2	29
	68.97	13.79	6.90	3.45	6.90	100.00
	37.74	28.57	66.67	14.29	33.33	34.94
EduPost	4	6	1	1	1	13
	30.77	46.15	7.69	7.69	7.69	100.00
	7.55	42.86	33.33	14.29	16.67	15.66
Total	53	14	3	7	6	83
	63.86	16.87	3.61	8.43	7.23	100.00
	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: cálculos propios.

Si ahora al análisis se introduce los factores socioeconómicos se puede encontrar datos relevantes que ayuden en la explicación. En la tabla 15 se agrega el nivel de educación alcanzado, encontrando que 37,74% de las mujeres solteras que desean hijos solo han alcanzado el nivel de educación superior lo que sugiere que este gran porcentaje de mujeres puede estar esperando alcanzar un nivel más alto de educación antes de decidirse tener un hijo. De las mujeres que sí desean hijos también resaltan las casadas las cuales al contrario de las solteras poseen un nivel alto de estudio, teniendo un 42,86% de ellas estudios completos de postgrado y un 28,57% estudios superiores.

Tabla 16: Nivel ingreso percibido con el estado civil de las mujeres que desean tener hijo

Nivel de Ingresos Mensuales	Estado civil					Total
	Soltera	Casada	Divorciad	Concubina	Con Parej	
Menos de Bs. 3000,00	25 47.17	1 7.14	0 0.00	3 42.86	1 16.67	30 36.14
entre Bs. 3001,00 a 5	17 32.08	4 28.57	0 0.00	3 42.86	2 33.33	26 31.33
entre Bs. 5001,00 a 8	6 11.32	3 21.43	1 33.33	0 0.00	1 16.67	11 13.25
entre Bs. 8001,00 a 1	3 5.66	0 0.00	0 0.00	1 14.29	2 33.33	6 7.23
mayor a Bs. 11001,00	2 3.77	6 42.86	2 66.67	0 0.00	0 0.00	10 12.05
Total	53 100.00	14 100.00	3 100.00	7 100.00	6 100.00	83 100.00

Fuente: cálculos propios.

Al agregar al estudio la variable de ingresos, la tabla 16 revela que las mujeres con más altos ingresos son las casadas, tanto para las que desean hijos como para las que no, esto se puede relacionar a su vez con el estudio anterior ya que son las mujeres casadas las que han alcanzado mayores niveles de estudio. Examinando más a fondo lo anterior, se halla que un 42,86% de las mujeres casadas que quieren tener hijos poseen ingresos sobre los 11001,00 Bolívares, mientras que un 26,67% de las casadas que no desean hijos obtiene ese mismo nivel de ingresos.

Tabla 17: Tiempo en que desearían hijo por Estado Civil

En cuanto tiempo desearia tener a su hijo (en caso de ya tener un hijo, en cuant	Estado civil					
	Soltera	Casada	Divorciad	Concubina	Con Parej	Total
menos de 2	2	9	1	4	4	20
	3.77	64.29	33.33	57.14	66.67	24.10
de 2 a 5	18	5	1	3	0	27
	33.96	35.71	33.33	42.86	0.00	32.53
de 5 a 10	30	0	1	0	2	33
	56.60	0.00	33.33	0.00	33.33	39.76
más de 10	3	0	0	0	0	3
	5.66	0.00	0.00	0.00	0.00	3.61
Total	53	14	3	7	6	83
	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: cálculos propios.

Concluyendo el análisis sobre el estado civil se estudia el tiempo en que se desearía tener un hijo. Esta comparación de variables asoma a simple vista que las mujeres casadas en un 64,29% desean tener un hijo en menos de 2 años, esto debido a que estas son mujeres establecidas con salarios regularmente altos, que cuentan con un alto nivel de estudio y ya poseen una pareja estable, lo que las lleva a querer iniciarse en la maternidad en el menor tiempo posible.

Las mujeres solteras en cambio desean tener hijos en un mayor intervalo de tiempo, específicamente en un periodo de 5 a 10 años lo cual es un intervalo bastante holgado. Las mujeres solteras presentadas en el análisis poseen bajos ingresos y un bajo nivel educativo por lo que el seleccionar intervalos tan amplios de tiempo puede deberse al deseo de

primero superarse en otros aspectos de su vida como el laboral, social, educativo, etc. antes de iniciar una familia.

Tabla 18: Relevancia del Estado Civil para las mujeres que desean hijo

Estado civil	Situacion conyugal					Total
	Excesivam	Muy Relev	Relevante	Poco Rele	Irrelevan	
Soltera	16	27	9	0	1	53
	30.19	50.94	16.98	0.00	1.89	100.00
Casada	2	7	2	2	1	14
	14.29	50.00	14.29	14.29	7.14	100.00
Divorciada	0	0	1	1	1	3
	0.00	0.00	33.33	33.33	33.33	100.00
Concubinato	1	0	5	1	0	7
	14.29	0.00	71.43	14.29	0.00	100.00
Con Pareja	2	2	0	1	1	6
	33.33	33.33	0.00	16.67	16.67	100.00
Total	21	36	17	5	4	83
	25.30	43.37	20.48	6.02	4.82	100.00

Fuente: cálculos propios.

De la tabla 18, se aprecia que un 50,94% de mujeres solteras que si desean hijos les parece muy relevante la situación conyugal que posea a la hora de tener hijo. Igualmente, 50% de mujeres casadas le parece muy relevante su estado civil en el momento de tomar esta decisión. Sin embargo, las mujeres que viven en concubinato les parece tan solo relevante la situación conyugal. Tan solo 25,30% de las mujeres consideran excesivamente relevante su situación conyugal al momento de tomar la decisión de maternidad.

2.2.4. Nivel de Ingreso

Dado que en la muestra se tiene mujeres con diferentes niveles de educación y con diversas áreas laborales, por lo tanto existe una mezcla de distintos niveles de ingresos.

Tabla 19: Nivel de ingreso percibido de la muestra

Nivel de Ingresos Mensuales	Freq.	Percent	Cum.
Menos de Bs. 3000,00	44	35.48	35.48
entre Bs. 3001,00 a 5000,00	38	30.65	66.13
entre Bs. 5001,00 a 8000,00	14	11.29	77.42
entre Bs. 8001,00 a 11000,00	12	9.68	87.10
mayor a Bs. 11001,00	16	12.90	100.00
Total	124	100.00	

Fuente: cálculos propios.

Se infiere de la tabla 19 que el 77,42% de la muestra obtiene ingresos inferiores a Bs. 8.000,00, mientras que tan solo el 22,58% devenga ingresos superiores a Bs. 8.000,00, que equivale a 28 mujeres.

Como se ha planteado anteriormente el nivel de ingreso percibido depende de los niveles educativos alcanzados, por lo tanto se debería tener una edad avanzada para obtener altos ingresos.

Tabla 20: Nivel de Ingreso percibido por rango de edades

Rango Edades	Nivel de Ingresos Mensuales Menos de	entre Bs.	entre Bs.	entre Bs.	mayor a B	Total
20-24	26	14	1	1	2	44
25-29	8	7	4	4	2	25
30-34	3	4	7	1	4	19
35-39	2	6	1	2	3	14
40-49	5	7	1	4	5	22
Total	44	38	14	12	16	124

Fuente: cálculos propios.

En la tabla 20 se demuestra que las mujeres con ingresos menores a Bs. 5.000,00, la mayoría tiene menos de 24 años. Sin embargo, hay 2 mujeres con edades entre 25 y 29 años devengan ingresos mensuales superior a Bs. 11.001,00; al igual que hay 12 mujeres con más de 30 años de edad que obtienen más de Bs. 11.001,00 mensuales. Se puede inferir que no hay un comportamiento estándar entre las edades y el nivel de ingreso, debido a que en esta muestra existen mujeres con más de 40 años de edad que devengan ingresos inferiores a mujeres menores de 24 años.

Tabla 21: Nivel de ingreso percibido y las intenciones de tener hijo

Nivel de Ingresos Mensuales	Desea tener hijos (en caso de ya tener hijo, desearia otro) Si	No	Total
Menos de Bs. 3000,00	30 36.14	14 34.15	44 35.48
entre Bs. 3001,00 a 5	26 31.33	12 29.27	38 30.65
entre Bs. 5001,00 a 8	11 13.25	3 7.32	14 11.29
entre Bs. 8001,00 a 1	6 7.23	6 14.63	12 9.68
mayor a Bs. 11001,00	10 12.05	6 14.63	16 12.90
Total	83 100.00	41 100.00	124 100.00

Fuente: cálculos propios.

De la muestra en estudio, se infiere que las mujeres de menores ingresos tienen más intenciones de tener hijo que las mujeres de altos ingresos. El comportamiento es el mismo para el caso de que la mujer no tenga deseo de tener hijo. De las 83 mujeres que desean tener hijo, 67 de ellas están dispuestas a tenerlo a pesar de tener ingresos menores a Bs. 8.000,00, mientras que 16 mujeres que devengan ingresos superiores a Bs. 8.000,00 también tiene intenciones de tener hijo.

Tabla 22: Nivel de Ingreso y la tenencia de hijo, de las mujeres con deseos de tener hijo

Nivel de Ingresos Mensuales	Tiene hijos Si	No	Total
Menos de Bs. 3000,00	8 33.33	22 37.29	30 36.14
entre Bs. 3001,00 a 5	8 33.33	18 30.51	26 31.33
entre Bs. 5001,00 a 8	4 16.67	7 11.86	11 13.25
entre Bs. 8001,00 a 1	1 4.17	5 8.47	6 7.23
mayor a Bs. 11001,00	3 12.50	7 11.86	10 12.05
Total	24 100.00	59 100.00	83 100.00

Fuente: cálculos propios.

De la tabla 22 se puede deducir que de las mujeres que ya tienen hijos y que desean otro hijo, el efecto del ingreso es el mismo, a pesar de obtener ingresos inferiores a Bs. 8.000,00 y de ya acarrear gastos de otro

hijo, tiene deseo de tener más. Esta situación se presenta en 24 mujeres de las 83 que desean tener hijo.

Tabla 23: Nivel de Ingreso con la tenencia de vivienda de las mujeres que desean tener hijo

Nivel de Ingresos Mensuales	Tipo de tenencia de su vivienda				Total
	Propia	Alquilada	De su cón	De un fam	
Menos de Bs. 3000,00	11	4	1	14	30
	36.67	13.33	3.33	46.67	100.00
	29.73	33.33	16.67	50.00	36.14
entre Bs. 3001,00 a 5	12	3	3	8	26
	46.15	11.54	11.54	30.77	100.00
	32.43	25.00	50.00	28.57	31.33
entre Bs. 5001,00 a 8	3	2	1	5	11
	27.27	18.18	9.09	45.45	100.00
	8.11	16.67	16.67	17.86	13.25
entre Bs. 8001,00 a 1	2	3	0	1	6
	33.33	50.00	0.00	16.67	100.00
	5.41	25.00	0.00	3.57	7.23
mayor a Bs. 11001,00	9	0	1	0	10
	90.00	0.00	10.00	0.00	100.00
	24.32	0.00	16.67	0.00	12.05
Total	37	12	6	28	83
	44.58	14.46	7.23	33.73	100.00
	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: cálculos propios.

En tabla 23 se infiere que efectivamente mujeres con ingresos menores a Bs. 3.000,00 viven en casa de su propiedad o de un familiar, estas mujeres que representan un 29,73% de mujeres con casa propia y un 50% que viven con un familiar desean tener hijo, independientemente de la tenencia de la vivienda. Coherentemente, todas las mujeres con ingreso mayores Bs. 11.0001,00 tienen vivienda propia, a excepción de una mujer que reside en casa de su cónyuge, esto permite identificar que las mujeres que obtienen salarios elevados son mujeres estables que poseen vivienda propia y han alcanzado un estatus social más elevado .

Tabla 24: Nivel de Ingreso de las mujeres que desean tener hijo y la relevancia del nivel de ingreso personal

Nivel de Ingresos Mensuales	Nivel de Ingresos personales				
	Excesivam	Muy Relev	Relevante	Poco Rele	Total
Menos de Bs. 3000,00	16	7	5	2	30
	53.33	23.33	16.67	6.67	100.00
	34.04	31.82	41.67	100.00	36.14
entre Bs. 3001,00 a 5	16	6	4	0	26
	61.54	23.08	15.38	0.00	100.00
	34.04	27.27	33.33	0.00	31.33
entre Bs. 5001,00 a 8	5	5	1	0	11
	45.45	45.45	9.09	0.00	100.00
	10.64	22.73	8.33	0.00	13.25
entre Bs. 8001,00 a 1	5	1	0	0	6
	83.33	16.67	0.00	0.00	100.00
	10.64	4.55	0.00	0.00	7.23
mayor a Bs. 11001,00	5	3	2	0	10
	50.00	30.00	20.00	0.00	100.00
	10.64	13.64	16.67	0.00	12.05
Total	47	22	12	2	83
	56.63	26.51	14.46	2.41	100.00
	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: cálculos propios.

En la tabla 24 se presencia la importancia que tiene el nivel de ingreso percibido a la hora de iniciar la maternidad. Al 53,33% de las mujeres que obtienen ingresos menores a Bs. 3.000,00 les parece excesivamente importante el nivel de ingreso, mientras que al 6,67%, que equivale a 2 mujeres, le parece poco relevante el ingreso que perciba a la hora de convertirse en madre. En general, al 83,14% de las mujeres que desea tener hijo, que equivale a 69 mujeres de las 83, considera relevante el nivel de ingreso personal percibido a la hora de iniciar la maternidad.

En conclusión, a pesar de que las mujeres desean tener hijo independiente del ingreso que este percibiendo, a la mayoría le parece importante el nivel de ingreso que tenga al momento de tener hijo. Esta

observación es análoga al nivel de educación que posea la mujer, bajo el supuesto de que las mujeres obtendrán mayor ingreso con el nivel de educación que tenga, es decir, el nivel de educación y el ingreso percibido tiene relación positiva, entonces las mujeres tienen el mismo comportamiento que con la otra variable, es decir, postergaran la maternidad por el hecho de aumentar sus ingresos para ofrecer estabilidad económica a sus descendientes.

2.2.5. Trabajo

Bajo la premisa de que la muestra debe ser mixta y sin ninguna preferencia, y de que la encuesta fue diseñada para las trabajadoras de la UCAB, se intentó ser lo más equitativo a la hora de entrevistar a la mujer, por lo que no se tuvo ninguna inclinación por el tipo de trabajo que ejerza.

Tabla 25: Tipo de trabajo de la muestra

Tipo de trabajo que posee en la institucion	Freq.	Percent	Cum.
Administrativo	56	45.16	45.16
Docente	37	29.84	75.00
Obrero	31	25.00	100.00
Total	124	100.00	

Fuente: cálculos propios.

Sin embargo, de las 124 mujeres encuestadas, 56 (45,16%) ejercen en el área administrativa, 37 (29,84%) ofrecen servicios de docencia, y 31 (25%) emplea en los labores de limpieza y mantenimiento.

Tabla 26: Mujeres según su tipo de trabajo y el deseo de tener hijo

Desea tener hijos (en caso de ya tener hijo, desearia otro)	Tipo de trabajo que posee en la institucion			
	Administr	Docente	Obrero	Total
Si	39	26	18	83
	69.64	70.27	58.06	66.94
No	17	11	13	41
	30.36	29.73	41.94	33.06
Total	56	37	31	124
	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: cálculos propios.

De la tabla 26 se puede observar que independientemente del trabajo que se ejerza en su mayoría las mujeres contemplan tener hijos en su horizonte temporal. Analizando más a fondo, se encuentra que un 70,27% de las mujeres que ejercen de docentes dentro de la universidad, desean tener un hijo en un tiempo próximo. De la misma forma un 69,64% de las

mujeres que trabajan en el área Administrativa desean tener hijos, es decir en su gran mayoría las mujeres que laboran dentro de la universidad esperan tener un hijo.

Tabla 27: Años de experiencia laboral y tiempo en que desean tener el hijo

Anos de experienci a laboral	En cuanto tiempo desearia tener a su hijo (en caso de ya tener un hijo, en cuant menos de	de 2 a 5	de 5 a 10	más de 10	Total
menos de 5	4	18	26	3	51
	7.84	35.29	50.98	5.88	100.00
	20.00	66.67	78.79	100.00	61.45
de 5 a 10	8	3	6	0	17
	47.06	17.65	35.29	0.00	100.00
	40.00	11.11	18.18	0.00	20.48
de 10 a 15	3	3	0	0	6
	50.00	50.00	0.00	0.00	100.00
	15.00	11.11	0.00	0.00	7.23
más de 15	5	3	1	0	9
	55.56	33.33	11.11	0.00	100.00
	25.00	11.11	3.03	0.00	10.84
Total	20	27	33	3	83
	24.10	32.53	39.76	3.61	100.00
	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: cálculos propios.

La tabla 27 arroja resultados muy relevantes ya que se demuestra una clara tendencia de las mujeres que poseen menos años de experiencia laboral a posponer el tener hijos hasta más de 10 años. Específicamente se encuentra que un 50,98% de las mujeres que desean tener hijo y poseen menos de 5 años de experiencia laboral quieren esperar entre 5 y 10 años para tenerlo, lo que implica claramente que estas mujeres están buscando desarrollarse de mejor manera y lograr alcanzar un estatus laboral más alto antes de tener un hijo.

De igual manera en la tabla 27 se diagnostica que las mujeres con más de 15 años de experiencia laboral que desean un hijo lo quieren en un

periodo menor de 2 años. Estas mujeres son mujeres ya estables en sus trabajos con muchos años de experiencia lo cual las lleva a querer crecer en otras áreas de su vida lo que las lleva a desear hijos en menores intervalos de tiempo.

Se puede concluir que a medida que aumentan los años de experiencia laboral disminuyen los años en los que se desea tener un hijo, esto claramente se relaciona a que la mujer a medida que aumenta sus años de experiencia laboral va conquistando metas personales ya sean de estatus, ingreso, etc. por lo que la mujer después de alcanzar estas metas se plantea en un menor intervalo de tiempo el tener un hijo.

2.3. MODELO PROBIT

La decisión de la mujer en iniciar la maternidad en función del impacto de los factores socioeconómicos se analiza a través de un modelo de respuesta cualitativa. En este sentido, se elaboró una encuesta –anteriormente explicada– que abarcase el comportamiento de la mujer frente a esta situación, obteniendo que factores sociales y económicos posean mayor relevancia a la hora de ser madre.

En cohesión con lo desarrollado en Gujarati (2004) y Medina (2003) se explica que los modelos de respuesta cualitativa, plantean la toma de decisión de un individuo frente un conjunto de alternativas limitadas. El uso de este tipo de modelo permite examinar los factores determinantes que influyen sobre la probabilidad que posee un individuo de escoger una opción dentro de un conjunto de opciones limitadas. Estas decisiones son presentadas mediantes variables dependientes categóricas, en las cuales la elección de una u otra alternativa debe significar la exclusión de las demás, por ejemplo si o no.

La variable dependiente es distinguida según el número de respuestas que posea como elección, si la elección es en base a dos alternativas es llamado modelo de respuesta binaria, mientras que si la elección consta de un número finito de alternativas es denominado modelo de respuesta multinomial. Los modelos de respuesta cualitativa a diferencia de modelos de respuesta cuantitativa, tienen por misión encontrar la probabilidad de ocurrencia de un acontecimiento sujeto a otros factores.

Los modelos de respuesta binaria[9], conceden a la variable dependiente solo dos resultados posibles, usualmente valores iguales a 0 y 1, a partir de la cual se puede formular la regresión mediante la parametrización de las probabilidades, siendo 1 la probabilidad P_i y 0 la probabilidad $(1 - P_i)$.

[9]También conocidos como Modelo de Respuesta Binomial (Gujarati, 2004)

Ecuación 11:

$$P_i = P\left(Y_i = \frac{1}{x_i}\right) = F\,(\beta' x_i)$$

Siendo x_i el vector de las características que influyen en la elección, β el vector de los parámetros asociados a las características y $F\,(\beta' x_i)$ representa una función específica.

Existen 3 modelos de respuesta cualitativa: Modelo Lineal de Probabilidad, Modelo Logit y Modelo Probit.

El Modelo Lineal de probabilidad presenta inconvenientes estadísticos[10], por lo que se requiere la utilización de modelos Logit y Probit, dado que éstos resuelven los problemas y generan probabilidades dentro del rango 0-1, y demuestran una relación no lineal entre la probabilidad y las variables independientes. Estos modelos poseen funciones de distribución acumulativa distintas, siendo la función de distribución logística la correspondiente al Modelo Logit y la función de distribución acumulativa normal para el Modelo Probit.

La literatura consultada afirma que en la práctica y con muestras no muy grandes, ambos modelos generan resultados similares pero la

[10] El Modelo Lineal de Probabilidad presenta inconvenientes como: la inconsistencia de las probabilidades, presenta heterocedasticidad, ausencia de normalidad en el término de error; y valores bajos en los coeficientes de determinación (Gujarati, 2003)

interpretación de los coeficientes estimados son diferentes, ya que las varianzas son diferentes[11].

Considerando el tamaño de la muestra en esta investigación y siguiendo los argumentos consultados, se supone que los resultados obtenidos por ambos modelos serán similares. Por lo tanto, esta investigación hará uso del Modelo Probit cuya elección se realiza teniendo en cuenta su utilización en investigaciones similares como la de Prean (2008).

El Modelo Probit es un modelo de respuesta binomial, es decir, modelos con probabilidad lineal. Caracterizada por tener una variable dependiente de característica dicotómica, es decir, con valores restringidos entre 0 y 1.

La estimación de estos modelos no puede ser realizada por Mínimo Cuadrados Ordinario, ya que la variable dependiente es inobservable, es restringida, solo tomar dos valores, por lo que se recurre al uso de un modelo de Máxima Verosimilitud, haciendo supuestos sobre la distribución de los errores. Cuando los errores se consideran distribuidos en una normal, entonces se obtiene un Modelo Probit.

La variable dependiente dicotómica tiene la probabilidad de dos opciones:

[11] La distribución Logística (Modelo Logit) posee una varianza igual a $\pi/\sqrt{3}$, mientras que la varianza de la distribución Normal (Modelo Probit) es igual a uno, esto es lo que hace que los coeficientes obtenidos en el Modelo Logit sean en general mayores a los del Modelo Probit (Gujarati, 2003)

Ecuación 12:

$$Pr(y = 1|x) \;\; o \;\; Pr(y = 0|x)$$

Que dependen de los valores que toman las variables de control representadas por una combinación lineal:

Ecuación 13:

$$(x_i\beta)$$

El modelo se especifica de esta manera:

Ecuación 14:

$$Pr(y = 1|x) \; = \; Pr(y^* > 0) \; = F(x_i\beta)$$

El Modelo Probit utiliza la función de distribución normal estándar, siendo Φ la representación de la función de distribución y $\emptyset$ la función de densidad normal. La decisión vendrá dada por la elección del individuo, considerando el índice de conveniencia o variable latente.

Ecuación 15: función de distribución normal estándar

$$P\ (y_i = 1) = F(\beta' x_i) = \Phi(\beta' x_i) = \int_{-\infty}^{x_i'\beta} \emptyset(t)dt = \int_{-\infty}^{x_i'\beta} ((\frac{1}{\sqrt{2\pi}})\, e^{-\frac{z^2}{2}})dz$$

Ecuación 16: Índice de conveniencia

$$y_i \; = \; \beta' x_i = \; \beta_1 + \; \beta_2 x_i$$

Este índice es determinado por un conjunto de variables explicativas, y puede ser visto como un valor crítico o umbral, a partir del cual la decisión será determinada si:

Ecuación 17:

$$y_i \begin{cases} 1\ si\ y_i^* > 0 \\ 0\ si\ y_i^* \leq 0 \end{cases}$$

Es decir, si y_i supera a y_i^*, se obtiene la opción correspondiente a 1, de lo contrario se obtiene 0, quedando definida la probabilidad como se muestra en la ecuación 14

Ecuación 18:

$$P_{\boldsymbol{i}} = P\left(y_i = \frac{1}{x_i}\right) = P\ (y_i^* \leq y_i) = P(z_i \leq \beta_1 + \ \beta_2 x_i) = F\ (\beta' x_i)$$

La variable latente se distribuye como una variable normal estándar con la misma media y varianza que la función del modelo.

Para la estimación de los parámetros del Modelo Probit con datos individuales, se requiere el método de máxima verosimilitud que realiza una estimación no lineal mediante la maximización de la función de verosimilitud presentada.

Ecuación 19:

$$F(y_1, y_2, \dots, y_n) = \ \prod F_i(y_i) = \prod\left(P_i^{y_i}\right)(1 - P_i)^{(1-y_i)}$$

La función $F_i(y_i)$ muestra la probabilidad de que y_i = 1 o 0, es decir la probabilidad conjunta de observar los n valores de y, tomando en consideración que cada y_i es una variable Bernoulli[12] la cual se expresa:

[12]Su distribución es Punto-Binomial (López, 2006).

Ecuación 20:

$$Pr(Y_i = 1) = P_i$$

$$Pr(Y_i = 0) = (1 - P_i)$$

Con la maximización de la función de verosimilitud se obtienen los parámetros desconocidos, que permite conseguir la probabilidad más alta de los valores de las y.

2.4. APLICACIÓN DE LA METODOLOGÍA

Una vez explicado el Modelo Probit con sus sustentos teóricos y estadísticos, se inicia el desarrollo del modelo de este trabajo de investigación. Como ya se desarrolló, se inició la investigación con la elaboración de la encuesta para recoger toda la información pertinente que concierne a la decisión de la maternidad, este cuestionario recoge toda la información de las variable categóricas que desarrollan este modelo.

En esta investigación se utiliza un Modelo Probit debido a que la variable dependiente posee valores restringido, la mujer decide si o no ser madre, sí o no iniciar la maternidad, sí o no tener hijo. Dado que esta

respuesta está limitada, la variable tiene un comportamiento dicotómico, se puede aplicar un modelo de respuesta cualitativa: Modelo Probit.

Seguidamente se procedió al planteamiento del índice de conveniencia requerido por el modelo de respuesta binaria que se realizó, es:

Siendo $Y_i = Decisión\ de\ iniciar\ la\ maternidad$

Ecuación 21:

$$Decisión\ de\ Maternidad \begin{cases} 0\ si\ la\ mujer\ no\ desea\ hijo > 0 \\ 1\ si\ la\ mujer\ si\ desea\ hijo \leq 0 \end{cases}$$

En la ecuación 21 presenta el índice de conveniencia el cual está compuesto por el conjunto de variables explicativas. Las variables explicativas utilizadas son limitadas y representan características socioeconómicas personales de la muestra en estudio, como son: edad, nivel de educación, nivel de ingreso percibido, presupuesto familiar, tipo trabajo, experiencia laboral, tenencia de vivienda y estado civil, asimismo se incorporó la variable hijo, la cual señala la tenencia previa de hijo.

Estas variables fueron las seleccionadas teóricamente debido a que representan los factores socioeconómicos que conllevan al análisis de influencia sobre la decisión de maternidad.

Ecuación 22:

$$\begin{aligned} Y_i = \beta' x_i = \beta_0 + \beta_1 edad + \beta_2 niveleduc + \beta_3 ingreso + \beta_4 presupuesto \\ + \beta_5 tipotrabajo + \beta_6 expelaboral + \beta_7 tenenvivi + \beta_8 edocivil \\ + \beta_9 hijos + e_{i.} \end{aligned}$$

Al realizar la estimación del Modelo Probit, la probabilidad queda definida como se observa:

Ecuación 23:

$$P_i = P(y_i^* \leq y)$$

$$P_i = P\big(Z_i \leq \beta_0 + \beta_1 edad + \beta_2 niveleduc + \beta_3 ingreso + \beta_4 presupuesto + \beta_5 tipotrabajo + \beta_6 expelaboral + \beta_7 tenenvivi + \beta_8 edocivil + \beta_9 hijos + e_i\big)$$

$$P_i = F(\beta' x_i)$$

Siendo x_i el conjunto de características socioeconómicas.

En esta estimación, la variable edad está definida por rangos. De igual forma, las variables nivel de educación, nivel de ingreso percibido, presupuesto familiar, tipo de trabajo, experiencia laboral, tenencia de vivienda y estado civil, representan variables categóricas. A pesar de que estas variables tienen esta modalidad, se transforman en *dummys* para ejecutar este modelo. Asimismo, la variable tenencia de hijo es dicotómica por naturaleza.

Se determinó la probabilidad condicional, esto se realiza a partir de la derivación de la función presentada en la ecuación 22:

Ecuación 24:

$$\frac{dP_i}{dx_i} = \beta_2(\beta_1 + \beta_2 x_i)$$

La ecuación 24 representa el cálculo del efecto individual de todos los parámetros, se compone de dos elementos multiplicativos: el primero indica la afectación generada en el índice por un cambio en la variable, mientras el

segundo es la función de densidad de probabilidad normal estándar evaluada en $\beta_1 + \beta_2 X_i$ .A pesar de que el resultado depende de todos los parámetros y de la forma de la función de densidad, el resultado que se obtiene concuerda con la dirección y la significancia de los parámetros de la estimación.

Se realizaron regresiones básicas y la prueba de bondad de ajuste a través del test Hosmer-Lemeshow.

Ecuación 25:

$$HL = \sum_{j=1}^{j} \frac{(yj - njPj)^2}{njPj\ (1 - Pj)}$$

Se utilizó Hosmer-Lemeshow que requiere de cálculo estadístico que permite comparar el valor estimado y el valor observado. Se tomó este Test y no el de Residuos Estandarizados de Pearson, puesto que en la literatura consultada se recomienda Hosmer-Lemeshow para cuando son muestras muy pequeñas.

CAPITULO III: RESULTADOS

Los resultados analizados en esta sección provienen del Capítulo II sección 2.4, descrita de la ecuación 23:

Ecuación 26:

$$P_i = P\big(Z_i \leq \beta_0 + \beta_1 edad + \beta_2 niveleduc + \beta_3 ingreso + \beta_4 presupuesto + \beta_5 tipotrabajo + \beta_6 expelaboral + \beta_7 tenenvivi + \beta_8 edocivil + \beta_9 hijos + e_i\big)$$

El método de máxima verosimilitud es utilizado para la estimación de la ecuación 26 correspondiente al Modelo Probit. Este procedimiento determina la probabilidad que una mujer desee la maternidad sujeta a ciertos factores socioeconómicos que influyen en dicha decisión.

Las características clasificadas como variables explicativas guardan relación con: los rasgos personales, profesionales, laborales y sociales.

Para ejecutar el modelo se generaron seis (6) interacciones. Los coeficientes resultantes de la estimación del Modelo Probit[13], no reflejan la magnitud del impacto de cada variable explicativa sobre la probabilidad de

[13] Véase Apéndice B para mayor amplitud de los resultados.

iniciar la etapa de maternidad, sin embargo demuestran el signo del coeficiente el cual refleja cierto grado de probabilidad dependiendo del signo.

Tabla 28: Regresión Probit

PROBIT REGRESSION		
Number of obs=122		
LR chi2(28)=91,61		
Prob > chi2=0,0000		
Pseudo R2=0,5992		
Log likelihood = -30.641824		
DeseaH	Coef.	Std. Err.
Rangoedad		
2	-.0393658	.6772231
3	-1.352216	.8423242
4	-.8572834	1.056305
5	-5.781196	2.419918
NivelEduc		
2	1.934129	.9326092
3	3.773004	1.551791
4	7.095774	2.392761
Ingreso		
2	-.9906727	.6601715
3	.7681437	.9504808
4	-.9408646	1.263954
5	1.608733	1.212601
Presupuesto		
2	2.656566	.8893171
3	3.087366	1.165073
4	2.797963	1.04298
5	2.020247	1.14737
TipoTrabajo		
2	.2368116	1.155984
3	3.627084	1.203639
ExpeLaboral		
2	-.0035556	.7058231
3	-.6400152	.9948578
4	2.537671	1.74217
TenenVivi		
2	1.785732	.8935638
3	5.166674	1.621782
4	1.715486	.6904425
EdoCivil		
2	-1.992473	.7818645
3	-2.02688	1.295337
4	-.0183062	.8971068
5	1.573433	1.037209
6	0	(empty)
Hijosdum1	-2.921617	1.038805
_cons	-3.911937	1.417652

Fuente: cálculos propios.

Ante todo se analiza el valor de $LR\,\chi^2$, el cual indica que los coeficientes son conjuntamente significativos para explicar la probabilidad de que la mujer desee tener hijo, marca un 91,61. Siguiendo esta observación, en la tabla 28 se encuentra le $pseudo\,R^2$, el cual indica que aproximadamente el 59,92% de la variación de la variable dependiente

puede ser explicada por las variaciones de las variables independientes del modelo.

De la tabla 28 se muestra los coeficientes que arrojó el Modelo Probit el cual señala la significancia del grado de probabilidad de cada variable. Se tomó como variable de control, el rango de edad de 20 a 24 años, experiencia laboral menor a 5 años, el nivel de educación básica, ingreso y presupuesto inferiores a Bs. 3.000,00, que se desempeñen como docente, el estado civil soltera y tipo de vivienda propia. De esta se puede inferir que las mujeres con mayor nivel de educación poseen más probabilidades de desear hijo, es decir, postergan la maternidad hasta no haber alcanzado un alto nivel educativo.

Las mujeres con menores ingresos demuestran menos probabilidades de querer hijo. Por el contrario, aquellas mujeres que perciben un alto nivel de ingreso tienen mayores probabilidades de querer tener hijo. Cabe destacar que el presupuesto familiar –en general– incide positivamente en la decisión de tener hijo. Esta inferencia es consistente en parte de los resultados presentados por Prean (2008), es decir, mujeres con niveles de ingreso mayor son más propensas a tener alto riesgo de iniciar la maternidad.

Asimismo, las mujeres con menos experiencia laboral están más alejadas de la posibilidad de desear tener hijo, es decir, esta variable posee un efecto negativo en la maternidad; mientras que mujeres con un largo

trayecto de experiencia laboral, poseen más probabilidad de desear tener hijo, de esta afirmación se desprende el sustento teórico de que las mujeres postergan la maternidad con el objetivo de desarrollarse en el campo laboral, así como lo postula el trabajo de investigación de Romeu (2009).

El hecho de que la mujer ya posea el rol de madre, es decir, que ya tenga descendientes, impacta negativamente en el deseo tener otro descendiente. Este comportamiento es consonante con los datos empíricos publicados por el CENSO 2011, donde el número de hijo por mujer ha disminuido significativamente.

A continuación se presenta en la tabla 29, los coeficientes de los efectos marginales basados en la probabilidad asociada al deseo mínimo de tener hijo, la cual demuestra la magnitud de cada variable explicativa.

Tabla 29: Coeficientes de los Efectos Marginales – Regresión Probit

	dy/dx	Std. Err.
rangoedad		
2	-.0012889	.0225148
3	-.1710301	.1608719
4	-.068919	.1099557
5	-.9877517	.0236253
NivelEduc		
2	.3773455	.2015084
3	.9273204	.1099468
4	.9864891	.038284
Ingreso		
2	-.3316607	.2132374
3	.1143455	.1295987
4	-.3118425	.4583718
5	.1457974	.1165925
Presupuesto		

2	.8121689	.1385515
3	.8759969	.1422363
4	.8374237	.1537673
5	.6403833	.2896462
TipoTrabajo		
2	.0937139	.4528224
3	.5042233	.183839
ExpeLaboral		
2	-.0012873	.2556165
3	-.249228	.3816502
4	.3276706	.1867079
TenenVivi		
2	.4943268	.1661537
3	.5403861	.1296649
4	.4871312	.1474738
EdoCivil		

2	-.6169908	.222501
3	-.6291776	.4056806
4	-.0023256	.1150813

5	.0630239	.0532476
Hijosdum1	-.7416826	.2684028

Fuente: cálculos propios.

Tomando en cuenta que el rango de edad de referencia es de 20 a 24 años, las mujeres que su edad oscila en el intervalo de 40 a 49 son 98,77% menos propensas a desear hijo que el resto de las mujeres de otros rangos de edades. A pesar de que la etapa fértil culmina a los 49 años, las mujeres de este grupo etario están menos dispuestas a desear tener hijo. Mientras que las mujeres entre 25 y 40 años, muestran que la edad no es un factor que influya positivamente en esta decisión. Esta inferencia concuerda con las postulaciones de Santarelli (2011), donde se determina que las mujeres con mayor edad son más reacias a desear tener hijo.

Como se ha reiterado en este trabajo de investigación, las mujeres con mayores niveles de educación son más propensas a tener hijo. La tabla 29 demuestra que las mujeres con educación superior completa poseen un 92,73% de probabilidad de desear la maternidad, igual para las mujeres que alcanzaron estudios de postgrado, son 98,64% más propensas que el resto de mujeres de desear la maternidad. Esto concuerda con los resultados del trabajo de Romeu (2009), donde se manifiesta que las mujeres retrasan la maternidad para culminar sus estudios, en este caso, las mujeres con educación superior completa son más propensas a tener hijo debido a que ya completaron su formación académica, y no poseen inversión de tiempo que requiere alcanzar un título universitario. También se evidencia lo

planteado en el trabajo de investigación de Freitez (2011), donde se justifica que los altos niveles de escolaridad impactan directamente los niveles de fecundidad. Consistente con lo señalado en Prean (2008), las mujeres con profesión tienden a tener hijo a una edad más avanzada en comparación con el resto, debido a que mayores períodos de educación generen un aumento en la edad que se produzca el nacimiento. Asimismo, se contrasta parte de la hipótesis de esta investigación, la cual predice que mujeres con estudios superiores son más propensas a iniciar la maternidad.

Siguiendo este análisis de resultados, la mujer que devengue ingresos mensuales dentro del rango de Bs. 3.001,00 a Bs. 5.000,00, se categoriza menos expuesta en un 33,16% de desear hijo. Mientras que mujeres que generen Bs. 5.001,00 a Bs. 8.000,00 poseen una probabilidad positiva de 11,43% de desear hijo, Estos resultados reflejan que las mujeres con ingresos entre Bs. 8.001,00 a Bs. 11,000,00 son 31,18% menos propensas a desear hijo, este comportamiento es asonante con la teoría investigada, el cual determina que a mientras mayor ingreso aumente las probabilidades de desear hijo, sin embargo las mujeres que devengan ingresos superiores a Bs. 11.001,00 si son más propensas en un 14,57% de desear hijo. Esta inferencia sí concuerda con lo planteado por Santarelli (2009), donde mujeres con altos ingresos poseen mayor riesgo de desear hijo, es decir, un mayor nivel de ingreso posee una relación positiva con el deseo de tener hijo.

Por otra parte, se encuentra que la variable Presupuesto Familiar

afecta positivamente el deseo de ser madre en cada uno de sus escalafones, destacando que mujeres que conviven con un presupuesto familiar entre Bs. 8.001,00 a Bs. 13.000,00 son las más propensas a desear hijo con una probabilidad de 87,59%. En concordancia por lo propuesto por Cohen *et al.* (2008), se demuestra que la probabilidad de tener hijo aumenta mientras el presupuesto familiar crece, es decir, tiene una relación positiva. Manteniendo la consistencia con los argumentos de Santarelli (2011), los hogares que poseen ingreso doble, en este caso que tengan un buen presupuesto familiar, son más propensos a tener hijo.

Las mujeres que desempeñan cargos de docencia son 9,37% menos propensas de desear hijo en comparación el resto. Las mujeres que laboran en el área obrera, tienen 50,42% de probabilidades de desear hijo. Este contraste se debe a que mujeres con menos expectativas y aspiraciones en el mercado poseen mayor riesgo de entrar en la etapa de maternidad, por lo que se acreditan las conclusiones obtenidas por Santarelli (2011).

En la teoría se postuló que las mujeres postergan la maternidad por priorizar su desarrollo laboral, la tabla 29 evidencia que mujeres con menos experiencia laboral tienen menos probabilidades de desear un hijo por el hecho de invertir más tiempo en establecerse profesionalmente. Mujeres con experiencia laboral de más de 15 años son más propensas a iniciar la maternidad que el resto, con una probabilidad de 32,72%, mientras que mujeres con 5 a 10 años de experiencia laboral son 0,012% menos propensas a de desear hijo. En sintonía con los resultados obtenidos por

Prean (2008), la participación de la mujer en la fuerza de trabajo es un factor determinante en la maternidad. En síntesis, las mujeres que poseen más años de experiencia laboral, tienden a postergar la maternidad invierte este tiempo en desarrollarse profesionalmente, esto concuerda con los sustentos empíricos presentados por Romeu (2009), donde las mujeres con un alto grado de educación y mayor experiencia laboral retrasan la maternidad.

Siguiendo el esquema de relación los factores socioeconómicos con la decisión de maternidad, la tenencia de vivienda produce efecto positivo en esta decisión. Mujeres con vivienda alquilada poseen un 49,43% de probabilidad de desear tener hijo, igualmente las mujeres que habitan en una vivienda de algún familiar tienen un 38,21% de probabilidades de desear tener hijo. Lógicamente, las mujeres que presentan mayor probabilidad de tener hijo son las que residen en la vivienda de su cónyuge, poseen una probabilidad de 54,03%.

Continuando la línea del estado civil, las mujeres casadas están menos expuestas en un 61,69% a desear tener hijo, se infiere que este grupo la mayoría ya tiene descendientes. Efectivamente, las mujeres que están divorciadas son menos propensas en un 62,29% de desear tener hijo. Mientras que mujeres que tiene concubino o pareja, poseen un 2,32% y 6,32% respectivamente, de probabilidades de desear tener hijo.

El hecho de que ya la mujer tenga un hijo genera un efecto negativo en la decisión de tener otro hijo, las mujeres de este grupo son menos

expuestas a tener hijo en un 74,76% en comparación con las mujeres que no aún no han tenido descendiente. Este comportamiento converge con la situación nacional, dado que el número de hijo por mujer ha disminuido.

Luego de estimar el Modelo Probit, se precede a realizar la Prueba de Bondad de Ajuste a través del test de Hosmer-Lemeshow. Demuestra que cuando el modelo es correcto, este estadístico sigue la distribución chi-cuadrado χ^2 con $j-2$ grados de libertad, por lo que los valores inferidos del estadístico calculado respecto a los valores teóricos un buen ajuste del modelo.

Los resultados de esta prueba determinaron que no se rechaza la hipótesis nula debido a que la probabilidad de chi-cuadrado χ^2 es 0,2455. Por lo que el modelo tiene un buen ajuste.

La siguiente tabla señala el porcentaje de los valores predichos por el modelo, donde si la probabilidad predicha es mayor a 0,5 se puede predecir que la variable dependiente toma un valor igual a 1, por el contrario si la probabilidad estimada es menor a 0,5 la variable dependiente tomará un valor igual a 0.

Tabla 30: Prueba Bondad de Ajuste

Real / Predicho	Si Desea Hijo=1	No Desea Hijo=0	Total
Si Desea Hijo=1	79	9	88
No Desea Hijo=0	4	30	34
Total	83	39	122

Fuente: cálculos propios.

La tabla 30 señala que de 87 observaciones que fueron predichas con valores igual a 1, 79 coincidieron con la muestra. Asimismo, de 34 observaciones que fueron predichas con valores igual a 0, 30 coincidieron con la muestra. Esto produce que la suma de los valores reales entre el número total de observaciones proporcione el porcentaje de clasificación correcta, que para este modelo fue de un 89,34%.

De lo anterior se infiere que este modelo predijo en un 89,34% los resultados correctamente.

Una vez ejecutado el Modelo Probit y la Prueba de Bondad de Ajuste, se puede aplicar efectos marginales para contrastar la hipótesis de este trabajo de investigación, se estima la siguiente ecuación:

Ecuación 26

$$y_i = \beta' x_i = \beta_0 + \beta_1 niveleduc_{superior} + \beta_2 ingreso_{Bs.5.001,00\ a\ 8.000,00} + \beta_3 presupuesto_{(Bs.13.001,00\ a\ 18.000,00\ )} + \beta_5 edocivil_{casada} + e_{i.}$$

La ecuación 26 señala cual es la probabilidad de que una mujer desee la maternidad con un nivel de educación superior completo, devengando ingresos entre Bs. 5.001,00 a Bs. 13.000,00 que equivale a dos canastas básicas, con un presupuesto familiar entre Bs. 13.001,00 a 18.000,00 y que su estado civil sea casada.

$$y_i = .8450$$

Este prototipo de mujer posee un 84,50% de desear tener hijo, es decir, que iniciaría su maternidad, por lo que no se rechaza la hipótesis.

Analizando los efectos marginales bajo esta limitación, se encuentra que las mujeres por cada nivel de educación alcanzado son 9,85% más propensas a desear la maternidad, asimismo el estado civil genera más probabilidades para este comportamiento. Sin embargo, el nivel de ingreso percibido produce que las mujeres sean menos expuestas en un 25,1% a de desear hijo, a pesar de que con cada nivel de presupuesto devengado produzca un 4,69% de probabilidades de desear hijo.

Una vez realizado el modelo en general, se procede hacer un Modelo Probit Ordenado para las mujeres que sí desean hijo con el objetivo de ampliar el análisis.

Se procede a generar a la variable $TiempoHijo2$ la cual excluye aquellas mujeres que no desea hijo, es decir, se obtuvo una submuestra de 83 observaciones. A través de este método, se observa el comportamiento de las variables independientes en cómo afecta a la variable dependiente, que en este caso es el tiempo en que se desea hijo.

Vale acotar que la opción de “más de 10 años” posee solo 3 observaciones, lo que equivale a 3,61%. Siguiendo lo recomendado por la literatura consultada, se transformó estas 3 observaciones al rango anterior que está representado por la opción “de 5 a 10 años”, debido a que el modelo se le presenta la inconveniencia de generar resultados significativos cuando hay una gama extensa de opciones y que alguna tenga reducidas observaciones.

Tabla 31: Efectos Marginales Probit Ordenado

	Efecto Marginal para "menos de 2 años"		Efecto Marginal para "2 a 5 años"		Efecto Marginal para "5 a 10 años"	
Rangoedad	dy/dx	Std. Err.	dy/dx	Std. Err.	dy/dx	Std. Err.
2	.0103714	.0173549	.1128658	.1483514	-.1232372	.1629831
3	.818974	.1587429	-.10708	.1408064	-.711894	.1229617
4	.672059	.3678325	.0326118	.2937348	-.7046708	.1360659
5	.907254	.2208081	-.1934922	.1934094	-.7137619	.1222822
NivelEduc						
2	.1081078	.0784527	.3001301	.2924064	-.4082379	.3095579
3	.1044327	.0905907	.297957	.3171891	-.4023897	.3743157
4	.0149867	.0542946	.1135571	.4146188	-.1285438	.4666589
Ingreso						
2	-.0242626	.0501219	-.0749687	.1446164	.0992313	.1918691
3	.2230138	.2014727	.058855	.127018	-.2818688	.1778627
4	.1745997	.2536526	.0787522	.105327	-.2533519	.2400738
5	.1448219	.2251715	.0863539	.0936025	-.2311758	.2487966
Presupuesto						
2	-.0467768	.1721642	-.0233594	.0651482	.0701362	.2221248
3	-.0094226	.1931459	-.0024633	.0455714	.0118859	.2381727
4	.0321905	.2157899	.002401	.0372859	-.0345915	.2452638
5	-.1364607	.1846806	-.3012486	.2321577	.4377094	.3546439
TipoTrabajo						
2	.0796986	.1065603	.1494442	.1278718	-.2291428	.2192256
3	.2450865	.185245	.1382329	.1289494	-.3833194	.1518604
ExpeLaboral						
2	-.1533765	.1049968	-.1773515	.1819315	.330728	.244495
3	-.0924592	.2049113	-.0354474	.1551084	.1279067	.351729
4	-.1837795	.1003499	-.5419604	.2109731	.7257399	.267274
TenenVivi						
2	-.0837355	.0870338	-.0899038	.137986	.1736393	.2114001
3	-.1301742	.076619	-.3339498	.2883036	.464124	.3235825
4	-.0645902	.0820823	-.0528549	.0797763	.1174451	.1533828
EdoCivil						
2	.3188271	.219893	.1044602	.145952	-.4232873	.1368252
3	-.0312002	.0262059	-.3718937	.2312511	.4030939	.2428231
4	.4018734	.2955276	.0455965	.2205889	-.4474699	.131477
5	.5146491	.2775542	-.0464843	.2383376	-.4681648	.112054
Hijosdum1	.068011	.0922479	.0837683	.1153928	-.1517793	.2013196

Fuente: cálculos propios.

El valor $pseudo\ R^2$ indica que aproximadamente el 37,89% de la variación de la variable dependiente puede ser explicada por las variaciones de las variables independientes del modelo.

De la tabla 31, se aprecia los coeficientes del modelo, los cuales no reflejan la magnitud del impacto de cada variable explicativa. Resulta que el tiempo en el que la mujer desee tener hijo será mayor cuando se tiene una menor edad, menor nivel de educación alcanzado, menor nivel de ingreso percibido y se posea una menor experiencia laboral.

Las mujeres con nivel de educación diversificada completa son más propensas a tener hijo en un período de 2 a 5 años. Igualmente las mujeres que poseen educación superior presentan una disposición a tener hijo en este mismo rango de tiempo. Mientras que mujeres con educación de postgrado son menos propensas a tener hijo en un lapso entre 5 a 10 años, es decir, poseen una tendencia a desear hijo en un tiempo menor a 5 años.

En cuanto al ingreso, las mujeres que tienen mayores niveles de ingreso poseen una tendencia a tener hijo en un lapso menor a 2 años. Las mujeres que devengan ingresos entre Bs. 5.001,00 y Bs. 8.000,00 son 8,9% son más probables que tengan hijo entre 5 a 10 años.

En efecto, las mujeres con una experiencia laboral entre 5 a 10 años poseen una tendencia de tener el hijo entre 5 a 10 años. Mientras que las mujeres con 10 a 15 años de experiencia laboral, son más propensas a tener hijo en un lapso menor a 2 años. Estos resultados son consistentes con lo

predicho en este trabajo, que las mujeres postergan la maternidad con el fin de desarrollarse en el campo profesional.

Siguiendo la línea de análisis, las mujeres casadas son 31,88% más propensas de desear tener hijo en menos 2 años. Mientras que las mujeres que viven en concubinato, tienen un 4,55% de desear tener hijo en un lapso de 2 a 5 años.

Por último, el hecho de ya tener un hijo previamente implica que las mujeres son más propensas a tener otro hijo en un lapso menor a 5 años.

Siguiendo el proceso del Modelo Probit Ordenado, se ameritó a realizar la comprobación del modelo, la cual consiste en comparar el promedio de las probabilidades de predicción con la frecuencia relativa. Lo que resultó que las predicciones obtenidas por el modelo son precisas.

Como se especificó en el capítulo II sección 2.1., el cuestionario contó con una sección donde la mujer ponderó la importancia que le asigna a cada factor socioeconómico, es decir, que relevancia tienen estos en la decisión de desear hijo. Siendo 1 el más relevante y 5 el menos importante.

En general, las mujeres le pareció excesivamente relevante estos factores en el siguiente orden: la situación laboral, el ingreso percibido por ella, la situación laboral e ingreso del cónyuge. Asimismo, la atención y salud del nacido. Esta referencia es consistente con lo expuesto anteriormente, hasta que la mujer no esté desarrollada en el campo laboral y devengue suficientes ingresos, no está dispuesta a tomar la decisión de la maternidad,

bajo este patrón entra como relevante la situación e ingreso del cónyuge, a pesar de que la situación conyugal este calificada con menos relevancia.

Igualmente, la educación y manutención del nacido en promedio son muy relevantes. En este mismo escalafón clasifican la situación económica familiar, la edad de ella, la tenencia de la vivienda, la situación económica del cónyuge, el nivel de estudio alcanzado, la situación conyugal, la situación socioeconómica del país, el nivel de estudio alcanzado por el cónyuge, el seguro de salud, el tipo de vivienda donde reside y la tenencia de vehículo.

Por último, las mujeres determinan como relevante el seguro de vida, la edad del cónyuge, la inscripción al sistema de seguridad social, la remuneración especial, las deudas contraídas, el tiempo invertido en labores domésticos, las relaciones sociales y el tiempo de ocio.

A partir de este análisis se puede determinar que las mujeres concientizan sus estatus socioeconómico al momento de tomar esta decisión, en promedio, las mujeres ponderan como excesivamente relevante sus ingresos y su situación laboral.

A pesar de que la situación conyugal la consideran tan solo relevante, el ingreso y situación laboral del cónyuge está clasificada en promedio como excesivamente relevante.

En la tabla 32 se aprecian los promedios de las clasificaciones de relevancia para cada variable socioeconómica, en orden ascendente debido a que 1 es excesivamente relevante y 5 irrelevante.

Tabla 32: Ranking de relevancia de las variables socioeconómicas que afectan la decisión de maternidad

Variable	Promedio
Situación Laboral	1,61
Ingreso	1,67
Situación Laboral Cónyuge	1,72
Ingreso Cónyuge	1,77
Presupuesto Familiar	1,78
Atención del nacido	1,84
Salud del nacido	1,90
Manutención del nacido	2,01
Educación del Nacido	2,06
Situación Económica Familiar	2,09
Edad	2,13
Tenencia de Vivienda	2,13
Situación Económica Cónyuge	2,20
Nivel de Estudio alcanzado	2,21
Situación Conyugal	2,23
Situación País	2,30
Nivel de Estudio alcanzado Cónyuge	2,33
Seguro Salud	2,37
Tipo de Vivienda	2,42
Tenencia de Vehículo	2,44
Seguro Vida	2,52
Edad Cónyuge	2,65
SSS	2,68
Remuneración Especiales	2,86
Deudas	3,02
Tiempo labores domésticos	3,19
Relaciones Sociales	3,28
Tiempo Ocio	3,31

Fuente: cálculos propios.

Tabla 33: Proporción de representación

Factor	ER	MR	R	PR	I
Ingreso	56,63%	26,51%	14,46%	2,41%	0,00%
Situación Laboral	55,42%	31,33%	12,05%	1,20%	0,00%
Situación Laboral Cónyuge	55,42%	25,30%	13,25%	4,82%	1,20%
Presupuesto Familiar	54,22%	28,92%	13,25%	2,41%	1,20%
Ingreso Cónyuge	53,01%	27,71%	13,25%	4,82%	1,20%
Tiempo Atención Nacido	49,40%	30,12%	10,84%	8,43%	1,20%
Tenencia Vivienda	44,58%	25,30%	21,69%	7,23%	1,20%
Manutención del nacido	44,58%	25,30%	20,48%	8,43%	1,20%
Fondo Salud del Nacido	43,37%	32,53%	20,48%	2,41%	1,20%
Nivel Educación	39,72%	32,53%	12,05%	12,05%	3,61%
Nivel Educación Cónyuge	38,55%	26,51%	16,87%	14,46%	3,61%
Situación Econ Familiar	37,35%	33,73%	15,66%	12,05%	1,20%
Edad	34,94%	30,12%	27,71%	4,82%	2,41%
Fondo Educación Nacido	34,94%	37,35%	19,28%	7,23%	1,20%
Seguro Vida	33,73%	16,87%	28,92%	15,66%	4,82%
Tipo Vivienda	32,53%	28,92%	21,69%	10,84%	6,02%
Tenencia Vehículo	31,33%	27,71%	20,48%	12,05%	8,43%
Situación País	31,33%	27,71%	28,92%	9,64%	2,41%

Seguro Salud	31,33%	24,10%	30,12%	13,25%	1,20%
Situación Econ Cónyuge	30,11%	38,55%	16,87%	13,25%	1,20%
Situación Conyugal	25,30%	43,37%	20,48%	6,02%	4,82%
SSS	25,30%	24,10%	22,89%	24,10%	3,61%
Remuneración Especial	21,69%	19,28%	31,33%	22,89%	4,82%
Deudas	20,48%	21,69%	30,12%	19,28%	8,43%
Edad Cónyuge	14,46%	33,73%	28,92%	18,07%	4,82%
Relaciones Sociales	12,05%	15,66%	27,71%	28,92%	15,66%
Tiempo Doméstico	12,05%	14,46%	33,73%	25,30%	14,46%
Tiempo ocio	9,64%	12,05%	33,73%	28,92%	15,66%

Fuente: cálculos propios.

Específicamente, la situación laboral que se condensa como la variable más importante, el 56,63% de la mujeres en estudio lo consideran excesivamente relevante, mientras que tan sólo 2,41% de la muestra lo clasifica como poco relevante.

Asimismo el ingreso es la segunda variables más importante para la muestra a la hora de decidir la maternidad. Tiene el mismo comportamiento de la situación laboral, el 55,42% de la muestra considera excesivamente relevante esta mientras, mientras que el 3,23% le parece poco relevante.

A pesar de que el nivel de educación ocupa un escalafón de relevancia menor en comparación con el ingreso y la situación laboral, se puede deducir que estas variables están condicionadas por el nivel educativo alcanzado. En la literatura consultada se predetermina que mujeres con mayores niveles de educación devengarán mayores ingreso, asimismo tendrán más responsabilidades laborales que producen mayor inversión de tiempo.

CAPITULO IV: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La disminución de los niveles de fecundidad es un fenómeno demográfico que se ha presentado en países desarrollados y en vías de desarrollo. Desde la década de 1960 se ha notado el descenso de la tasa de fecundidad con la llegada de la denominada segunda transición demográfica.

La segunda transición demográfica es caracterizada por un bajo nivel de mortalidad y niveles de fecundidad por debajo del nivel de reemplazo. Los cambios demográficos como la postergación de la maternidad están relacionando particularmente por cambio en la perspectiva de las preferencias de la mujer, las cuales tienden a priorizar el desarrollo académico y profesional, es decir, la tendencia es acumular capital humano.

Los países tienen características y rasgos diferentes pero se pueden inferir comportamientos similares, es por esto que Europa y Latinoamérica ha presenciado la misma problemática pero a diferentes ritmos. Esta situación se debe a diferentes rasgos sociales, económicos y culturales

referente a la mujer, como por ejemplo, el alto nivel de participación laboral que ha tenido en la última década.

Venezuela por su parte ha sufrido un vertiginoso descenso en su tasa de fecundidad, que viene aconteciendo desde la década de 1960 y se ha profundizado en los últimos años. Según los resultados del último Censo, la tasa de fecundidad se encuentra en 2,3 hijos por mujer, lo que coloca al país muy cerca de ubicarse por debajo del nivel de remplazo, lo que ocasiona un envejecimiento en la población, la cual se evidencia en que la edad mediana de la población sea 27 años y se espera que aumente.

Este descenso en la fecundidad amerita que se analice el impacto de los factores socioeconómico, el cual debería ser estudiado en nivel macro –a nivel nacional– pero debido a las limitantes de información, y a la poca literatura local en cuanto a estos temas, se procedió hacer un estudio de caso.

Utilizando como fuente de datos la información recolectada de la encuestada ejecutada por las mujeres trabajadoras de la UCAB, con edades comprendidas entre 20 y 49 años. El cuestionario abarcó aspectos personales y sociales como el nivel educativo alcanzado, el estado civil, el nivel de ingreso percibido, la experiencia laboral y la relevancia que le da cada mujer a los factores socioeconómicos que pudiesen incidir en la decisión de maternidad.

Esta investigación estuvo encausada a definir el impacto de los factores socioeconómicos en la decisión de tener hijo, a partir de la estimación del Modelo Probit. La estimación de este modelo se ejecutó a partir del método de máxima verosimilitud que realiza una estimación no lineal mediante la maximización de la función de verosimilitud. Para la interpretación de los resultados se requirió el análisis de los efectos marginales de la estimación. De igual forma, se aplicó la prueba de bondad de ajuste y la de correcta clasificación. Estos cálculos fueron procesados en el programa econométrico STATA 12.0.

El índice de conveniencia del modelo estuvo definido por las variables independientes, las cual recogen toda la información concerniente al nivel de educación, empleo, ingresos personales, experiencia laboral, tenencia de vivienda, estado civil, edad, y por último, la presencia de hijo.

Los resultados de la estimación del Modelo Probit fueron significativos. Asimismo, la prueba de bondad de ajuste confirmó la validez del modelo, junto a la prueba de correcta clasificación.

Acotando que de este análisis no se pueden extrapolar resultados y muchos menos determinar el comportamiento de la mujer promedio del país, dado que este estudio posee ciertas limitaciones debido a lo restringido de la muestra, al solo enfocarse en mujeres trabajadoras de la UCAB, la cuales no representan todo los estratos socioeconómicos del país a pesar de percibir diversos ingresos.

Se determinó que los factores socioeconómicos si tienen un impacto en la decisión de maternidad en las mujeres que laboran en la UCAB.

El comportamiento mayoritario de la muestra reveló que las mujeres consideran y priorizan su formación académica y su desarrollo laboral antes de tomar cualquier decisión en cuanto a la maternidad.

En términos específicos y en función de la cantidad de observaciones que tomó este estudio, se concluye que las mujeres postergan la maternidad para culminar sus estudios profesionales. Esto sustenta las teorías consultadas, donde en países desarrollados las mujeres retrasan este proceso debido a que la inversión de tiempo que requiere una especialización académica compite drásticamente con los cuidados que pueda generar un hijo. Por lo tanto un mayor nivel de estudio alcanzado incide positivamente en la decisión de maternidad

En este análisis se demostró que más allá de la situación conyugal, más relevante es la situación del cónyuge, es decir, la estabilidad laboral y económica del padre del hijo. Asimismo, se concuerda que las mujeres solteras son más propensas a retrasar la maternidad para lograr estabilizarse conyugalmente, mientras que las mujeres que ya están casadas tienden a desear tener hijo de manera más inmediata. De acuerdo a los resultados obtenidos, la situación incide en la decisión de maternidad.

En cuanto al estatus laboral, la experiencia laboral juega un factor determinante para desear tener hijo. Las mujeres con menos experiencia

profesional tienden a postergar la maternidad en busca de desarrollarse competitivamente en el mercado laboral. Mientras que mujeres con más años de experiencia, son más propensas a desear hijo en menos tiempo. En síntesis, el desarrollo profesional de la mujer es un factor negativo en la decisión de maternidad, puesto que no se iniciará hasta no haber logrado cierto nivel de experiencia.

Asimismo, el nivel de ingreso percibido mientras sea mayor genera un efecto positivo en la decisión de maternidad, por el contrario un nivel de ingreso bajo produce la postergación. El nivel de presupuesto familiar tiene una acción positiva en cuanto al deseo de tener hijo, mujeres que posean un alto presupuesto familiar son más propensas a desear tener hijo en comparación con el resto, ya que estas tienden a contar con el ingreso del cónyuge. Este comportamiento es consistente con la literatura consultada.

En síntesis, la mayoría de las mujeres de esta muestra ejecutarían la decisión de maternidad en función de los factores socioeconómicos, como el nivel de educación alcanzado, el ingreso mensual percibido junto al presupuesto familiar, la situación conyugal, y el estatus laboral en compañía de la experiencia laboral.

Por medio de las regresiones realizadas, no se rechaza que una mujer iniciará su etapa de maternidad una vez que se haya casado, que perciba un alto presupuesto profesionales y haya completado sus estudios profesionales.

Como se reitera en la teoría, la maternidad es una decisión multifactorial, depende de factores psicológicos y biológicos, sin embargo los factores socioeconómicos juegan un rol importante, y en este trabajo se demostró a través del análisis y observaciones hechas a la muestra tomada.

Se recomienda utilizar muestras más grandes para concluir comportamientos en general de una sociedad/comunidad/población, así como diagnosticar la estructura institucional que ofrece el país en cuanto a esta área, y examinar la práctica y el impacto de políticas públicas para incentivar la fecundidad.

BIBLIOGRAFÍA

Acevedo, K., Alvis, N., Del Rio, F., Quejada, R. y Yánez M. (2010, julio - diciembre). *Mujer, fértil y economía: cincuenta años de investigación.* Lecturas de Economía, 15, 165-188.Recuperado el 30 de abril de 2012, de http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/lecturasdeeconomia/article/viewFile/7870/7411.

Amialchuk, A., Lisenkova K., Salnykov M. y Yemelyanau M. (2011, mayo). *Economic Determinants of Fertility in Belarus: a Micro-Data Analysis*. Belarusian Economic Reasearch and Outreach Center, 13, 1-39. Recuperado el 13 de marzo de 2013, de http://www.beroc.by/webroot/delivery/files/WP13_eng_Amialchuk_Lisenkova_Salnykov_Yemelyanau.pdf.

Angarita, B., Devoto, L., Fuente, A., Galleguillos, A., Jesam, C., Mackenna A. y Torres A. (2010). *Postergación de la maternidad en Chile: Una realidad oculta.* Revista Médica de Chile, 138. 1240-1245. Recuperado el 29 de julio de 2013, de http://www.scielo.cl/pdf/rmc/v138n10/art%2005.pdf.

Anzorena, C. (2009, noviembre). *El ¿retorno? del "Tratado sobre la Familia" de Gary Becker: Algunas reflexiones en torno a los criterios de eficiencia que legitiman los planes compensatorios de fines de la*

década de 1990. Revista Kairos. Recuperado el 30 de abril de 2012, de http://www.revistakairos.org/k24-archivos/anzorena.pdf.

Banco Mundial. (2013). Datos: Indicadores. Recuperado el 13 de febrero de 2013, de http://datos.bancomundial.org/indicador.

Barro, R. y Becker, G. (1988, enero*). A Reformulation of the Economic Theory of Fertility*. National Bureau of Economic Research Working Paper Series, 1793, 1-48. Recuperado el 13 de marzo de 2013, de http://home.uchicago.edu/gbecker/papers/w1793.pdf.

Becker, G. (1960). *An Economic Analysis of Fertility*. National Bureau of Economic Research. Demographic and Economic Change in Developed Countries, 209-240. Recuperado el 13 de marzo de 2013, de http://www.nber.org/chapters/c2387.pdf.

Becker, G., (1981). *A Treatise on the Family. National Bureau of Economic Research*. Recuperado el 13 de marzo de 2013, de http://books.google.co.ve/books?hl=es&lr=&id=Vnr8w6HwiAAC&oi=fnd&pg=PR7&dq=gary+becker+treatise+on+the+family&ots=B2Ckk85N91&sig=m9WZ-zSxAM1t7DPojwS_z_ScIV0&redir_esc=y#v=onepage&q=gary%20becker%20treatise%20on%20the%20family&f=false.

Becker, G. (1987). *Tratado sobre la familia*. Madrid, España: Alianza Editorial.

Becker, G. (1992). *Fertility and the economy*. Journal of Population Economics, (5), 185-201

Becker, G. Murphy K. y Tamura R. (1990). *Human Capital, Fertility, and Economic Growth*. The Journal of Political Economy, 98 (5), 12-37 Recuperado el 13 de marzo de 2013, de http://www.econ.ucdavis.edu/faculty/gclark/210a/readings/BeckerMurphy.pdf.

Billari, F., Kohler, H. y Ortega, J. (2005, septiembre). *Low Fertility in Europe: Causes, Implications and Policy Options*. Recuperado el 22 de junio de 2013, de http://paa2006.princeton.edu/papers/60220.

Billari, F., Liefbroer A. y Philipov, D. (2006). *The Postponement of Childbearing in Europe: Driving Forces and Implications*. Viena Yearbook of Population Research, 4, 1-17.

Boldrin, M. y Jones, L. (2002). *Mortality, Fertility and Saving in a Malthusian Economy*. Recuperado el 22 de junio de 2012, de http://m.micheleboldrin.com/Papers/malthusian.pdf

Cabrillo, F. (2000). *La economía de la familia: Un tema olvidado en la historia del pensamiento económico*. *Cuadernos de Ciencias Económicas y Empresariales,*38, 115-122. Recuperado el 22 de junio de 2013, de http://externos.uma.es/cuadernos/pdfs/pdf439.pdf.

Cal, M. y Verdugo, M. (2003**).** *La Mujer y la Fecundidad*. Anales de la economía aplicad. Recuperado el 22 de junio de 2013, de http://www.asepelt.org/ficheros/File/Anales/2003%20-%20Almeria/asepeltPDF/11.PDF.

Canales, R., Corcuera, S., Elizondo, A., Gutiérrez, I. y Urbina D. (2011, marzo). *Fecundidad y Crecimiento Económico en México*. Recuperado el 22 de junio de 2013, de http://ree.economiatec.com/A3N1/207355.pdf.

CEPAL. (2011). *Panorama Social de América Latina 2011*. Recuperado el 16 de Junio de 2013, de http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/1/45171/PSE2011-Panorama-Social-de-America-Latina.pdf.

CEPAL. (2012). *Panorama Social de América Latina 2011*. Recuperado el 16 de Junio de 2013, de http://www.eclac.org/publicaciones/xml/5/48455/PanoramaSocial2012DocI-Rev.pdf.

Cohen, A., Dehejia, R. y Romanov, D. (2007, diciembre). *Do Financial Incentives Affect Fertility?*. NBER Working Paper Series, 13700, 1-46. Recuperado el 16 de junio de 2013, de http://www.nber.org/papers/w13700.pdf?new_window=1.

De la Fuente, Ángel. (2013, julio). *Capital Humano y Crecimiento en la Economía del Conocimiento*. Recuperado el 29 de julio de 2013, de

http://www5.uva.es/docyl/asignaturas/a_0385/documentos/C_HUMANO_COTEC.pdf.

Delgado, M. (2003). *Incentivos económicos de la natalidad*. Arbor CLXXVI, 694, 269-284. Recuperado el 16 de junio de 2013, de http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/728/736.

Di Brienza, M. (2007, diciembre). *Indicadores Demográficos*. Temas de coyuntura (1a. ed.). Caracas, Venezuela: Publicaciones UCAB.

Eljuri, E. (2010). *Venezuela: Estadísticas Vitales, 2010*. Instituto Nacional de Estadísticas de la República Bolivariana de Venezuela. Caracas, Venezuela.

Fanti, L. y Gori, F. (2010). *Public education, fertility incentives, neoclassical economic growth and welfare*. Bulletin of Economic Research, 62 (1), 0307-3378.

Freitez, A. (2006), *La Transición de la fecundidad en Venezuela Un análisis de los efectos de la educación sobre las variables intermedias*. Trabajo para la categoría de Profesor Asociado. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela.

Freitez, A. (2011), *Modernización de las pautas reproductivas a lo largo del siglo XX – La Población Venezolana 200 años después*. UCAB. Caracas.

Freitez, A. y Di Brienza, M. (2002*). Probabilidad de ocurrencia de un embarazo entre las adolescentes*. Temas de Coyuntura 46 (1a.ed.). Caracas: Publicaciones UCAB.

Fuller, N. (2001). *Maternidad e Identidad Femenina: relato de sus desencuentros*. En Donas, S (Ed.). Adolescencia y Juventud en América Latina. (pp 225–243). Costa Rica.

Fuller, N. (2004). *Identidad Femenina y Maternidad: Una relación incómoda*. Recuperado del 22 de junio de 2013, de http://red.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/biblioteca/081008.pdf.

Gleizes, J. (2000). El Capital Humano. Complementos de Multitudes2. Recuperado el 23 de junio de 2013, de http://multitudes.samizdat.net/article.php3?id%20article=312

Guisán, M. y Neira, I. (2002). *Modelos de Capital Humano y Crecimiento Económico: Efecto Inversión y otros Efectos Indirectos*. Working Paper Series Economic Development, 62, 1-30. Recuperado el 30 de julio de 2013, de http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/neira-efectos.pdf.

Gujarati, D. (2004). *Econometría.* (4ta. Ed) México D.F: McGraw-Hill.

Haag, C. (2012, febrero). *Brasil en Transición Demográfica. Revista Pesquisa*. Recuperado el 23 de junio de 2013, de http://revistapesquisa.fapesp.br/es/2012/02/27/brasil-em-transi%C3%A7%C3%A3o-demogr%C3%A1fica/.

Herrera, M. (2007). *Individualización social y cambios demográficos: ¿hacia una segunda transición demográfica? (1ª.ed.)*. España: Menéndez Pidal.

INE Chile. (2007, mayo). *Maternidad Tendencia y Variables Influyentes*. Recuperado el 23 de junio de 2013, de http://www.ine.cl/filenews/files/2007/mayo/pdf/maternidad.pdf.

INE de la República Bolivariana de Venezuela. (2013, mayo). *La Maternidad en el Siglo XXI.* Boletín Demográfico, 3 (3), 1-6.

Ley Orgánica del Trabajo, de los Trabajadores y las Trabajadoras. (2012). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, Nº 6.076.

Ley para Protección de las Familias, la Maternidad y la Paternidad. (2007). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, Nº 38.773.

Lima, L. (2007, junio). *Análisis de fertilidad a partir de la encuesta de hogares 1999-2004*. Instituto de Investigaciones Socio-Económicas, 04/7, 1-13. Recuperado el 23 de junio de 2013, de http://www.iisec.ucb.edu.bo/papers/2006-2010/iisec-dt-2007-04.pdf.

López,R. (2006). *Cálculo de Probabilidades e Inferencia Estadística con tópicos de Econometría (4ª.ed)*. Caracas: Publicaciones UCAB.

Lorenzo, L. (2009). *Consecuencia del envejecimiento de la población: el futuro de las pensiones*. Instituto Nacional de Estadísticas de España.

Recuperado el 23 de junio de 2013, de http://www.ine.es/daco/daco42/sociales/infosoc_envej.pdf.

Macadar, D. y Mendive C. (1997). *Estimación indirecta de ingresos y proporción de hogares pobres: una metodología para jerarquizar áreas menores*. Notas de Población, 66, 111-156.

Medina, E. (2003, diciembre*). Modelos de Elección Discreta*. Recuperado el 5 de julio de 2012, de http://www.uam.es/personal_pdi/economicas/eva/pdf/logit.pdf.

Montilva. M. (2008). *Postergación de la maternidad de mujeres profesionales jóvenes en dos metrópolis latinoamericanas*. Utopía y Praxis Latinoamericana, 41 (13), 69-79. Recuperado el 23 de junio de 2013, de http://www.redalyc.org/pdf/279/27904104.pdf.

O'Donoghue, C. y O'Shea E. (2010*). Postponing maternity in Irland. Teagasc Rural Economy Research Center*. Recuperado el 5 de Julio de 2012, de http://epc2008.princeton.edu/download.aspx?submissionId=80233.

Olarte, L y Peña, X. (2010, diciembre). El Efecto de la Maternidad sobre los Ingresos Femeninos. Recuperado el 28 de junio de 2012, de http://www.scielo.org.co/pdf/espe/v28n63/v28n63a06.pdf.

Pagano, J., Rijo, N. y Rossi, M. (2010, enero). *Fecundidad y Oferta Laboral Femenina en Uruguay: Un Enfoque Económico*. Revista Población y Salud en Mesoamérica, 7 (3), 1-26. Recuperado el 30 de julio de 2013, de http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/psm/article/view/1088/1149.

Pérez, J. (2005). *Consecuencias Sociales del Envejecimiento Demográfico*. Revista Papeles de Economía Española, 104, 210-226. Recuperado el 23 de junio de 2013, de http://digital.csic.es/bitstream/10261/5116/1/Perez2005.pdf.

Prean, N. (2008, julio). *Fertility Timing and Income – Insight from the EU-SILC for Austria*. Universidad de Viena. Recuperado el 28 de junio de 2012, de http://othes.univie.ac.at/967/1/2008-07-28_9916773.pdf.

Romeu, L. (2009, octubre). *Why Are Women Delaying Motherhood in Germany?*. Feminist Economic, 15, 57-75.

Romeu, L. (2012, julio). *Delay of motherhood: Who is postponing fertility in Germany?*. Recuperado el 23 de junio de 2013, de http://www.ugr.es/~montero/XVIeep/110.pdf.

Sáez, L. (2003). *Economía y Despoblación: Interpretación de Políticas*. En Escolano, E. y De la Riva, S (Ed.), Despoblación y Ordenación del Territorio. (pp. 125-135). Zaragoza.

Santarelli, E. (2011, septiembre). *Economic resources and the first child in Italy: A focus on income and job stability*. Demographic Research, 25 (9), 311-336.

SPSS. (2012). Software para análisis descriptivo (versión 12) (Software estadístico). Armok, NY, EE,UU: IBM.

STATA. (2012). Data Analysis and Statistical Software for Professionals (Version 12) (Software estadístico). Dallas, TX, EE.UU: StataCorp LP.

Sunkel, G. (2006, abril). *El papel de la familia en protección social en América Latina*. CEPAL - Serie Políticas sociales, 120, 1-66.

Valarino, E., Yáber, G y Cemborain, M. (2010*). Metodología de la Investigación Paso a Paso (1ª.ed.).* México: Trillas.

Videla, L. (1998, noviembre). *La importancia de la Familia en la Economía.* En Universidad Católica de Argentina (Ed.). Valores en la Sociedad Industrial. (pp 3-12).

Villasmil, E (2012, 25 de febrero). *Venezolanas Planifican tener menos hijos*. Panorama. Recuperado el 10 de diciembre de 2012, de http://panorama.com.ve/portal/app/vista/detalle_noticia.php?id=7918.

Willis, R.J. (1973). *A new approach to the economic theory of fertility behavior*. Journal of Political Economy 81 (2), S14–S64.

APÉNDICE A – GLOSARIO DE TÉRMINOS

La terminología de esta área de investigación suele mezclarse en el contexto. Fertilidad, Fecundidad y Natalidad son los conceptos principales, por lo que en esta sección se definen, diferencian y contrastan, de manera que se logre facilitar la comprensión del presente trabajo de investigación.

Fertilidad es la capacidad que tiene un ser vivo en reproducirse. La edad y la salud son los factores dependientes, una persona no es fértil ni cuando nace ni cuando alcanza un estado de vejez.

En cuanto al campo demográfico, la *Tasa de Fertilidad* es el número de hijo que podría tener una mujer en su etapa fértil[14].

La *Tasa de Fertilidad* es el número promedio de hijos que una mujer pueda procrear, bajo el supuesto que la tasa de edad especifica de fertilidad se aplique a ella través de su vida reproductiva (Prean, 2008).

Fecundidad es la capacidad que tiene la mujer de reproducirse y generar descendientes.

En términos biológicos, la *Fecundidad* es entendida como la capacidad que tiene un ser vivo para crear nuevos seres que siguen sus genes, mientras que para el área demográfica la *Fecundidad* sirve para

[14]Etapa fértil se considera de 15 a 49 años de edad.

relacionar los aspectos que marcan la vida de una comunidad, como avanza y crece una población en datos estadísticos.

Se reitera que *Fecundidad* es la capacidad reproductiva de una población. Es diferente del término *Fertilidad* debido a que esta última se refiere a la capacidad física de las parejas para reproducirse. *Fecundidad* posee relación directa con la *Fertilidad* y con la edad al casarse, el acceso a métodos anticonceptivos, el desarrollo económico, el estado social de la mujer y la estructura por edad y sexo.

Como se expresó, la *Fecundidad* es el número de los hijos que se tienen, mientras que *Fertilidad* es sólo la capacidad de tener hijos, independientemente de si se han tenido antes o si se llegará a tenerlos algún día. En demografía la *Fecundidad* se refiere, al número en promedio de hijos que tiene una generación, casi siempre femenina, a lo largo de su vida reproductiva, si a esas mujeres no les afectase la mortalidad durante ese periodo de su vida.

En términos demográficos, la *Tasa de Fecundidad* representa el número de hijos nacidos alguna vez cuando la madre tiene diferentes edades.

La CEPAL define la *Tasa Global de Fecundidad* como el número de hijos que en promedio tendría una mujer durante su vida fértil de acuerdo a

la Tasa de Fecundidad por Edad[15] del período en estudio y no estuviese expuesta a riesgos de mortalidad desde el nacimiento hasta finalizar la etapa fértil.

Natalidad se define como el número de nacimientos que suceden en un área y tiempo determinado.

Por lo tanto, *Natalidad* y *Fecundidad* no son sinónimos, a pesar desarrollarse en el mismo contexto.

Cal y Verdugo (2003) definen a la *Natalidad* como un indicador de la frecuencia de los nacimientos que tienen lugar en el seno de una población, mientras que la *Fecundidad* es un indicador de la frecuencia de los nacimientos que tienen lugar dentro del subconjunto de mujeres en edad de procrear. Por lo tanto, un descenso de la natalidad no equivale a un descenso de la fecundidad, ya que ambos términos hacen referencia a realidades diferentes y por tanto, pueden ser consecuencia de factores también diferentes.

La *Natalidad* depende como mínimo de tres factores demográficos: la población en edad fértil, el estado civil de la población y la fecundidad en sí misma. Por ello, a pesar de que un descenso de la natalidad en la mayoría de las oportunidades se justifica por un descenso de la *Fecundidad*, está

[15]Tasa de Fecundidad por Edad: relación entre el número de nacimientos registrados entre las mujeres de una edad específica y en año determinado por cada mil mujeres de esa edad.

claro que puede tener otro tipo de motivaciones, como el envejecimiento de la población (Cal y Verdugo, 2003).

Banco Mundial define la *Tasa de Natalidad* como el dato que indica la cantidad de nacidos vivos en el año, por cada 1000 habitantes, estimada a mitad de año. Los nacimientos sólo son un componente del cambio de población y la tasa de natalidad no debería confundirse con la tasa de crecimiento, que comprende todos los componentes del cambio.

En síntesis, Fertilidad, Fecundidad y Natalidad son conceptos distintos que pueden generar confusión. *Fertilidad* corresponde a la aptitud biológica de procrear. Es decir, una mujer fecunda es también fértil, sin embargo una mujer fértil no será nunca fecunda si no tiene hijos. Mientras que *Fecundidad* es el indicador de nacimientos de una población concreta, es decir, el número de nacimientos con el número de mujeres en edad de procrear. Por tanto recoge el número de nacimientos de esa población por cada mil mujeres en edad fértil, y su cálculo se denomina Tasa Global de Fecundidad. Por último, *Natalidad* es el número de nacimientos producidos en el conjunto de una población y tiempo determinado. Por tanto indica, los nacimientos habidos en una población determinada, por cada mil habitantes, y su cálculo se denomina Tasa Bruta de Natalidad.

APÉNDICE B – RESULTADOS

Tabla 34: Regresión Probit

```
. probit $ylist $xlist

note: 6.EdoCivil != 0 predicts failure perfectly
      6.EdoCivil dropped and 2 obs not used

Iteration 0:   log likelihood = -76.447893
Iteration 1:   log likelihood = -34.605616
Iteration 2:   log likelihood = -31.154694
Iteration 3:   log likelihood = -30.658793
Iteration 4:   log likelihood = -30.641869
Iteration 5:   log likelihood = -30.641824
Iteration 6:   log likelihood = -30.641824

Probit regression                                 Number of obs   =        122
                                                  LR chi2(28)     =      91.61
                                                  Prob > chi2     =     0.0000
Log likelihood = -30.641824                       Pseudo R2       =     0.5992
```

DeseaH	Coef.	Std. Err.	z	P>|z|	[95% Conf.	Interval]
rangoedad						
2	-.0393658	.6772231	-0.06	0.954	-1.366699	1.287967
3	-1.352216	.8423242	-1.61	0.108	-3.003141	.2987093
4	-.8572834	1.056305	-0.81	0.417	-2.927603	1.213036
5	-5.781196	2.419918	-2.39	0.017	-10.52415	-1.038245
NivelEduc						
2	1.934129	.9326092	2.07	0.038	.1062489	3.76201
3	3.773004	1.551791	2.43	0.015	.7315488	6.814459
4	7.095774	2.392761	2.97	0.003	2.406048	11.7855
Ingreso						
2	-.9906727	.6601715	-1.50	0.133	-2.284585	.3032397
3	.7681437	.9504808	0.81	0.419	-1.094764	2.631052
4	-.9408646	1.263954	-0.74	0.457	-3.418169	1.53644
5	1.608733	1.212601	1.33	0.185	-.7679216	3.985387
Presupuesto						
2	2.656566	.8893171	2.99	0.003	.9135364	4.399595
3	3.087366	1.165073	2.65	0.008	.8038645	5.370868
4	2.797963	1.04298	2.68	0.007	.7537603	4.842166
5	2.020247	1.14737	1.76	0.078	-.228557	4.269051
TipoTrabajo						
2	.2368116	1.155984	0.20	0.838	-2.028875	2.502498
3	3.627084	1.203639	3.01	0.003	1.267995	5.986173
ExpeLaboral						
2	-.0035556	.7058231	-0.01	0.996	-1.386943	1.379832
3	-.6400152	.9948578	-0.64	0.520	-2.589901	1.30987
4	2.537671	1.74217	1.46	0.145	-.8769189	5.952261
TenenVivi						
2	1.785732	.8935638	2.00	0.046	.0343791	3.537085
3	5.166674	1.621782	3.19	0.001	1.988039	8.345308
4	1.715486	.6904425	2.48	0.013	.3622436	3.068728
EdoCivil						
2	-1.992473	.7818645	-2.55	0.011	-3.5249	-.4600472
3	-2.02688	1.295337	-1.56	0.118	-4.565695	.5119345
4	-.0183062	.8971068	-0.02	0.984	-1.776603	1.739991
5	1.573433	1.037209	1.52	0.129	-.4594588	3.606325
6	0	(empty)				
Hijosdum1	-2.921617	1.038805	-2.81	0.005	-4.957637	-.8855962
_cons	-3.911937	1.417652	-2.76	0.006	-6.690483	-1.133391

Note: 3 failures and 3 successes completely determined.

Tabla 35: Efectos Marginales en la media a partir de la Regresión Probit

```
. margins, dydx(*) atmeans

Conditional marginal effects                    Number of obs   =        122
Model VCE    : OIM

Expression   : Pr(DeseaH), predict()
dy/dx w.r.t. : 2.rangoedad 3.rangoedad 4.rangoedad 5.rangoedad 2.NivelEduc 3.NivelEduc
               4.NivelEduc 2.Ingreso 3.Ingreso 4.Ingreso 5.Ingreso 2.Presupuesto
               3.Presupuesto 4.Presupuesto 5.Presupuesto 2.TipoTrabajo 3.TipoTrabajo
               2.ExpeLaboral 3.ExpeLaboral 4.ExpeLaboral 2.TenenVivi 3.TenenVivi 4.TenenVivi
               2.EdoCivil 3.EdoCivil 4.EdoCivil 5.EdoCivil 6.EdoCivil Hijosdum1
```

	dy/dx	Delta-method Std. Err.	z	P>|z|	[95% Conf.	Interval]
rangoedad						
2	-.0012889	.0225148	-0.06	0.954	-.0454171	.0428393
3	-.1710301	.1608719	-1.06	0.288	-.4863332	.144273
4	-.068919	.1099557	-0.63	0.531	-.2844281	.1465901
5	-.9877517	.0236253	-41.81	0.000	-1.034057	-.9414469
NivelEduc						
2	.3773455	.2015084	1.87	0.061	-.0176036	.7722947
3	.9273204	.1099468	8.43	0.000	.7118286	1.142812
4	.9864891	.038284	25.77	0.000	.9114538	1.061524
Ingreso						
2	-.3316607	.2132374	-1.56	0.120	-.7495982	.0862769
3	.1143455	.1295987	0.88	0.378	-.1396633	.3683542
4	-.3118425	.4583718	-0.68	0.496	-1.210235	.5865498
5	.1457974	.1165925	1.25	0.211	-.0827197	.3743146
Presupuesto						
2	.8121689	.1385515	5.86	0.000	.5406129	1.083725
3	.8759969	.1422363	6.16	0.000	.5972188	1.154775
4	.8374237	.1537673	5.45	0.000	.5360453	1.138802
5	.6403833	.2896462	2.21	0.027	.0726871	1.20808
TipoTrabajo						
2	.0937139	.4528224	0.21	0.836	-.7938018	.9812296
3	.5042233	.183839	2.74	0.006	.1439054	.8645412
ExpeLaboral						
2	-.0012873	.2556165	-0.01	0.996	-.5022863	.4997118
3	-.249228	.3816502	-0.65	0.514	-.9972487	.4987927
4	.3276706	.1867079	1.75	0.079	-.0382702	.6936115
TenenVivi						
2	.4943268	.1661537	2.98	0.003	.1686716	.8199821
3	.5403861	.1296649	4.17	0.000	.2862476	.7945246
4	.4871312	.1474738	3.30	0.001	.1980878	.7761745
EdoCivil						
2	-.6169908	.222501	-2.77	0.006	-1.053085	-.1808967
3	-.6291776	.4056806	-1.55	0.121	-1.424297	.1659418
4	-.0023256	.1150813	-0.02	0.984	-.2278808	.2232296
5	.0630239	.0532476	1.18	0.237	-.0413395	.1673872
6	.	(not estimable)				
Hijosdum1	-.7416826	.2684028	-2.76	0.006	-1.267742	-.2156228

Note: dy/dx for factor levels is the discrete change from the base level.

Tabla 36: Efectos Marginales en Average a partir de la Regresión Probit

```
. margins, dydx(*)

Average marginal effects                        Number of obs   =        122
Model VCE    : OIM

Expression   : Pr(DeseaH), predict()
dy/dx w.r.t. : 2.rangoedad 3.rangoedad 4.rangoedad 5.rangoedad 2.NivelEduc 3.NivelEduc
               4.NivelEduc 2.Ingreso 3.Ingreso 4.Ingreso 5.Ingreso 2.Presupuesto
               3.Presupuesto 4.Presupuesto 5.Presupuesto 2.TipoTrabajo 3.TipoTrabajo
               2.ExpeLaboral 3.ExpeLaboral 4.ExpeLaboral 2.TenenVivi 3.TenenVivi 4.TenenVivi
               2.EdoCivil 3.EdoCivil 4.EdoCivil 5.EdoCivil 6.EdoCivil Hijosdum1
```

		dy/dx	Delta-method Std. Err.	z	P>|z|	[95% Conf.	Interval]
	rangoedad						
	2	-.0048647	.0839358	-0.06	0.954	-.1693759	.1596465
	3	-.2161373	.128093	-1.69	0.092	-.4671949	.0349203
	4	-.1266749	.1556415	-0.81	0.416	-.4317266	.1783769
	5	-.7450699	.1064645	-7.00	0.000	-.9537365	-.5364033
	NivelEduc						
	2	.2985385	.1244062	2.40	0.016	.0547068	.5423702
	3	.4757321	.1444382	3.29	0.001	.1926385	.7588257
	4	.6257213	.1310546	4.77	0.000	.368859	.8825836
	ingreso						
Pre	2	-.1457182	.086851	-1.68	0.093	-.3159431	.0245067
	3	.0930546	.1027279	0.91	0.365	-.1082885	.2943976
	4	-.1382345	.1905368	-0.73	0.468	-.5116797	.2352108
	5	.1609751	.0844787	1.91	0.057	-.0046001	.3265504
	Presupuesto						
	2	.4063616	.1022508	3.97	0.000	.2059537	.6067694
Tip	3	.4551756	.1215146	3.75	0.000	.2170113	.6933399
	4	.4233371	.1230393	3.44	0.001	.1821845	.6644897
	5	.3197949	.1616368	1.98	0.048	.0029927	.6365971
	TipoTrabajo						
Exp	2	.0278039	.1364567	0.20	0.839	-.2396464	.2952541
	3	.2823368	.0491498	5.74	0.000	.1860049	.3786687
	ExpeLaboral						
	2	-.0004207	.0835462	-0.01	0.996	-.1641683	.1633268
T	3	-.0839633	.1365396	-0.61	0.539	-.3515761	.1836494
	4	.1774499	.0533188	3.33	0.001	.072947	.2819528
	TenenVivi						
	2	.2009364	.068456	2.94	0.003	.066765	.3351077
	3	.3764125	.0476525	7.90	0.000	.2830153	.4698097
	4	.195509	.0615968	3.17	0.002	.0747814	.3162366
	EdoCivil						
	2	-.3072462	.1113303	-2.76	0.006	-.5254496	-.0890428
	3	-.3129326	.2112415	-1.48	0.139	-.7269584	.1010931
	4	-.002298	.1128757	-0.02	0.984	-.2235302	.2189343
	5	.1312496	.0592335	2.22	0.027	.015154	.2473452
	6	.	(not estimable)				
	Hijosdum1	-.4150519	.1218139	-3.41	0.001	-.6538028	-.1763009

Note: dy/dx for factor levels is the discrete change from the base level.

Tabla 37: Predicciones Modelo Probit

```
(2 missing values generated)

.
. list pprobit
```

	pprobit
1.	.8964389
2.	.9829178
3.	.9999885
4.	.9943879
5.	.6711696
6.	.9916726
7.	.9992768
8.	.3159733
9.	.9924274
10.	.9999102
11.	.9976099
12.	.9943879
13.	.5169257
14.	.9504544
15.	.997765
16.	.9859028
17.	.9506482
18.	.9859028
19.	.9606199
20.	.9943879
21.	.9523776
22.	.9999369
23.	1
24.	1
25.	.9931396
26.	.4323016
27.	.9998803
28.	.7513543
29.	.9163097
30.	.6231818
31.	.7502264
32.	.999538
33.	.5982974
34.	.7513543
35.	.3775526
36.	.9999999
37.	1
38.	.9999885
39.	.3965366
40.	.9070317
41.	.8664052
42.	.9468678
43.	.7513543
44.	.9981059
45.	.9999998
46.	.9807585
47.	.738716
48.	.9101491
49.	.9948673
50.	.738716
51.	.9996515
52.	.9829149
53.	.2586172
54.	.6907156
55.	.2586172
56.	.9998291
57.	.988864
58.	.0005783
59.	.9549641
60.	.9993117
61.	.682259
62.	.9988946
63.	.9203657
64.	.372886
65.	.1741758
66.	1
67.	.959833
68.	.9999999
69.	.9999965
70.	.145786
71.	1
72.	.1088326
73.	.7822358
74.	.76328
75.	1
76.	.0328968
77.	.9947784
78.	.9999819
79.	.5204788
80.	.3134166
81.	.6252489
82.	.4536723
83.	.9822002
84.	.9998773
85.	.9167048
86.	.9999572
87.	1
88.	.5569761
89.	.738341
90.	.5542176
91.	.0648182
92.	.
93.	.8064172
94.	.7096303
95.	.8461444
96.	.6653569
97.	.0319654
98.	.6645716
99.	.2126088
100.	.738341
101.	.9470452
102.	.9731551
103.	.0001113
104.	.9274752
105.	.6272452
106.	7.43e-06
107.	.7748837
108.	3.48e-06
109.	.9968255
110.	1.52e-06
111.	1.92e-14
112.	8.50e-09
113.	1.74e-07
114.	.1074334
115.	3.75e-14
116.	.0000743
117.	.1191788
118.	.1339336
119.	.0001133
120.	.0019892
121.	.
122.	3.75e-14
123.	.2737568
124.	.0001315

Tabla 38: Ajuste de Bondad del Modelo Probit

```
. quietly probit $ylist $xlist

.
. estat gof

Probit model for DeseaH, goodness-of-fit test

       number of observations =       122
 number of covariate patterns =       112
             Pearson chi2(83) =        91.49
                  Prob > chi2 =        0.2455
```

Tabla 39: Clasificación del Modelo Probit

```
. quietly probit $ylist $xlist

.
. estat classification

Probit model for DeseaH

                 -------- True --------
Classified |         D            ~D  |      Total
-----------+--------------------------+-----------
     +     |        79             9  |         88
     -     |         4            30  |         34
-----------+--------------------------+-----------
   Total   |        83            39  |        122

Classified + if predicted Pr(D) >= .5
True D defined as DeseaH != 0
--------------------------------------------------
Sensitivity                     Pr( +| D)   95.18%
Specificity                     Pr( -|~D)   76.92%
Positive predictive value       Pr( D| +)   89.77%
Negative predictive value       Pr(~D| -)   88.24%
--------------------------------------------------
False + rate for true ~D        Pr( +|~D)   23.08%
False - rate for true D         Pr( -| D)    4.82%
False + rate for classified +   Pr(~D| +)   10.23%
False - rate for classified -   Pr( D| -)   11.76%
--------------------------------------------------
Correctly classified                        89.34%
--------------------------------------------------
```

Tabla 40: Efectos Marginales del Modelo Probit – Ecuación 26

```
. mfx, at (NivelEduc=3 Ingreso=3 Presupuesto=4 EdoCivil=2)

warning: no value assigned in at() for variables rangoedad TipoTrabajo ExpeLaboral TenenVivi H
> ijosdum1;
   means used for rangoedad TipoTrabajo ExpeLaboral TenenVivi Hijosdum1

Marginal effects after probit
      y  = Pr(DeseaH) (predict)
         =  .84505742
```

variable	dy/dx	Std. Err.	z	P>|z|	[	95% C.I.	]	X
rangoe~d	-.1256887	.04884	-2.57	0.010	-.221415		-.029962	2.55645
NivelE~c	.1093228	.05214	2.10	0.036	.007136		.211509	3
Ingreso	-.0180958	.04031	-0.45	0.653	-.097098		.060906	3
Presup~o	.0421337	.04025	1.05	0.295	-.036753		.12102	4
TipoTr~o	.1122792	.05118	2.19	0.028	.011961		.212597	1.79839
ExpeLa~l	.026358	.0561	0.47	0.638	-.083593		.136309	2.04839
TenenV~i	.0993558	.03213	3.09	0.002	.036381		.16233	2.06452
EdoCivil	.0224627	.02926	0.77	0.443	-.034886		.079812	2
Hijosd~1*	-.2466529	.11062	-2.23	0.026	-.46347		-.029836	.443548

(*) dy/dx is for discrete change of dummy variable from 0 to 1

Tabla 41: Regresión Modelo Probit Ordenado

```
. oprobit $ylist $xlist

Iteration 0:   log likelihood = -88.854848
Iteration 1:   log likelihood = -51.079557
Iteration 2:   log likelihood = -49.740587
Iteration 3:   log likelihood = -49.719172
Iteration 4:   log likelihood = -49.719161
Iteration 5:   log likelihood = -49.719161

Ordered probit regression                       Number of obs   =         83
                                                LR chi2(28)     =      78.27
                                                Prob > chi2     =     0.0000
Log likelihood = -49.719161                     Pseudo R2       =     0.4404
```

tiempohijo2	Coef.	Std. Err.	z	P>|z|	[95% Conf.	Interval]
rangoedad						
2	-.3357315	.4408264	-0.76	0.446	-1.199735	.5282724
3	-3.37823	.874076	-3.86	0.000	-5.091387	-1.665072
4	-2.904509	1.269444	-2.29	0.022	-5.392575	-.4164438
5	-3.808222	1.608994	-2.37	0.018	-6.961791	-.6546519
NivelEduc						
2	-1.085441	.8434608	-1.29	0.198	-2.738594	.5677116
3	-1.066867	1.042706	-1.02	0.306	-3.110534	.9767989
4	-.3317126	1.225572	-0.27	0.787	-2.73379	2.070364
Ingreso						
2	.2534426	.4929822	0.51	0.607	-.7127848	1.21967
3	-.9880022	.7094129	-1.39	0.164	-2.378426	.4024215
4	-.8377378	.9490614	-0.88	0.377	-2.697864	1.022388
5	-.736655	.9090091	-0.81	0.418	-2.51828	1.04497
Presupuesto						
2	.227872	.7627158	0.30	0.765	-1.267024	1.722768
3	.0414311	.8381399	0.05	0.961	-1.601293	1.684155
4	-.1297438	.8947482	-0.15	0.885	-1.883418	1.62393
5	1.191754	1.096429	1.09	0.277	-.9572067	3.340715
TipoTrabajo						
2	-.620046	.6377575	-0.97	0.331	-1.870028	.6299358
3	-1.242164	.6264679	-1.98	0.047	-2.470018	-.0143092
ExpeLaboral						
2	.9636618	.6879283	1.40	0.161	-.3846529	2.311976
3	.4293896	1.089175	0.39	0.693	-1.705354	2.564133
4	2.204366	1.329049	1.66	0.097	-.4005225	4.809255
TenenVivi						
2	.5069013	.5821725	0.87	0.384	-.6341358	1.647938
3	1.25489	.9244446	1.36	0.175	-.5569879	3.066768
4	.3564947	.4527103	0.79	0.431	-.5308011	1.24379

EdoCivil						
2	-1.468038	.7007818	-2.09	0.036	-2.841545	-.0945309
3	1.272579	1.16255	1.09	0.274	-1.005977	3.551134
4	-1.684591	.8465202	-1.99	0.047	-3.34374	-.0254415
5	-1.96831	.7791801	-2.53	0.012	-3.495475	-.4411447
Hijosdum1	-.4327096	.5741579	-0.75	0.451	-1.558038	.6926192
/cut1	-3.532351	1.345163			-6.168822	-.8958799
/cut2	-1.660116	1.279594			-4.168074	.8478431

Tabla 42: Efectos Marginales en la media en base a la Regresión Probit Ordenado, específicamente Mujeres que desean hijos en “menos de 2 años”.

```
. margins, dydx(*) atmeans predict(outcome(1))

Conditional marginal effects                    Number of obs   =         83
Model VCE    : OIM

Expression   : Pr(tiempohijo2==1), predict(outcome(1))
dy/dx w.r.t. : 2.rangoedad 3.rangoedad 4.rangoedad 5.rangoedad 2.NivelEduc 3.NivelEduc
               4.NivelEduc 2.Ingreso 3.Ingreso 4.Ingreso 5.Ingreso 2.Presupuesto 3.Presupuesto
               4.Presupuesto 5.Presupuesto 2.TipoTrabajo 3.TipoTrabajo 2.ExpeLaboral
               3.ExpeLaboral 4.ExpeLaboral 2.TenenVivi 3.TenenVivi 4.TenenVivi 2.EdoCivil
               3.EdoCivil 4.EdoCivil 5.EdoCivil Hijosdum1
```

	dy/dx	Delta-method Std. Err.	z	P>|z|	[95% Conf.	Interval]
rangoedad						
2	.0103714	.0173549	0.60	0.550	-.0236435	.0443863
3	.818974	.1587429	5.16	0.000	.5078437	1.130104
4	.672059	.3678325	1.83	0.068	-.0488794	1.392997
5	.907254	.2208081	4.11	0.000	.474478	1.34003
NivelEduc						
2	.1081078	.0784527	1.38	0.168	-.0456566	.2618723
3	.1044327	.0905907	1.15	0.249	-.0731219	.2819872
4	.0149867	.0542946	0.28	0.783	-.0914288	.1214022
Ingreso						
2	-.0242626	.0501219	-0.48	0.628	-.1224998	.0739746
3	.2230138	.2014727	1.11	0.268	-.1718655	.6178931
4	.1745997	.2536526	0.69	0.491	-.3225502	.6717496
5	.1448219	.2251715	0.64	0.520	-.2965062	.58615
Presupuesto						
2	-.0467768	.1721642	-0.27	0.786	-.3842125	.2906588
3	-.0094226	.1931459	-0.05	0.961	-.3879816	.3691364
4	.0321905	.2157899	0.15	0.881	-.39075	.4551309
5	-.1364607	.1846806	-0.74	0.460	-.4984281	.2255066
TipoTrabajo						
2	.0796986	.1065603	0.75	0.455	-.1291557	.2885529
3	.2450865	.185245	1.32	0.186	-.117987	.6081599
ExpeLaboral						
2	-.1533765	.1049968	-1.46	0.144	-.3591666	.0524135
3	-.0924592	.2049113	-0.45	0.652	-.494078	.3091596
4	-.1837795	.1003499	-1.83	0.067	-.3804616	.0129026
TenenVivi						
2	-.0837355	.0870338	-0.96	0.336	-.2543187	.0868477
3	-.1301742	.076619	-1.70	0.089	-.2803447	.0199963

Tabla 43: Efectos Marginales en la media en base a la Regresión Probit Ordenado, específicamente Mujeres que desean hijos en “de 2 a 5 años”

```
. margins, dydx(*) atmeans predict(outcome(2))

Conditional marginal effects                    Number of obs   =         83
Model VCE    : OIM

Expression   : Pr(tiempohijo2==2), predict(outcome(2))
dy/dx w.r.t. : 2.rangoedad 3.rangoedad 4.rangoedad 5.rangoedad 2.NivelEduc 3.NivelEduc
               4.NivelEduc 2.Ingreso 3.Ingreso 4.Ingreso 5.Ingreso 2.Presupuesto 3.Presupuesto
               4.Presupuesto 5.Presupuesto 2.TipoTrabajo 3.TipoTrabajo 2.ExpeLaboral
               3.ExpeLaboral 4.ExpeLaboral 2.TenenVivi 3.TenenVivi 4.TenenVivi 2.EdoCivil
               3.EdoCivil 4.EdoCivil 5.EdoCivil Hijosdum1
```

	dy/dx	Delta-method Std. Err.	z	P>|z|	[95% Conf.	Interval]
rangoedad						
2	.1128658	.1483514	0.76	0.447	-.1778976	.4036292
3	-.10708	.1408064	-0.76	0.447	-.3830554	.1688954
4	.0326118	.2937348	0.11	0.912	-.5430977	.6083214
5	-.1934922	.1934094	-1.00	0.317	-.5725676	.1855832
NivelEduc						
2	.3001301	.2924064	1.03	0.305	-.2729759	.8732361
3	.297957	.3171891	0.94	0.348	-.3237223	.9196363
4	.1135571	.4146188	0.27	0.784	-.6990809	.9261951
Ingreso						
2	-.0749687	.1446164	-0.52	0.604	-.3584116	.2084742
3	.058855	.127018	0.46	0.643	-.1900956	.3078057
4	.0787522	.105327	0.75	0.455	-.127685	.2851894
5	.0863539	.0936025	0.92	0.356	-.0971038	.2698115
Presupuesto						
2	-.0233594	.0651482	-0.36	0.720	-.1510474	.1043286
3	-.0024633	.0455714	-0.05	0.957	-.0917816	.0868549
4	.002401	.0372859	0.06	0.949	-.070678	.07548
5	-.3012486	.2321577	-1.30	0.194	-.7562694	.1537721
TipoTrabajo						
2	.1494442	.1278718	1.17	0.243	-.1011799	.4000683
3	.1382329	.1289494	1.07	0.284	-.1145033	.3909691
ExpeLaboral						
2	-.1773515	.1819315	-0.97	0.330	-.5339306	.1792276
3	-.0354474	.1551084	-0.23	0.819	-.3394544	.2685595
4	-.5419604	.2109731	-2.57	0.010	-.9554601	-.1284608
TenenVivi						
2	-.0899038	.137986	-0.65	0.515	-.3603514	.1805438
3	-.3339498	.2883036	-1.16	0.247	-.8990145	.231115
4	-.0528549	.0797763	-0.66	0.508	-.2092136	.1035038

:

Tabla 44: Efectos Marginales en la media en base a la Regresión Probit Ordenado, específicamente Mujeres que desean hijos en “de 5 a 10 años”

```
. margins, dydx(*) atmeans predict(outcome(3))

Conditional marginal effects                    Number of obs   =         83
Model VCE    : OIM

Expression   : Pr(tiempohijo2==3), predict(outcome(3))
dy/dx w.r.t. : 2.rangoedad 3.rangoedad 4.rangoedad 5.rangoedad 2.NivelEduc 3.NivelEduc
               4.NivelEduc 2.Ingreso 3.Ingreso 4.Ingreso 5.Ingreso 2.Presupuesto 3.Presupuesto
               4.Presupuesto 5.Presupuesto 2.TipoTrabajo 3.TipoTrabajo 2.ExpeLaboral
               3.ExpeLaboral 4.ExpeLaboral 2.TenenVivi 3.TenenVivi 4.TenenVivi 2.EdoCivil
               3.EdoCivil 4.EdoCivil 5.EdoCivil Hijosdum1
```

	dy/dx	Delta-method Std. Err.	z	P>|z|	[95% Conf.	Interval]
rangoedad						
2	-.1232372	.1629831	-0.76	0.450	-.4426783	.1962038
3	-.711894	.1229617	-5.79	0.000	-.9528946	-.4708935
4	-.7046708	.1360659	-5.18	0.000	-.9713551	-.4379865
5	-.7137619	.1222822	-5.84	0.000	-.9534306	-.4740931
NivelEduc						
2	-.4082379	.3095579	-1.32	0.187	-1.01496	.1984845
3	-.4023897	.3743157	-1.08	0.282	-1.136035	.3312556
4	-.1285438	.4666589	-0.28	0.783	-1.043179	.7860909
Ingreso						
2	.0992313	.1918691	0.52	0.605	-.2768251	.4752878
3	-.2818688	.1778627	-1.58	0.113	-.6304734	.0667357
4	-.2533519	.2400738	-1.06	0.291	-.7238879	.2171842
5	-.2311758	.2487966	-0.93	0.353	-.7188081	.2564565
Presupuesto						
2	.0701362	.2221248	0.32	0.752	-.3652203	.5054927
3	.0118859	.2381727	0.05	0.960	-.454924	.4786958
4	-.0345915	.2452638	-0.14	0.888	-.5152996	.4461167
5	.4377094	.3546439	1.23	0.217	-.2573799	1.132799
TipoTrabajo						
2	-.2291428	.2192256	-1.05	0.296	-.6588171	.2005314
3	-.3833194	.1518604	-2.52	0.012	-.6809604	-.0856784
ExpeLaboral						
2	.330728	.244495	1.35	0.176	-.1484733	.8099294
3	.1279067	.351729	0.36	0.716	-.5614694	.8172828
4	.7257399	.267274	2.72	0.007	.2018925	1.249587
TenenVivi						
2	.1736393	.2114001	0.82	0.411	-.2406973	.587976
3	.464124	.3235825	1.43	0.151	-.170086	1.098334
4	.1174451	.1533828	0.77	0.444	-.1831796	.4180698

Tabla 45: Medias de las Probabilidades Predichas por el Modelo Probit Ordenado

```
. summarize p1oprobit p2oprobit p3oprobit
```

Variable	Obs	Mean	Std. Dev.	Min	Max
p1oprobit	83	.240581	.3273746	.0000323	.9978309
p2oprobit	83	.3234248	.2171109	.0021679	.6507753
p3oprobit	83	.4359942	.3615261	1.15e-06	.9831198

Tabla 46: Porcentaje de las opciones de “en cuanto tiempo desearía tener a su hijo

```
. tabulate $ylist
```

tiempohijo2	Freq.	Percent	Cum.
1	20	24.10	24.10
2	27	32.53	56.63
3	36	43.37	100.00
Total	83	100.00	